



UNIVERSITAT AUTONOMA DE BARCELONA
Departamento de Psicología Básica,
Evolutiva y de la Educación

PERSPECTIVA TEMPORAL FUTURA Y
SATISFACCION CON LA VIDA A LO
LARGO DEL CICLO VITAL

Tesis doctoral presentada por:
PATRICIA MARTINEZ URIBE

Dirigida por:
SANTIAGO ESTAUN FERRER

Bellaterra, Febrero 2004

A Santiago y Sebastián

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar a mi asesor, el Dr. Santiago Estaún, quien a pesar de la distancia, estuvo presente a lo largo de todo el proceso, con sus comentarios, sugerencias y especialmente con su estímulo e interés.

A la Pontificia Universidad Católica del Perú, por el apoyo que recibí del Rector, Dr. Salomón Lerner, del Jefe del Departamento de Humanidades, Dr. Krzysztof Makowski y del Dr. Eduardo Ismodes, a cargo de la Dirección Académica de Investigación, que fueron fundamentales para la realización de este doctorado.

También quiero agradecer a la Dra. Matilde Ráez y a la Dra. Cecilia Thorne, por la confianza depositada en este proyecto y por el apoyo que siempre me brindaron. A Arturo Calderón, por su valiosa asesoría estadística y a Juan Francisco Díaz Morales, por su interés en esta investigación, por sus comentarios y por compartir conmigo su experiencia en el tema.

TABLA DE CONTENIDOS

	Pág.
Introducción.....	I-III
Capítulo 1	
<i>Personalidad, Motivación y Perspectiva Temporal.....</i>	1
1. Dimensión temporal de la conducta.....	1
2. Perspectiva Temporal Futura.....	7
3. Actitudes Temporales.....	13
4. Satisfacción con la vida.....	16
Capítulo 2	
<i>Perspectiva Temporal y Ciclo Vital.....</i>	20
1. Adolescencia tardía: La transición a la adultez.....	21
2. Adultez temprana: La flor de la vida.....	30
3. Adultez media: La transición de la mitad de la vida...	33
4. Adultez tardía: El repaso de la vida.....	38
5. El presente estudio.....	43
Capítulo 3	
<i>Metodología.....</i>	46
1. Participantes.....	46
2. Instrumentos.....	50
2.1. Método de Inducción Motivacional: MIM.....	51
2.2. Escala de Actitudes Temporales: TAS.....	54
2.3. Escala de Satisfacción con la vida: SWLS.....	55
2.4. Entrevista semiestructurada.....	56

3. Procedimiento.....	57
4. Análisis de resultados.....	58
Capítulo 4	
<i>Resultados, Análisis y Discusión</i>	60
1. Perspectiva Temporal Futura.....	60
1.1. Metas.....	60
1.2. Extensión de las metas.....	90
2. Actitudes Temporales.....	96
3. Satisfacción con la vida.....	104
4. Asociaciones entre variables.....	109
4.1. Correlaciones.....	109
4.2. Análisis de conglomerados.....	112
Capítulo 5	
<i>Conclusiones</i>	116
Referencias Bibliográficas.....	122
Anexos.....	130
A: Participantes.....	131
B: Instrumentos.....	133
C: Análisis de los instrumentos.....	139
D: Análisis estadísticos.....	142

INTRODUCCION

Lo que somos en el presente es en gran parte producto de nuestra experiencia pasada y de aquello que queremos llegar a ser en el futuro. La imagen que tenemos de nosotros mismos en el futuro, actúa como un modelo que guía nuestra conducta y que dirige nuestros esfuerzos hacia un fin determinado.

La noción de Perspectiva Temporal Futura se inscribe en este contexto y puede definirse como la representación mental de objetos localizados en el futuro, o como la manifestación de nuestra visión del futuro en el presente. Por consiguiente, la representación que tenemos de nuestro futuro y las metas o proyectos que construimos, desempeñan un papel central en la comprensión de nuestra conducta.

Diversos autores, desde la Psicología, han dedicado sus investigaciones a tratar de entender como se articulan el pasado, presente y futuro en la conducta humana. Entre ellos destacan los aportes de Nuttin (1982, 1985), Lens (1994, 1998), Nurmi (1991, 1994, 1995) y Zaleski (1994), entre otros. Cada uno de ellos ha realizado un conjunto de investigaciones enfatizando diferentes aspectos de la conducta y su relación con aspectos temporales.

En la presente investigación tomaremos como punto de partida la teoría de Nuttin, para complementarla con los aportes de otros investigadores. Para Nuttin, la Perspectiva Temporal Futura incluye dos aspectos que son los objetos motivacionales o metas, que constituyen el contenido de la PTF y la ubicación temporal de esas metas, que constituyen su extensión. Asimismo, las actitudes

hacia el presente, pasado y futuro, constituyen lo que el autor define como Actitudes Temporales, también asociadas a la PTF.

Podemos suponer que en cada etapa del desarrollo, el tipo de metas que cada persona construye tendrá características distintas de acuerdo a las tareas de desarrollo que le son propias. Asimismo, la vivencia del pasado, del presente y del futuro será diferente de acuerdo a la importancia que se otorgue a cada periodo temporal, así, se podría pensar que en la juventud la importancia que se otorga al futuro es mayor que la que se otorga al pasado, mientras que en los mayores, sería lo inverso. Esto podría llevarnos a suponer que existiría cierta relación entre edad y Perspectiva Temporal Futura.

Asimismo, el modo en que las personas elaboran o construyen sus proyectos parece estar además, directamente relacionado con los diferentes niveles de bienestar o satisfacción con la vida o con su contraparte de frustración y fracaso.

En base a lo anteriormente expuesto, la presente investigación intenta abordar los constructos de Perspectiva Temporal futura, en sus diferentes dimensiones (Metas, ubicación temporal de las metas y Actitudes Temporales) y de Satisfacción con la vida, en hombres y mujeres que se encuentran en diferentes etapas de desarrollo y que pertenecen a diferentes niveles socioeconómicos.

De esta manera, a través de un diseño no experimental de tipo evolutivo transversal, se evaluó a 570 personas de ambos sexos entre los 16 y los 65 años, de dos niveles socioeconómicos de Lima, Perú. Con el fin de lograr una triangulación metodológica se utilizaron instrumentos psicométricos que aportaron una dimensión cuantitativa y una entrevista semiestructurada que aportó información cualitativa. Los instrumentos psicométricos fueron: el Método de Inducción Motivacional (MIM) y la Escala de Actitudes

Temporales (TAS) de Nuttin (1985) y la Escala de Satisfacción con la vida (SWLS) de Pavot y Diener (1993). La entrevista semiestructurada se diseñó de acuerdo a los fines de la investigación y se aplicó a un total de 32 personas.

Consideramos que el presente estudio nos permite lograr un acercamiento importante a la Perspectiva Temporal Futura desde la adolescencia hasta la adultez tardía y obtener una mayor comprensión de los aspectos temporales en el desarrollo adulto. Asimismo, nos permite entender como se articulan la visión del pasado, presente y futuro con los niveles de satisfacción con la vida y la influencia que ejerce el género y el nivel socioeconómico en la percepción y construcción del futuro.

CAPITULO 1

PERSONALIDAD, MOTIVACION Y PERSPECTIVA TEMPORAL

En el presente capítulo se revisarán los principales aportes teóricos en torno a la Perspectiva Temporal y su asociación con la personalidad en general y la motivación en particular. Para ello partimos de una revisión de los principales autores que enfatizan la dimensión temporal de la conducta, para luego revisar específicamente lo concerniente a la Perspectiva Temporal Futura. Luego se desarrollarán algunas propuestas en torno a las Actitudes Temporales y finalmente los últimos aportes sobre la Satisfacción con la vida y su vinculación con la personalidad y el desarrollo de las metas.

1. Dimensión temporal de la conducta

Diversos autores subrayan la importancia de conceptos como motivación, necesidad, planes y proyectos para comprender la conducta humana, la representación mental del futuro desempeña aquí un rol fundamental. Entre ellos es Nuttin (1982, 1985) uno de los principales investigadores con relación al tema y es el autor cuya teoría estamos asumiendo como punto de partida de la presente investigación.

Para Nuttin (1982), la conducta es un fenómeno global e integrado, en el cual las funciones cognitivas desempeñan un papel central. La conducta puede definirse como una acción sobre las

cosas, determinada por los individuos siempre dentro de una situación y por las circunstancias como algo percibido y concebido por los individuos.

Tanto la conducta como la situación suponen un doble nivel, el de las cosas reales y el de las representaciones simbólicas, por lo tanto, lo que determina la influencia del ambiente sobre la conducta no es la existencia real de un hecho, sino su significación para el individuo. Individuo y ambiente para Nuttin, no son entidades separadas, las personas se hallan siempre en alguna situación, existe por lo tanto, una red de relaciones donde ambos, individuo y ambiente, constituyen dos polos en una relación siempre dinámica.

En la conducta, definida en estos términos, influye tanto el proceso de aprendizaje anterior, como el proyecto futuro, los actos se convierten así, en actos instrumentales con relación a un fin. El individuo elabora proyectos, los cuales concretan sus necesidades para luego actuar en el presente y buscar maneras de satisfacer esas necesidades.

La necesidad primordial del ser humano, para Nuttin, es interactuar con el ambiente, es a partir de esta necesidad que surgen las demás. La motivación por lo tanto, es siempre un asunto de relación entre un individuo que desea y un objeto que atrae. La motivación cumple así, diferentes funciones, dirige y regula la interacción del individuo con el medio y supone una tendencia hacia determinado objeto. Existe, de este modo, una estructura jerárquica de fines o metas que van otorgando un significado a cada uno de los actos que el individuo realiza.

En un sentido similar Bandura (1989) subraya la importancia de la actividad cognitiva en la representación de las metas y el papel activo del ser humano en su elaboración. El poder motivacional de las metas está ligado a la autoevaluación que el individuo realiza de sí mismo y de sus logros o posibilidades de

alcanzarlas. Los individuos determinan en gran medida sus propios destinos, ya que eligen sus entornos futuros, así como las metas que desean conseguir.

Para Bandura (2001), las personas son agentes de experiencia; todos sus sistemas están al servicio de cumplir con las tareas y metas que dan significado, dirección y satisfacción a sus vidas, todo funciona como una unidad. Los rasgos nucleares de la “*agencia humana*”¹ son la intencionalidad, la premeditación, la auto-reactividad, y el auto-reflejo², todos ellos vinculados directa o indirectamente a aspectos temporales.

La *intencionalidad* se refiere a la capacidad del ser humano de actuar en función a un propósito. Una intención es una representación de un curso futuro de acción; intención y acción poseen, en este sentido, una relación funcional. Las acciones sirven a un propósito, y ésta es una característica central de la “*agencia humana*”. Transformar la representación del futuro en una realidad requiere intenciones dirigidas que guían y mantienen el objetivo.

La *premeditación*, está estrechamente ligada a la Perspectiva Temporal Futura y se manifiesta de diferentes maneras. La gente se propone metas, se anticipa a las consecuencias de sus futuras o posibles acciones y selecciona cursos de acción con el fin de producir los resultados deseados y evitar los no deseados. De esta manera, las personas se motivan a sí mismas, guían sus acciones y se anticipan a eventos futuros; esta perspectiva da coherencia, dirección y significado a sus vidas. Los eventos futuros están representados cognitivamente en el presente y se convierten en motivadores y reguladores de la conducta.

¹ Human Agency

² Intentionality, Forethought, Self-Reactiveness and Self-Reflectiveness

La *auto-reactividad* se refiere a la capacidad de una persona de autorregularse y automotivarse a partir de una intención y un plan de acción. Una persona debe ser capaz de dar forma a cursos apropiados de acción y de regular su ejecución. Es el sentido de la propia identidad la que otorga a las distintas actividades un significado y un propósito. Las personas le dan una dirección a sus actos y crean autoincentivos para sostener sus esfuerzos y alcanzar sus metas buscando su satisfacción. Las metas no se activan automáticamente, su activación depende de su especificidad, el nivel de reto que suponen y su proximidad temporal. Se establecen así estructuras jerárquicas de sistemas de metas que combinan aspiraciones distantes con otras más próximas.

El *auto-reflejo* se relaciona con la manera en que las personas examinan su propio funcionamiento. Las personas evalúan su propia motivación, sus valores y el significado de sus vidas. Aquí desempeña un papel central el tema de las creencias de la gente en su propia capacidad de controlar su funcionamiento y los eventos del ambiente. Las creencias en la eficacia son el fundamento de la agencia humana, éstas influyen en el optimismo o pesimismo de las personas y desempeñan un papel fundamental en la autorregulación de la motivación hacia las metas.

Hasta aquí queda claro que la conducta humana se inscribe en una línea temporal en la cual el futuro explica en gran parte las acciones presentes. De acuerdo a Nuttin (1985), el ser humano tiende a actuar sobre las cosas para modificarlas de acuerdo con sus necesidades, esto supone al mismo tiempo una orientación hacia el autodesarrollo o hacia la propia subsistencia y hacia los demás, es decir, hacia el establecimiento de contactos sociales.

A partir de lo mencionado, se desprende que los objetos de la motivación pueden definirse como objetos-fin en la medida en que dirigen la conducta, sin embargo pueden ser al mismo tiempo

objetos-medio para un fin posterior. Existe una gran cantidad de vías para acceder a un mismo fin y satisfacer una misma necesidad, el ser humano realiza una serie de actos como medios para alcanzar un fin, los cuales pueden transformarse en fines en sí mismos. Así, es posible hablar de una línea de desarrollo representada por la formación de proyectos, cuya dinámica se basa en la tendencia humana a sobrepasar el estado logrado, es decir, al desarrollo personal. El proyecto o plan de acción se puede entender entonces, como una estructura cognitiva y dinámica al mismo tiempo.

En una perspectiva similar Pervin (1998), considera que en la conducta de las personas existe una estructura organizada, dirigida hacia objetivos o metas. La conducta es intencional porque está dirigida a esas metas, por lo tanto, el concepto de meta es un concepto motivacional y su poder motivacional está asociado con las emociones. Aunque existe una gran diversidad de metas, existen ciertas categorías que pueden considerarse comunes a la mayor parte de individuos.

Las metas constan de propiedades cognitivas, afectivas y de conducta manifiesta; es decir, suponen una representación mental acompañada de afectos o emociones, la cual desemboca en un conjunto de acciones para su concreción. Las metas se organizan en una estructura dinámica basada en tres principios; la multideterminación, donde un logro puede satisfacer muchas metas; la equipotencialidad, en la cual la misma meta se puede alcanzar por diversos medios y la equifinalidad, la cual representa el potencial de muchas metas para producir la misma conducta.

Retomando a Nuttin (1982), el tránsito del proyecto a la ejecución del acto supone un pasaje del nivel cognitivo al nivel de acción. La necesidad pone en marcha la actividad cognitiva a través de la manipulación mental de objetos y de las vías

disponibles o imaginables de satisfacer la necesidad; es asimismo, la que impulsa al organismo a alcanzar sus metas.

La conducta del individuo se regula en última instancia de acuerdo con los proyectos que se coloca a sí mismo y que reflejan una concepción de sí. Desarrollarse, en la perspectiva de Nuttin, viene a ser un transformarse en lo que se desea ser.

Gran parte de estos planteamientos se pueden relacionar también con los de otros autores que abordan el tema de la construcción de metas y su función en el desarrollo humano.

Así, cabe mencionar a Guichard (1995), quien se refiere al proyecto como una acción que se articula en el futuro al que se quiere acceder. El proyecto es una forma de relacionar el pasado, el presente y el futuro, siendo éste último el más importante. El futuro, es de esta manera, el que da sentido concreto al presente y al pasado. Se puede afirmar así, que el proyecto es una conjunción de hechos pasados y presentes en función de una intención futura. El proyecto es una anticipación, la cual implica una triple reflexión, sobre el presente, sobre el futuro deseado y sobre los medios a emplearse para alcanzarlo. Supone entonces, una búsqueda y una evaluación de los medios disponibles para llegar a él.

Según Guichard, para comprender las elecciones de una persona, es necesario analizar cómo se representa la situación en la cual se encuentra y qué sentido tiene para ella. Las diferentes maneras en las cuales las personas construyen sus proyectos tienen que ver con mecanismos sociales y psicológicos, pero básicamente con la representación que tienen de sí mismas.

Otro aporte importante en este sentido es el de Emmons (1997), para éste autor, los proyectos personales son una secuencia interrelacionada de acciones para lograr una meta. Utiliza el concepto de *afanes personales*, para referirse a lo que las personas

están tratando de hacer en sus vidas, y lo conecta con la sensación subjetiva de bienestar, que se asocia al logro de sus metas.

El concepto de *sí mismos posibles*³, también se encuentra conectado a la noción de perspectiva temporal, ya que tiene que ver con lo que las personas quieren llegar a ser o con lo que temen llegar a ser y se convierte en un concepto capaz de asociar cognición y motivación. Estos sí mismos posibles funcionan como incentivos de la conducta futura y expresan una visión de sí mismo en el futuro. Es la visión futura del sí mismo la que guía el proceso de toma de decisiones (Markus, 1986).

De acuerdo a los autores mencionados hasta este momento se puede observar que desde diferentes perspectivas, teóricos de la motivación enfatizan la importancia de los planes y proyectos para comprender la conducta humana. De diferentes maneras, los autores subrayan la importancia de la representación mental del futuro como una dimensión esencial en el ser humano. En este contexto, consideramos que la postura de Nuttin, es una de las más amplias e integradoras, ya que resulta claramente compatible con los aportes de otros autores, ellos, desde otros puntos de vista, corroboran la importancia de tomar en cuenta el futuro en la comprensión del presente.

2. Perspectiva Temporal Futura (PTF)

El constructo de PTF ha sido trabajado por diferentes autores, para su revisión partiremos de los planteamientos de Nuttin, y describiremos luego otras propuestas en torno a la definición de PTF y su medición.

Nuttin (1985), concibe el presente, como algo transitorio, lo mismo que el acto perceptual. El objeto de una representación está

³ Possible selves

presente en la actividad psicológica aunque su localización temporal puede estar en el pasado o futuro. Los eventos futuros o pasados influyen en la conducta presente porque están presentes en el funcionamiento cognitivo.

Los objetos en los cuales se piensa como metas, estimulan acciones y están situados en diferentes momentos en el tiempo (pasado o futuro), pueden coexistir en la mente con objetos de percepciones presentes, pero cada uno tiene un signo temporal. La Perspectiva Temporal se construye sobre la base de signos temporales, que en pasado y presente derivan de una ocurrencia real; para el futuro en cambio, las metas tienen el signo temporal de eventos aún no realizados.

La localización precisa de un evento en el futuro resulta de la experiencia individual con el medio. Algunos eventos localizados temporalmente sirven de puntos de referencia, en cada persona existen eventos claves que funcionan como un reloj personal o social y ayudan a localizar otros eventos. Además de estas localizaciones personales, existen variaciones y distorsiones subjetivas en la percepción de los intervalos temporales, influidas también por el contexto en el cual una persona se desarrolla.

Nuttin, remarca la necesidad de diferenciar la Perspectiva Temporal de la Actitud y la Orientación Temporal. La Perspectiva Temporal supone la configuración de objetos temporalmente localizados y posee una extensión, una densidad, un grado de estructuración y un nivel de realismo o coherencia. La Actitud Temporal es la inclinación positiva o negativa hacia el pasado, presente y futuro y la Orientación Temporal es la dirección preferencial de una persona hacia eventos de pasado, presente o futuro.

La noción de Perspectiva Temporal se encuentra, para Nuttin, a la base de la riqueza y variedad de actividades que una

persona se propone. En este contexto, es de vital importancia reconocer el papel que desempeñan las condiciones de vida y experiencias personales en la construcción de la Perspectiva Temporal. La investigación realizada hasta el momento, evidencia la influencia de aspectos culturales en la PTF, la gente que vive en condiciones educativas y socioeconómicas desfavorables tiene una Perspectiva Temporal Futura restringida.

En la misma línea de Nuttin, Lens (1998), describe la PTF como una variable esencialmente motivacional, la define como la anticipación presente de las metas futuras. Esta, varía de una persona a otra, así, unos tienen una perspectiva futura más corta que otros y en algunos puede llegar incluso más allá de la muerte. Las personas con una larga PTF tienen más metas a largo plazo que a corto plazo.

La PTF descrita como el grado y manera en que el futuro cronológico se integra en la vida presente, tiene para Lens & Moreas (1994), una doble significación motivacional, ya que se origina en los procesos motivacionales y afecta las metas hacia las cuales se orienta.

El futuro anticipado forma parte del presente psicológico, por lo tanto la motivación humana está orientada al futuro y la conducta motivada está orientada a una meta. Las metas y proyectos se pueden analizar por su contenido y por su localización espacio-temporal. En la PTF se puede distinguir un aspecto cognitivo, referido a una disposición a anticipar en el presente las consecuencias a largo plazo y un aspecto dinámico, concebido como una disposición a adscribir una valencia a las metas (De Volder & Lens, 1982).

En la misma línea, Estaún (1996), recopilando a diferentes autores, describe la Perspectiva Temporal como una variable cognitivo-motivacional. La perspectiva temporal pasada se

construye sobre la base de experiencias pasadas, mientras que la perspectiva temporal futura se construye sobre proyectos. Esta incluye a su vez diferentes dimensiones:

- ⇒ La extensión temporal o intervalo de tiempo que existe entre el momento presente y el objetivo o recuerdo más alejado.
- ⇒ La densidad de la perspectiva, es decir, la cantidad de recuerdos u objetivos localizados en cada uno de los períodos temporales.
- ⇒ El contenido de los objetivos o recuerdos.
- ⇒ El grado de coherencia entre los objetivos o recuerdos y los medios.
- ⇒ La actitud hacia el tiempo o valoración afectiva del mismo.

Asimismo, describe el Horizonte Temporal como una construcción que se realiza a partir del presente. Cada acción que se realiza, se inserta en un horizonte temporal. El modo en que las personas se adaptan a los cambios evolutivos va a depender en gran parte de la importancia que otorgan al pasado, presente y futuro. La adaptación al presente está vinculada con las experiencias pasadas y los objetivos futuros.

Otro de los autores representativos en torno a la PTF es Nurmi (1994), quien considera que un rasgo central en el pensamiento y conducta humana es la orientación hacia los eventos y resultados futuros. Considera la orientación al futuro como un fenómeno complejo, multidimensional y multietápico. Supone tres procesos; motivación, planeamiento y evaluación. *Motivación* se refiere a *qué* interesa a la gente tener en el futuro; *planeamiento* se refiere a *cómo* la gente planea la realización de sus metas en el futuro y *evaluación* se refiere a la factibilidad de las metas y planes contruidos de acuerdo a su situación presente y a sus habilidades y competencias.

Reporta una serie de investigaciones (1989, 1991, 1992, 1994, 1995) en las cuales encuentra que las metas están relacionadas a las tareas de desarrollo propias de cada etapa evolutiva, mientras que los deseos y temores están relacionados con las tareas propias de cada edad y de la siguiente etapa, la extensión temporal en cambio, está vinculada con estereotipos culturales.

Basándose en la propuesta de Nurmi, Thiébaud (1998) define la PTF como la representación cognitiva de contenidos futuros. Cuestiona los modelos existentes y propone un modelo basado en cuatro componentes: afectividad, densidad, claridad y continuidad temporal. La *afectividad* corresponde a la valencia afectiva asignada al futuro; la *densidad* se refiere a la suma de aspiraciones que una persona es capaz de representarse; la *claridad* está asociada a la precisión con que se representan los objetos o metas y la *continuidad* se refiere a la manera en que los contenidos se estructuran en cada persona a lo largo del tiempo.

Estos cuatro componentes suponen un continuo cognitivo-motivacional ya que representan un orden creciente de compromiso con las metas. La extensión temporal de acuerdo a Thiébaud sería un aspecto del componente de claridad, debido a que la lejanía o cercanía de las metas tiene que ver con la claridad con que un individuo se las representa.

Otro de los autores representativos es Zaleski (1994a), quien afirma que las personas con una larga PTF son más persistentes en su intento de alcanzar la meta y obtienen mayor satisfacción de las acciones que se dirigen hacia la meta. Su motivación no sólo se aplica a las metas distantes, sino también a las submetas. Las personas con una larga PTF perciben la distancia psicológica de manera distinta, si bien presentan mayor cantidad de metas en un

futuro distante, sienten ese futuro como algo subjetivamente más cercano que los de una PTF corta (Zaleski, 1994c).

Resulta importante también mencionar otros aportes al tema como el de Thomae (1981), quien hace un recuento de investigaciones que demuestran el impacto de la PTF en la conducta. Encuentra así, una asociación importante entre una larga PTF, una actitud positiva hacia el futuro y altos niveles de satisfacción con la vida. Asimismo, encuentra una correlación positiva entre la extensión de la PTF y la salud autopercebida.

Rodríguez-Tomé (1979) por otro lado, asocia el concepto de horizonte temporal al de identidad. Considera que el horizonte temporal se construye sobre la base del desarrollo de la identidad y que la identidad se construye sobre la base del desarrollo del horizonte temporal. Realizó un estudio con adolescentes en el que analizó la descripción que hacían los jóvenes de ¿Quién soy yo?, ¿Quién era? y ¿Quién seré?. Encontró que la identidad en el pasado se describía como opuesta al futuro, incluyendo la mención a aspectos negativos de sí mismo; que la visión de sí mismo en el futuro estaba asociada a un proyecto de autorrealización y que la descripción del presente se encontraba marcada por la crisis de identidad del adolescente incluyendo sus angustias sobre el futuro. Confirma así, que los discursos que producen los adolescentes sobre sí mismos, están marcados por un horizonte temporal, por lo que se hace necesario incorporar esta noción al estudio de la identidad.

Ahora bien, a lo largo de las últimas décadas se han desarrollado diferentes instrumentos para medir la Perspectiva Temporal Futura o aspectos más específicos de ella como la evaluación de las metas y proyectos. Estos van desde cuestionarios estructurados hasta incluso técnicas de tipo proyectivo. Entre los instrumentos más utilizados en la

investigación se encuentran el Análisis de Proyectos Personales (PPA) de Little (1983), el Inventario de Objetos Motivacionales (MIM) de Nuttin (1985), el Cuestionario de Perspectiva Temporal (TPQ) de Lennings (1991), el Cuestionario de Deseos y Temores de Nurmi, Poole & Seginer (1992) y el Cuestionario de Thiébaud (2000).

Para la presente investigación se usó el Método de Inducción Motivacional (MIM), construido por Nuttin en 1985 para evaluar los contenidos y la extensión temporal de las metas u objetos motivacionales. Elegimos este instrumento porque corresponde al enfoque teórico que hemos asumido, porque es uno de los instrumentos más usados en la investigación de la perspectiva temporal y porque ha sido traducido y utilizado en el Perú con resultados positivos (Martínez, 2002; Herrera, 2002).

3. Actitudes Temporales

Siguiendo a Nuttin (1985), el contenido de la PTF está constituido por eventos, situaciones y proyectos que se encuentran en la mente de las personas. Estos, además de un signo temporal, en este caso futuro, tienen un afecto positivo o negativo para cada persona. Este afecto, positivo o negativo, es decir placentero o displacentero, referido al pasado, al presente o al futuro, constituye una actitud afectiva. Estas actitudes son importantes porque tienen un impacto en la motivación presente y por lo tanto en la conducta. La actitud afectiva hacia el futuro resulta de un anticiparse de manera positiva, neutral o negativa a los eventos del futuro.

Para Zaleski (1994b), el futuro es concebido como un espacio temporal abierto que evoca actitudes positivas y/o negativas. Es un espacio de planeamiento y realización de metas por lo que tiene un poder motivacional, sin embargo, es también un espacio de incertidumbre y cosas negativas. Cada una de estas actitudes puede predominar en un período de tiempo y puede ser

también relativamente estable. Cuando prevalece lo negativo prevalece el temor o ansiedad futura.

El concepto de actitud temporal entendido como una actitud más o menos positiva o negativa hacia el pasado, presente o futuro contiene una fuerte carga afectiva o emocional. Las personas pueden tener una actitud negativa hacia el pasado y presente pero positiva u optimista hacia el futuro, sin embargo, por lo general se encuentra una alta correlación entre las tres. Asimismo, es posible analizarla en función a áreas específicas de desarrollo, como profesional, familiar, laboral, etc.; sin embargo, en estos casos, se ha encontrado una alta correlación con una actitud global (Van Calster, Lens & Nuttin; 1987).

Los autores anteriormente mencionados, estudiaron el significado motivacional de la actitud afectiva hacia el futuro en un grupo de adolescentes escolares mediante la subescala afectiva del TAS-R de Nuttin (1985). Encontraron que una actitud positiva hacia el futuro combinada con una alta instrumentalidad produce una alta motivación para el estudio y con ello mejores resultados académicos.

Por otro lado, Lennings, Burns & Cooney (1998), definen la actitud temporal como los sentimientos positivos, negativos o neutrales que se tienen hacia el tiempo. Las actitudes positivas reflejan el tiempo como un continuo integrado, con énfasis en las posibilidades, mientras que la actitud negativa supone una visión del tiempo inconsistente y limitada, con un sentido de discontinuidad relacionado a un pobre funcionamiento psicológico general.

Ellos estudiaron la relación entre la actitud temporal y variables de personalidad en un grupo de estudiantes. Encontraron que una actitud temporal positiva se asociaba a variables como, alto desempeño y autocontrol, y que una actitud temporal negativa se relacionaba con ansiedad y baja autoestima.

Chang & Sanna (2003), también en una población de estudiantes, analizaron la relación entre optimismo y pesimismo y variables de personalidad. Encontraron una correlación positiva entre optimismo y satisfacción con la vida, así como mayor ajuste psicológico en general. Sin embargo, no siempre se daba esta asociación, ya que los pesimistas no siempre estaban mal ajustados, ellos también eran capaces de manejar su ansiedad y tener estilos de afrontamiento activos y constructivos. Asimismo, los optimistas, también podían presentar cierta vulnerabilidad ya que en algunos casos tenían menos herramientas para manejar situaciones frustrantes.

En otro estudio, Zaleski, Chlewinski, & Lens (1994), encontraron diferencias culturales entre países en el tipo de problemas mundiales y la actitud que se tiene frente a ellos. Ante la percepción de mayores problemas se suele ser más pesimista. La gente religiosa tendía a ser más optimista y las mujeres tendían a ser más pesimistas.

Entre los instrumentos utilizados para la medición de las Actitudes Temporales, encontramos principalmente el Inventario de Experiencias Temporales de Yonge, usado por Lennings y col. (1998) para medir actitudes y experiencias temporales y el Test de Orientación de vida (LOT) de Scheir, Carver & Bridges, usado por Chang & Sanna (2003). Asimismo, Rojas y col. (2002) desarrollaron el Cuestionario para evaluar las Actitudes Individuales hacia el Tiempo y finalmente, la Escala de Actitud Temporal (TAS) de Nuttin, (1985), que es el instrumento usado para la presente investigación. Nuevamente porque se adecua a los planteamientos teóricos desarrollados y porque ha sido probado en el Perú, en su versión para el futuro (Martínez, 2002).

4. Satisfacción con la vida

La satisfacción con la vida corresponde al componente cognitivo del bienestar subjetivo. Se refiere al proceso en el que las personas evalúan la calidad de sus vidas de acuerdo a su propio criterio y de manera global (Pavot & Diener, 1993).

Los diferentes componentes del bienestar subjetivo reflejan las evaluaciones que las personas hacen de sus vidas y constituyen una medida de la calidad de vida de individuos y sociedades; ellos son, afecto positivo, afecto negativo y satisfacción vital, los tres poseen evidentemente aspectos comunes, pero mantienen cierto grado de independencia por lo que se suelen estudiar independientemente. Diener & Diener (1995) sugieren que el bienestar subjetivo es una de las tres formas de evaluar la calidad de vida de las sociedades, junto con indicadores económicos y sociales. Cómo se siente la gente y qué piensa de su vida es esencial para entender el bienestar.

Se han realizado numerosos estudios sobre la satisfacción con la vida, asociándola a factores externos como, la salud, el grado de instrucción, el estado civil o el nivel de ingresos, entre otros. En la mayor parte de estos estudios se ha encontrado una asociación débil, por lo que la investigación actual tiende a centrarse más bien en variables internas o de personalidad. Se han encontrado así correlaciones importantes con extroversión y neuroticismo, los extrovertidos tienden a estar más satisfechos que los introvertidos, aunque en poblaciones específicas, como por ejemplo con reclusos, la relación es inversa. De esto se deduce que existe una interacción entre personalidad y situación asociada a los niveles de satisfacción (Diener, Oishi & Lucas, 2003).

En otras palabras, podría hablarse de dos maneras de entender la satisfacción, como el resultado de un conjunto de experiencias positivas, o como una disposición general de la

personalidad. Así, unos la consideran como producto de variables de personalidad y temperamento y otros la consideran como algo más bien sensible a las circunstancias. Evidentemente, existen también estudios que conectan ambos aspectos.

Así, encontramos investigaciones como la de Díaz Morales & Sánchez López (2002b), quienes analizaron la relación entre variables de personalidad a través del MIPS y la Satisfacción con la vida. Encontraron que la personalidad cumple una función moderadora en la autopercepción del bienestar psicológico. Así, los más optimistas y mejor ajustados estaban más satisfechos con su vida, los más pesimistas se mostraron más aislados y sumisos y presentaron menores niveles de satisfacción. Las personas activo-independientes tenían mayor satisfacción, mientras que los pasivo-dependientes tenían menor satisfacción. En general, el grupo menos satisfecho correspondía a un patrón general de inadaptación según el MIPS, altamente relacionado al factor neuroticismo del modelo de los Cinco Factores.

Asimismo, Salmela & Nurmi (1997), en un estudio con universitarios, encontraron que los bajos niveles de bienestar se asociaban a una tendencia a concentrarse en metas de la propia personalidad (sí mismo), más que en sus tareas de desarrollo. Por el contrario, los más satisfechos, eran los que expresaban metas propias de su edad y etapa de desarrollo. Así, a menor bienestar, aparecía mayor interés y necesidad de trabajar aspectos concernientes al sí mismo. Los autores remarcan además, la necesidad de tomar en consideración el nivel socioeconómico ya que se encuentra asociado con los niveles de satisfacción, ellos encontraron mayores niveles de satisfacción en el nivel socioeconómico bajo.

En una investigación similar, Castro & Sánchez López (2000), exploraron la relación entre la satisfacción en diferentes

áreas vitales y la valoración sobre el grado de cumplimiento de los objetivos de vida en el presente y el futuro. Encontraron asociaciones entre la satisfacción y el logro de objetivos vitales, es decir, a mayor satisfacción se siente que se ha logrado más en la vida y se espera lograr más. Asimismo encontraron, que los vínculos personales cercanos resultan ser una de las fuentes de mayor satisfacción ya que actúan como redes de apoyo y como barreras contra el estrés y otros trastornos psicológicos.

En otro estudio, Díaz Morales & Sánchez López (2001), exploraron la relación entre estilos de personalidad, metas y satisfacción con la vida. Encontraron que tanto los estilos personales como las metas estaban relacionados a la satisfacción. Los aspectos más correlacionados a la satisfacción fueron el sentirse apoyado y el ser optimista frente a la vida.

Otro aspecto importante a tomarse en cuenta es que los niveles de satisfacción se pueden usar como medida global o específica. Sánchez López & Quiroga (1995), estudiaron la satisfacción en dos áreas específicas, familiar y laboral. Encontraron mayores niveles de satisfacción familiar en el nivel de instrucción más bajo y mayor satisfacción laboral en los más jóvenes. La relación entre ambas áreas fue alta, aunque con algunos matices. En las mujeres ambas variables se relacionaron positiva y significativamente, en hombres no encontraron relación. En los más jóvenes la relación fue positiva, en los mayores de 38 fue nula, incluso tendiendo a ser negativa. Concluyeron que a medida que se avanza en el ciclo vital, ambos, familia y trabajo se van separando, es decir la satisfacción en cada una de estas áreas se va haciendo progresivamente independiente.

En esta misma línea, Quiroga y Sánchez López (1997), encontraron una mayor invasión del mundo laboral en el familiar en

hombres. Por otro lado, la satisfacción no siempre resultaba congruente en las diferentes áreas.

En este contexto, resulta importante mencionar también el estudio de Solberg y col. (2002), quienes evaluaron la relación entre satisfacción económica y deseos, para predecir la satisfacción. Encontraron que en general la gente estaba satisfecha cuando sus deseos materiales estaban satisfechos. Las personas con deseos más realistas estaban más satisfechas que las que mostraban deseos fuera de su alcance. De esto deducen que la gente satisfecha tiene probablemente deseos más realistas y que los deseos insatisfechos afectan la satisfacción.

Finalmente Pinquart & Sorensen (2001), realizaron un meta-análisis de 300 estudios empíricos sobre diferencias de género en satisfacción con la vida y otras variables en la adultez tardía. Encontraron diferencias pequeñas pero significativas, en las que los hombres presentaron en general mayores niveles de satisfacción que en las mujeres.

Para la evaluación de la satisfacción con la vida, el instrumento más usado en diferentes investigaciones en el mundo, es la Escala de Satisfacción con la vida (SWLS) de Pavot & Diener (1993) sobre la cual se han realizado adaptaciones para aplicarla a áreas específicas de la vida. Es un instrumento que ha demostrado su validez y confiabilidad en diferentes contextos y es por ello que se ha usado también en la presente investigación.

CAPITULO 2

PERSPECTIVA TEMPORAL Y CICLO VITAL

La visión actual del desarrollo supone un continuo que va desde la concepción hasta la vejez, aquí la noción de ciclo vital cobra especial importancia debido a que enfatiza la idea de un proceso que nunca se detiene (Lefrancois, 2001). El momento del ciclo vital en que una persona se encuentra constituye además, una dimensión importante en la organización social porque determina el modo en que las personas se relacionan entre sí e interpretan y organizan sus vidas (Neugarten, 1999).

Desde este enfoque, nos interesa de manera particular el desarrollo desde la adolescencia y en particular desde la adolescencia tardía hasta la adultez tardía.

La adolescencia tardía, considerada generalmente como la etapa de tránsito a la etapa adulta, se ubica básicamente en la finalización de los estudios escolares y el inicio de los estudios superiores, la tarea primordial del adolescente es lograr una definición de sí mismo y de lo que quiere llegar a ser en un futuro (Rice, 2000).

La etapa adulta supone también un conjunto de tareas que varían de acuerdo a la edad. El crecimiento adulto se define a partir de ciertos logros sociales, muy influidos también por la cultura (Craig, 1994). En general existe un consenso en considerar tres etapas básicas en el desarrollo adulto, aunque con ciertas discrepancias con respecto a la duración de cada una de ellas y a

su denominación. Así, la adultez temprana o juventud se extiende de los 20 a los 40 años aproximadamente, la adultez media o madurez de los 40 a los 60 y la adultez tardía de los 60 o 65 en adelante (Stassen-Berger, 2001; Lefrancois, 2001; Craig, 1994).

En este sentido, es posible referirse a un reloj biológico que marca ciertas pautas en el desarrollo, y a un reloj social, que determina tiempos específicos para ciertas tareas, como casarse, tener hijos o jubilarse, con matices diferentes de acuerdo a cada cultura en particular. Esto opera como un sistema de controles, acelerando o retrasando ciertos sucesos (Neugarten, 1999).

La capacidad de interpretar el pasado y predecir el futuro crea para cada uno, un sentido de ciclo vital predecible. La noción del yo en el presente, contiene elementos del pasado y del futuro en una suerte de fusión que es lo que configura la realidad psicológica.

En este contexto, se revisarán a continuación, las características más significativas de cada una de las etapas mencionadas a partir de los aportes de diferentes teóricos del desarrollo y del ciclo vital. Entre ellos estamos tomando principalmente a Craig (1994), Lefrancois (2001), Stassen-Berger (2001) y Neugarten (1999), además de Erikson (1993), un autor que consideramos clásico por su énfasis en la dimensión psicosocial del desarrollo. Además de estos autores, incluimos aportes específicos con respecto a cada una de las etapas, en especial de la adolescencia, con autores como Castillo (1999), Florenzano (1998) y Rice (2000). Incluimos también, un conjunto de investigaciones vinculadas a las variables centrales del estudio, es decir, Perspectiva Temporal Futura y Satisfacción con la vida.

1. Adolescencia tardía: Transición a la adultez

La etapa adolescente ha sido descrita en la literatura psicológica como una de las etapas de crisis más importantes del

ciclo vital. Supone un tránsito de la niñez, caracterizada por el juego, la dependencia y la falta de intimidad; a la adultez definida en base al trabajo, la independencia y la intimidad (Carvajal, 1993).

Siguiendo a Castillo (1999), la adolescencia sería el proceso de convertirse en una persona adulta, de llegar a la madurez psicológica y social. Es una etapa de cambios y de importantes consecuencias para etapas posteriores, cambios que se presentan en todos los planos; físico, mental, afectivo, social y personal, en los cuales, la cultura en la cual el adolescente se desarrolla, ejerce una importante influencia. La adolescencia tardía es la etapa del Proyecto personal de vida, con la que se culmina la transición a la vida adulta y en la que las perspectivas futuras adquieren especial importancia.

El adolescente en esta etapa se muestra más optimista, sus relaciones con los demás son más variadas, se reencuentra con su familia y se encuentra más dispuesto a afrontar sus problemas. Aquí surge una suerte de inconformismo saludable, el cual se encuentra al servicio de sus necesidades de autorrealización. Es la etapa de los grandes ideales, de las decisiones y también de las renunciaciones. La necesidad de autorrealización hace que se proyecten hacia su futuro, el proyecto es por lo tanto, un medio de autoperfeccionamiento.

A diferencia de los adolescentes medios, que viven casi exclusivamente en el presente, ya que sólo les interesa lo inmediato, los tardíos viven para el futuro, "la juventud tiene carácter de proyecto" (Castillo, 1999, p. 168). Sin embargo, es también posible que por influencias sociales, los adolescentes se queden atrapados en una suerte de "presentismo", en el cual no interesa ni el pasado, ni el futuro, sino sólo el momento presente, en especial, el presente placentero.

En la misma línea, Guichard (1995), considera que los adolescentes suelen carecer de una actitud reflexiva con respecto a su futuro, sus elecciones se basan generalmente en aspiraciones generales más que en proyectos concretos y reales. Así, la mayor parte de adolescentes termina la secundaria en un estado de “espera contenida” frente al futuro, ya que no han tenido la oportunidad de evaluar sus proyectos y ponerlos a prueba.

Asimismo, es frecuente en la adolescencia, una visión idealizada de las cosas y dificultades de adaptación a su entorno, la falta de realismo propia del adolescente, hace que muchos de sus proyectos se reduzcan a sueños imposibles de realizar (Fernández, 1997).

En la medida en que se hacen capaces de reflexionar sobre sus propios pensamientos, se incrementa la tendencia a soñar despiertos, por ello sus proyectos iniciales tienden a ser fantaseosos y luego conforme son capaces de salir de su egocentrismo, se convierten en algo más real.

La búsqueda de identidad, central en el desarrollo adolescente, supone la integración de las distintas imágenes de sí mismo que se han experimentado desde la infancia (Erikson, 1993). Supone el logro de una serie de tareas como, optar por un sistema de valores, elegir una ocupación, una forma de conducta sexual e independizarse del ámbito familiar. En otras palabras, supone que el adolescente logre formular metas claras con respecto a una forma de vida (Castillo, 1999).

Para Erikson la identidad, definida como la sensación de ser uno mismo; es la sensación de mismidad, de pertenencia, de unidad, de cohesión interna y de continuidad, que es lo que permite coordinar el pasado y el futuro, y lo que en última instancia lleva a desarrollar los proyectos de vida. El concepto de identidad de Erikson alude a totalidad e integración, a la necesidad de

reconocerse uno mismo en el tiempo y en el espacio y ser reconocido por otros (Fernández, 1997).

El adolescente se desarrolla dentro de múltiples contextos, está influido por sus compañeros, familiares y otros adultos representativos, por la escuela, por los medios de comunicación y por los sucesos del país y el mundo en general (Rice, 2000).

Las diferencias entre hombres y mujeres en el desarrollo adolescente se expresan en múltiples sentidos. De acuerdo con Castillo (1999), los hombres desarrollan su identidad basándose principalmente en sus metas personales, mientras que las mujeres presentan principalmente metas de tipo social.

En un sentido similar Rice (2000) agrega que las diferencias entre hombres y mujeres están relacionadas con aspectos culturales que tienen que ver con distintos procesos de socialización, retoma así los planteamientos de Gilligan sobre el desarrollo moral y afirma que mientras los hombres se interesan más en la justicia, las mujeres destacan en su preocupación por los otros y por sus sentimientos.

El nivel socioeconómico, también marca diferencias entre los adolescentes. Rice (2000), describe en los adolescentes de niveles socioeconómicos bajos, limitaciones importantes que influyen en su manera de percibir el mundo y a sí mismos. Ellos encuentran alternativas limitadas, ya que la pobreza limita el acceso a los estudios, se restringen sus oportunidades, y al no lograr mayor preparación, encuentran dificultades para acceder a trabajos remunerados. Son frecuentes asimismo, los sentimientos de inseguridad ya que se encuentran supeditados a diferentes sucesos de su entorno familiar. Rice afirma que cuanto más bajo es el nivel socioeconómico, los adolescentes son más vulnerables a las presiones propias de la vida cotidiana. Se trata así, de una cadena de limitaciones que mantiene la situación de pobreza y marginación.

En el contexto actual, especialmente en latinoamérica, esta situación se complejiza aún más si se tiene en cuenta que existe una disminución de ofertas laborales y una mayor tasa de desocupación (Florenzano, 1998).

En el Perú, la población adolescente representa la quinta parte de la población del país, un tercio de los cuales son pobres y tienen por lo tanto mayores dificultades para continuar con su educación. La crisis social, económica y política ha dado como resultado que los mecanismos de protección familiar y social se debiliten (Aramburú, 2000).

Esta situación de acuerdo con Florenzano (1998), genera frustración, ya que no hay una adecuación entre el sistema educacional y el laboral por lo que surge una sensación de "ausencia de futuro". De esta manera, si no se le ofrece un futuro, el adolescente se ve obligado a vivir en el presente. La crisis actual hace que predomine una actitud escéptica frente al futuro de la humanidad, lo que conduce a una falta de compromiso.

En los sectores pobres resulta por lo tanto, muy difícil desarrollarse, la pobreza limita las opciones de probar y equivocarse o de tantear diversas opciones, la premura por la subsistencia es la prioridad. La urgencia por satisfacer necesidades básicas limita la capacidad de estructurar planes y prepararse para el futuro. En el Perú además, la combinación de varios años de guerra interna, la hiperinflación, la corrupción, la desconfianza general en las instituciones y en la política, han contribuido a generar un contexto difícil, donde se cuestiona la garantía de la educación como vía de movilidad social. Todo esto condiciona un contexto general de riesgo e inestabilidad para los adolescentes, en especial de sectores bajos (Panfichi, 1999).

Gran parte de esta descripción del periodo adolescente, de sus tareas y dificultades, de la influencia del género y la cultura y de

las particularidades del Perú, se refleja en un conjunto de investigaciones que resumimos a continuación.

En 1991, Nurmi realizó una revisión de las investigaciones hechas con adolescentes y encontró que en todas ellas las metas de los adolescentes se asociaban con sus tareas de desarrollo. Encontró además que ciertos aspectos del contexto influyen en la orientación futura de los adolescentes, entre ellos, las relaciones familiares, el nivel socioeconómico, los niveles de control parental, etc. Asimismo al comparar adolescentes de diferentes culturas encontró que en todas se mantienen dos grandes áreas de interés, educación y trabajo.

En la misma línea, en 1994, investigó la Orientación Futura en grupos de adolescentes y adultos de diferentes edades. Encontró que los adolescentes en general, mostraban metas vinculadas a educación, ocupación, familia y posesiones. Asimismo que las adolescentes mujeres estaban más interesadas en la familia que los adolescentes varones.

El mismo autor, en un estudio longitudinal con adolescentes de 11 a 15 años (Nurmi, 1989), utilizó un cuestionario de deseos y temores sobre el futuro y encontró que los adolescentes se interesaban principalmente en temas educacionales, familia y posesiones materiales; asimismo encontró que conforme crecen se interesan más en los caminos para lograr esos deseos. Por otro lado encontró que con la edad decrece el interés en actividades recreativas y se incrementa el interés en el trabajo, y que estas metas se van estabilizando con el tiempo. La ubicación temporal de sus metas refleja el prototipo cultural, estudiar, trabajar, casarse y conseguir posesiones materiales.

Asimismo, reporta que los hombres se muestran más optimistas conforme crecen, probablemente porque asumen un mayor control de sus vidas, sin embargo en las mujeres lo que se

observa es que se vuelven más pesimistas, probablemente debido a una mayor incidencia de depresión en mujeres y por el mayor conflicto que supone en ellas el tener que conciliar logros personales y logros familiares.

En otro estudio Nurmi, Poole & Seginer (1995) realizaron una investigación transcultural con adolescentes, estudiantes de secundaria de 16 a 17 años, de Australia, Israel y Finlandia. Encontraron que en los tres países los adolescentes mencionaron con mayor frecuencia deseos relativos a su educación futura, ocupación y familia que corresponderían a tareas propias del desarrollo de cualquier adolescente. En cambio, la ubicación temporal de estas metas y los niveles de exploración y compromiso, sí mostraron diferencias entre los grupos, donde sí puede observarse la influencia de la cultura.

Salmela & Nurmi (1997), continuando con su línea de investigaciones sobre adolescentes, encontraron que aquellos que presentaban mayor cantidad de metas de pasatiempos, amigos y posesiones materiales, estaban menos satisfechos con sus vidas. Las mujeres presentaron mayor cantidad de metas de amigos y menos metas de posesiones. Las metas sobre pasatiempos se encontraban asociadas al nivel socioeconómico alto. En general los más satisfechos consigo mismos, presentaron menos metas relacionadas al sí mismo y los de nivel socioeconómico bajo se mostraron más satisfechos.

Lens reporta investigaciones con estudiantes (De Volder & Lens, 1982; Husman & Lens, 1999), donde encontró que aquellos que poseían una larga PTF se encontraban significativamente más motivados que aquellos con una corta PTF. Los estudiantes con mejor rendimiento académico eran los que otorgaban mayor importancia a las metas localizadas en el futuro distante y en el presente abierto.

Díaz Morales & Sánchez López (2002a), reportan diferentes investigaciones en las que, incluso con diferentes metodologías, se encuentra que el mayor interés de los adolescentes se encuentra en su trabajo futuro y su educación, luego aparecen la familia, el matrimonio, actividades de ocio y logros materiales, todos estos aspectos varían en su frecuencia e intensidad, de acuerdo al sexo, edad y cultura.

En el Perú, Martínez & Morote (2001), en una investigación sobre las preocupaciones de los adolescentes de Lima, encontraron que las mujeres destacaban en su preocupación por su futuro, por sus amistades y por lo que sucedía en el país; mientras que los hombres destacaban en su preocupación por la escuela y por la familia, particularmente por la economía familiar. Encontraron que los adolescentes de sectores más altos mostraban mayor preocupación por su futuro, por sí mismos y por buscar o mantener momentos de diversión. Los de sectores más bajos, en cambio, destacaban en su preocupación por su rendimiento escolar, por la familia y por el país.

En otro estudio sobre bienestar psicológico en adolescentes de 13 a 18 años, Martínez & Morote (2002) encontraron mayor bienestar en el área de vínculos sociales en las mujeres y mayor bienestar en el área de aceptación de sí mismos en los hombres.

Herrera (2002) en un estudio sobre la inserción social de los adolescentes de Lima, analizó la perspectiva temporal futura en un grupo de 241 estudiantes de dos distritos de Lima, uno de nivel socioeconómico medio y otro de bajo, utilizando el MIM. Encontró que los adolescentes de nivel socioeconómico medio referían mayor cantidad de metas orientadas a terminar la secundaria con éxito que los de nivel socioeconómico bajo, quienes presentaron a su vez, mayor cantidad de metas relativas a los estudios universitarios que los de nivel socioeconómico medio. Esto supone una PTF más

corta en los de nivel socioeconómico medio que en los de bajo. Ambos grupos presentaron asimismo, una elevada cantidad de metas de Autorrealización, de las cuales más del 90% correspondía a aspectos generales.

Otro dato particularmente interesante en la investigación de Herrera se encuentra en un subgrupo de 163 adolescentes que planeaba postular a la universidad, de ellos sólo 21 se presentaron al examen de ingreso, el 76% de los cuales pertenecía al nivel socioeconómico medio y el 24% al nivel socioeconómico bajo. Sólo ingresaron 4. Esto confirma, por un lado una escasa relación entre planes y acciones y por otro las dificultades de insertarse en el mundo universitario en el Perú.

En otro estudio (Martínez, 2002), también con adolescentes de Lima y con el MIM, las metas más frecuentes se encontraron en las categorías de Contacto interpersonal, Sí mismo, Autorrealización y Realización. De modo similar al estudio de Herrera, las metas de Autorrealización fueron también predominantemente generales. Estos adolescentes mostraron asimismo, una larga PTF al colocar la mayor parte de sus metas en un futuro distante acompañado de una actitud predominantemente positiva frente al futuro.

Los hombres de este estudio presentaron una mayor tendencia a metas vinculadas a Diversión y Posesiones materiales, mientras que las mujeres mostraron mayor preocupación por Sí mismas y su relación con los demás. Por otro lado, los adolescentes de nivel socioeconómico alto presentaron mayor preocupación por sí mismos y por la búsqueda de placer, mientras que los de nivel socioeconómico bajo presentaron mayor interés por los otros y por el mundo en general.

A partir de lo descrito hasta aquí, asumimos la adolescencia esencialmente como una etapa de cambios en la cual el adolescente tiene como tarea central definir su identidad y con ello

el rumbo de su vida. Esto se expresa claramente en las investigaciones descritas, en las cuales, educación y trabajo aparecen como aspectos prioritarios, vinculados al desarrollo profesional, esencial para la autorrealización.

2. Adulthood Temprana: La flor de la vida

Los inicios de la adultez temprana generalmente se asocian al logro de la independencia, tanto económica como emocional, lo que supone la inserción en el mundo laboral. De este modo el trabajo resulta ser uno de los ejes fundamentales de desarrollo. El otro lo constituyen los vínculos que el adulto establece con los demás.

Para Neugarten (1999), uno de los objetivos más importantes de esta etapa es el conseguir un equilibrio entre el situarse y prosperar, cumplir con las nuevas obligaciones, establecer vínculos más profundos y conseguir reconocimiento.

Lefrancois (2001), retomando los planteamientos de Havighurst, se refiere a las tareas de la adultez temprana en términos de elegir pareja, y convivir con él o ella, iniciar una familia y asumir responsabilidades, criar a los hijos, iniciarse en una profesión u ocupación y establecer redes sociales.

A partir de lo anterior, se puede deducir que en general, el adulto joven se desarrolla en torno a dos temas centrales, vínculos y trabajo. Esto, en el marco de la plenitud del desarrollo biológico ya que se encuentra en la cumbre del rendimiento físico, la resistencia, vitalidad y energía. Es por ello que Stassen-Berger (2001), la define como la etapa de la "flor de la vida".

Erikson (1993), describe la crisis de esta etapa como la de intimidad vs. aislamiento, donde la tarea básica gira en torno a la construcción de vínculos y relaciones sociales mutuamente satisfactorias. Surge la necesidad de comprometerse en vínculos

más profundos y de establecer una relación duradera e interdependiente, aunque también está presente el temor de hacerlo.

El adulto joven se encuentra en pleno proceso de individualización y separación de su familia de origen. La relación con los padres cambia, mantiene su importancia pero con menor conflicto (Craig, 1994). La pareja desempeña también un papel importante, ya que el adulto consigue parte de su identidad personal en la convivencia con otra persona. Se da un proceso de negociación de límites que los lleva a redefinirse, lo mismo sucede con la llegada del primer hijo. Cada periodo crítico del niño supone así, un periodo crítico en los padres.

Por otro lado, el trabajo es el centro principal de la energía del adulto. Los adultos se definen principalmente a partir de su ocupación o profesión, definen en base a ella un estilo de vida, una forma de pensar, amistades, valores. Es un medio de obtener placer, satisfacción, crecimiento y realización o todo lo contrario, es un medio de supervivencia o de realización. Unos colocarán mayor énfasis en trascender a través de la familia, otros del trabajo y otros en ambos aspectos.

Craig (1994), cita a Levinson, con respecto a sus estudios sobre las diferencias entre hombres y mujeres pertenecientes a esta etapa. Afirma, que la diferencia más importante entre ellos son los sueños diferentes; así los hombres tienden a una visión unificada de su futuro enfocado en el trabajo que tienen, mientras que las mujeres presentan sueños separados, trabajo y familia en especial. Asimismo las mujeres tardan más en establecerse profesionalmente. Los sueños de las mujeres son más complejos porque tienen que combinar roles distintos.

Refiere asimismo, diferencias en términos de intimidad, ya que los hombres se basan más en los intereses compartidos,

mientras que las mujeres buscan mayor intimidad. Esta se basa en una suerte de vulnerabilidad mutua, no fomentada en los hombres.

El desarrollo adulto está además influido por el nivel socioeconómico. A más bajo nivel socioeconómico existe mayor presión para lograr cosas más temprano.

En el Perú, las dificultades que encuentra un adulto joven de sectores bajos para insertarse en el mundo laboral son significativas. La escasez de trabajo y la mayor exigencia de calificación educativa, hace que sus opciones sean sumamente restringidas. Quienes logran acceder a puestos de trabajo más estables son los que provienen de familias menos pobres y con cierta cohesión familiar, que fue la que permitió que lograran terminar la secundaria y prepararse más (Panfichi, 1993).

Además, las oportunidades de educación no son las mismas para todos, los más pobres tienen mayor dificultad para acceder a una formación adecuada. De acuerdo al estudio de Saavedra & Chacaltana (2001), si bien la participación de los adultos jóvenes en general en el mercado laboral es baja, la participación de los de sectores pobres es más baja aún. Esta situación se complica aún más ante el hecho de que muchos adultos jóvenes, en especial los de sectores más pobres, a pesar de haberse capacitado, no logra obtener un empleo.

Otros aspectos importantes a considerarse para la mayor comprensión de esta etapa, se encuentran en la investigación de Salmela & Nurmi (1997), quienes estudiaron la relación entre el contenido de las metas de jóvenes adultos, su situación de vida, eventos experimentados y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios de 18 a 32 años, evaluados en tres años consecutivos. Encontraron principalmente que las metas del grupo estaban relacionadas con educación, ocupación y familia. Estas metas, además se presentaron de manera estable a lo largo del

tiempo, con lo cual los autores confirman que las metas elaboradas por las personas, realmente marcan el rumbo de sus vidas. Por otro lado la situación de vida de cada persona, es decir, si vive sólo o si ha formado una pareja o familia, influye también en sus metas.

Otro hallazgo importante se refiere a la relación encontrada entre la presencia de metas vinculadas con las tareas de desarrollo y la sensación de bienestar subjetivo que a su vez incrementa el interés en las metas a lo largo del tiempo. Encontraron que las metas relativas al sí mismo se encontraban asociadas con una menor sensación de bienestar subjetivo, con una menor autoestima y con un mayor índice de depresión y negativamente vinculadas con otro tipo de logros e intereses que los autores relacionan con el hecho de que los depresivos suelen estar más focalizados en sí mismos y con un posible fracaso en el logro de la identidad, propio de una etapa anterior.

Staudinger, Bluck & Herzberg (2003), estudiaron el bienestar subjetivo presente, anticipado a 10 años y reconstruido también a 10 años. Encontraron que para los adultos jóvenes el bienestar pasado era más bajo que el futuro, que era a su vez, más alto que el presente.

En síntesis, podemos afirmar que los temas centrales en esta etapa giran en torno a los vínculos que el adulto joven establece con los otros y al trabajo como medio de realización personal. Los logros en éstas áreas se encuentran, asimismo, estrechamente relacionados con los diferentes niveles de bienestar psicológico reportado en las investigaciones mencionadas.

3. Adulthood media: La transición de la mitad de la vida

La adultez media corresponde a una de las etapas más productivas de la vida, tanto en el ámbito laboral como en el social. Las tareas fundamentales de esta etapa tienen que ver con la

perpetuación de la cultura y la aceptación de los cambios físicos. Es la etapa que muchos describen como la de la “crisis media de la vida”, donde surge una suerte de evaluación de todo lo pasado (Stassen-Berger, 2001). Así, puede ser una época de realización y liderazgo o de crisis e insatisfacción, puede ser sentida como la mejor época de la vida o como el principio del fin. Aquí aparecen los primeros signos de envejecimiento y la necesidad de adaptarse a ellos (Craig, 1994).

Es a partir de los 40 años que suelen aparecer estas señales de envejecimiento, surge una pérdida gradual de energía, elasticidad, fuerza y resistencia. El cuerpo se vuelve más vulnerable a enfermedades y con ello aparece una mayor preocupación por la salud, lo que demanda una considerable flexibilidad emocional para adaptarse a estos cambios. La conciencia del propio envejecimiento, requiere de la búsqueda de nuevas fuentes de gratificación (Lefrancois, 2001).

Erikson (1993), define esta etapa como generatividad vs. estancamiento. La generatividad alude a productividad que puede expresarse en el trabajo, en la familia o en ambos y constituye un pilar de la autoestima. Las relaciones interpersonales en esta etapa son más cercanas que en cualquier otro periodo. Aquí intervienen, las relaciones con los padres, con los hijos, con la pareja, los pares y la comunidad.

De acuerdo a Neugarten (1999), la relación con los hijos y su propio desarrollo, hace que los adultos se vayan transformando conforme los hijos crecen. Los hijos se convierten en una suerte de herederos sociales, frente a quienes los padres actúan como modelo o guía de los más jóvenes. Por otro lado, los propios padres se hacen mayores, y esto supone asumir la responsabilidad de ser hijos de padres que envejecen, la asunción de la autoridad

frente a ellos y la toma de decisiones por ellos, que supone la conciencia del yo como puente de generaciones.

Aquí se da también, lo que algunos han llamado el “nido vacío”, que se presenta cuando los hijos se van de la casa. Es un cambio que requiere de ajustes y reacomodos. A diferencia de lo que se asume comúnmente, es un momento que tiende a ser evaluado de manera más positiva que negativa por los adultos, ya que les permite mayor dedicación a sus propios padres y a actividades de ocio que generan un incremento en los niveles de bienestar y satisfacción.

En este sentido, Thomae (1981), reporta investigaciones que muestran que la PTF es uno de los mayores predictores de la manera en que las personas experimentan el “nido vacío”. Aquellas personas con una actitud más negativa hacia el futuro, experimentan esta etapa de manera más negativa que las personas con una actitud más positiva.

Otro de los temas centrales en esta etapa corresponde a la percepción psicológica del tiempo. Esta cambia significativamente, ya que se empieza a pensar en cuánto tiempo queda y no en cuanto se ha hecho (Lefrancois, 2001). Esto supone un cambio en la orientación temporal, el tiempo se reestructura y cambia la perspectiva temporal en función a lo que queda por vivir. Se da un incremento de la introspección, mayor profundidad y mayor conciencia de sí mismo y su rol en la sociedad. Se realiza así una suerte de balance general, donde se reexamina la propia vida, los intereses y valores, que puede constituirse en un freno o en un aliciente, añade cierta ansiedad a la vida, pero también entusiasmo (Neugarten, 1999).

Para Levinson (en Craig,1994), el adulto medio tiene que luchar con los éxitos y fracasos de su vida con relación a sus sueños. Alrededor de los 40 años, se cuestiona lo que se ha hecho

hasta ese momento, se confrontan los sueños y se evalúan las metas y los deseos previos. La madurez es así, un periodo de reflexión sobre la propia vida y de valoración de lo realizado.

Las personas inventan su yo futuro, así como reinventan o recrean su yo pasado. El adulto en esta etapa trata de elaborar una historia coherente de su vida. Reinterpreta su pasado, selecciona y da forma a sus recuerdos y reafirma la importancia del pasado en su búsqueda de coherencia. El recuerdo del pasado se encuentra matizado por el encuentro con el presente, que es a su vez interpretado de acuerdo al pasado.

En la mediana edad, se revisa también la relación de pareja y aparecen nuevas expectativas y definiciones de hombre y mujer. Los hombres se vuelven más pasivos y orientados a los sentimientos, las mujeres se vuelven más activas y agresivas, en una suerte de movimiento hacia una mayor androginia (Neugarten, 1999).

Las metas de los hombres tienden a centrarse en el trabajo, mientras que las de las mujeres, se orientan tanto a la familia como a la profesión. Las metas de las mujeres, son así, más complejas, porque sufren de mayores revisiones. Asimismo, las mujeres reexaminan sus metas y prioridades mucho antes que los hombres (Stassen-Berger, 2001).

De acuerdo a las investigaciones de Nurmi, (1994), en la adultez media se incrementa el interés en los hijos y en la propia salud. La preocupación por el futuro de los hijos, alcanza en esta etapa su punto máximo.

Staudinger y col. (2003) estudiaron el bienestar subjetivo presente, reconstruido de 10 años atrás y anticipado a 10 años en adelante, en adultos de 25 a 74 años. Encontraron que en los adultos medios no había diferencias significativas entre el bienestar pasado y presente. Mientras que en la adultez temprana, el pasado

y el futuro son considerados como categorías temporales separadas del presente, la adultez media supone un giro en esta concepción ya que hay un balance entre el tiempo vivido y el tiempo por vivir. Así, como producto de un proceso, en la adultez tardía se experimenta una mayor continuidad e integración entre pasado, presente y futuro.

En un estudio similar, Fleeson & Heckhausen (1997), estudiaron la percepción de sí mismo en adultos de 26 a 64 años, en el presente, en el pasado (reconstruida de los 20 a 25 años), anticipada (de los 65 a 70 años) e ideal, a través de una versión reducida del NEO-PI. Encontraron en primer lugar, una tendencia a mostrar diferentes rasgos de personalidad en cada una de las mediciones, con cierto consenso entre las diferentes edades. En el presente, comparado con el pasado, encontraron mayor agradabilidad, conciencia, autonomía, relaciones positivas y autoaceptación, con una disminución de la extroversión. En contraste, la visión de sí mismo en el futuro, mostró mayores niveles de autonomía y aceptación y menor estabilidad emocional, extroversión, apertura, y conciencia, entre otros. Los examinados coincidieron en caracterizar la adultez temprana como un tiempo de exploración, la adultez media como un periodo de productividad y la adultez tardía como un tiempo de comodidad consigo mismos y con los otros.

A modo de resumen, podemos caracterizar la adultez media como una etapa de gran productividad y de grandes cuestionamientos, en la cual, la percepción y valoración del tiempo presenta cambios importantes con respecto a la etapa anterior. Los primeros signos de envejecimiento, son los que llevan al adulto a una reflexión sobre su pasado, presente y futuro. En este contexto, los vínculos que el adulto medio establece con sus pares, sus hijos y padres, representan una fuente importante de satisfacción.

4. Adultez tardía: El repaso de la vida

Finalmente, la adultez tardía es una etapa que se encuentra asociada al envejecimiento físico, que resulta de una combinación de factores genéticos y ambientales. El envejecimiento primario se refiere a los cambios irreversibles por el tiempo y el secundario a enfermedades específicas. La estatura y peso cambian, disminuye la fuerza, los huesos se hacen más frágiles y se reduce la agudeza de los sentidos; también aparece cierto declive de las funciones cognitivas, aunque diversas investigaciones han demostrado que esta disminución se encuentra más asociada a factores psicológicos y sociales (Craig, 1994).

Son muchos los prejuicios y estereotipos sobre la vejez. Para Neugarten (1999), se puede hablar de viejos-jóvenes, para referirse a las personas entre los 55 y 85 años, con buena salud, bien integrados a la vida familiar y a la comunidad e incluso políticamente activos. Como contraste, los viejos-viejos, mayores de 85 años, son más vulnerables y requieren de cuidado y ayuda especial.

En la adultez tardía, las personas se vuelven más reflexivas y filosóficas, evalúan su vida, sus éxitos y fracasos. Se presenta una revisión general de la vida, comparando el pasado y el presente. Se renuevan vínculos, se reviven recuerdos, se reinterpretan y se reintegran para una mayor comprensión de la vida. Es por esto que también se considera una etapa de "Sabiduría", que se asocia a que los procesos mentales en la vejez pueden ser adaptables y creativos y al sentimiento de poseer verdades y experiencias y de saber lo que es la vida (Stassen-Berger, 2001).

Erikson (1993), denomina esta etapa como integridad vs. desesperanza. Así, algunos desarrollan orgullo y satisfacción sobre su pasado y presente, otros se desesperan, sienten que les queda poco tiempo para rehacer su vida, temen a la muerte y son

incapaces de aceptar el pasado o el futuro. La tarea de desarrollo central, es la aceptación del final del ciclo vital, que constituye una crisis similar a la de la adolescencia.

Para los adultos mayores, mantener una red de vínculos a lo largo del tiempo es fundamental ya que son puntos de referencia para definir quienes son y quienes han sido. Los amigos son particularmente valiosos, en especial para las mujeres, lo mismo que los familiares con quienes han compartido una vida. La calidad de la amistad es básica, se convierte en una barrera contra la pérdida de reconocimiento social. La naturaleza de las amistades está relacionada a la sensación de bienestar y a la autoestima. Asimismo, el ser abuelo es una de las cosas que más satisfacción proporciona en esta etapa.

La jubilación, la viudez, el ajuste a enfermedades, suponen una pérdida de poder, de responsabilidad, de libertad y de autonomía. Sin embargo, la jubilación, por ejemplo, puede marcar también una nueva libertad para buscar nuevos intereses, pasar más tiempo con amigos y otros significativos, puede ser sentida como algo liberador o como el final de la productividad. En general, el significado que se otorga a los sucesos es más importante que los sucesos en sí mismos (Neugarten, 1999).

Lefrancois (2001), se refiere a una etapa de “repasso de la vida”. Si bien esto se da en diferentes momentos de la vida, aquí es un aspecto central, se trata de un repaso positivo y necesario, para dar significado e integridad a la vida.

Existen metas, ligadas a continuar con las relaciones familiares y amicales y hacer cosas nuevas. Muchos adultos mayores muestran metas claras para el futuro. Esto se expresa en el incremento del interés en los pasatiempos y en los viajes. La relación con los hijos también se transforma, hay una inversión de roles, los hijos comienzan a hacerse cargo de los padres, lo que

exige nuevas adaptaciones, en una suerte de equilibrio entre cuidar y ser cuidado.

Para Estaún (1996), el interés que los mayores muestran por el pasado, puede ser adaptativo, aunque también el presente es importante al igual que el futuro. La vivencia del presente se sitúa entre el pasado y futuro y está asociada al equilibrio psicológico. En cada edad este equilibrio será diferente, porque es diferente la importancia que tiene el pasado y el futuro. Concentrarse en el futuro, rejuvenece, centrarse en el pasado, envejece. El anciano mide el tiempo más en función a lo que le falta por vivir, con la conciencia del tiempo como algo finito.

Analiza la relación entre edad y PTF, considerando que en cada etapa de desarrollo, la vivencia del pasado y futuro se modifican y adquieren pesos distintos; así por ejemplo, en la juventud la importancia del futuro es mayor que la del pasado. Esto supone cierta relación entre edad y PTF, a medida que aumenta la edad, la PTF tiende a disminuir.

Retoma las investigaciones de Nuttin, para quien la relación entre edad y PTF es curvilínea, en forma de "U" invertida, que evidentemente, se cruza con otras variables. Asimismo, describe tres preocupaciones básicas en los ancianos, salud, autonomía y relaciones sociales, que se vinculan a la mayor o menor extensión de sus proyectos futuros.

Bouffard, Bastin, & Lapierre (1994), investigaron la PTF en adultos mayores, a través del MIM, utilizando sólo tres categorías temporales: futuro cercano, futuro distante y presente abierto. Encontraron que las personas mayores mantenían metas a largo plazo, que los de nivel socioeconómico bajo estaban más orientados al presente y con una PTF más corta y que la extensión temporal, aumentaba con el nivel educativo.

De acuerdo a Nurmi (1994), los adultos mayores se encuentran más interesados en los niños y en su salud y logran extenderse relativamente lejos en el futuro.

Por otro lado, se han hallado correlaciones positivas entre la extensión de la PTF, la satisfacción vital y la salud psicológica. Así, Stassen-Berger (2001), refiere estudios donde el 74% de los adultos mayores dice estar satisfecho con su vida, mientras que sólo un 6% refiere estar insatisfecho.

La satisfacción en la vejez depende de varios factores. La satisfacción en sí misma, tiene escasa relación con la edad. Son otros factores los que influyen en ella, como la salud, el nivel socioeconómico, el nivel de instrucción, la relación de pareja, etc. Parece ser que lo que cambia, son las fuentes de satisfacción y no la satisfacción en sí misma.

En otra investigación, Pinquart & Soressen (2001), encontraron que en las mujeres mayores había menor satisfacción y un autoconcepto menos positivo que en los hombres, entre quienes además, los de educación superior y mayores ingresos, son los que presentaron mayores niveles de satisfacción.

Harlow & Cantor (1996), estudiaron los niveles de satisfacción vinculados a las tareas compartidas de la adultez tardía, como el servicio a la comunidad y la participación social. La participación en estas tareas compartidas resultó ser un importante predictor de satisfacción. La participación social fue particularmente importante en especial en los jubilados, para predecir la satisfacción vital.

También resultan importantes los hallazgos de Frazier y col (2002), quienes realizaron un estudio con adultos de 60 años en adelante, encontraron que la salud era el tema más importante para los grupos mayores. Intentaron explorar cuándo y porqué la salud emerge dentro del repertorio de sí mismos posibles en adultos

mayores; encontraron que el tema de la salud surge entre la 8^o y 9^o década, en contraste con otros estudios que dicen que aparece gradualmente a partir de los 60, según ellos, aparece en la década de los 80 cuando comienzan a sufrir problemas de salud. La diversión fue el aspecto más importante entre los 60s y 70s, probablemente porque en la muestra todos eran adultos saludables.

Prenda & Lachman (2001), encontraron que la planificación del futuro se encuentra asociada a la satisfacción con la vida, pero mediada por un sentido de control. Los planes futuros decrecen con la edad y los efectos positivos de un planeamiento hacia el futuro en la satisfacción, son más marcados en los adultos mayores, también mediado por las creencias de control.

Otro estudio importante es el de Staudinger y col. (2003), que ya se mencionó, ellos encontraron que para los adultos mayores, el bienestar pasado era más alto y el bienestar futuro más bajo que el presente. Esto demuestra que en la adultez tardía, tanto el bienestar futuro como el pasado están más relacionados al bienestar presente que en otros grupos de edad. Los adultos mayores se reconcilian con su pasado y aceptan el futuro o final de la vida, esto hace que exista mayor congruencia entre pasado, presente y futuro. Asimismo, relacionan estos hallazgos con los de Nuttin, quien refiere que el "presente abierto" es la categoría temporal dominante en esta etapa.

Finalmente, Lennings, (2000), estudió la relación entre Optimismo, Satisfacción y Perspectiva Temporal en ancianos (de 55 a 95), considerando al optimismo como un aspecto de la PTF. Encontró que en los viejos-jóvenes, el optimismo estaba positivamente correlacionado con la satisfacción, mientras que en los viejos-viejos la correlación fue negativa. En general, el optimismo aumenta con la edad y la satisfacción disminuye.

A partir de esta revisión podemos resumir los temas centrales de la adultez tardía en torno a la salud y al establecimiento de vínculos sociales. El proceso de envejecimiento y el acercamiento al final de la vida marca la dinámica de esta etapa, muy influida por el estado de salud general y por factores sociales. Este proceso conduce a una revisión general de la vida, con lo que la visión del pasado y del futuro se modifican sustancialmente, como producto del proceso que se inició en la adultez media.

5. El presente estudio

De acuerdo con la bibliografía revisada, resulta evidente que el futuro juega un papel importante en la comprensión de la conducta humana. Supone la capacidad para construir metas y proyectos y la posibilidad de hacer lo necesario para alcanzarlas. El futuro así, se convierte en motivación actual y reguladora de la conducta, ya que las acciones se inician con la presencia de una meta.

La Perspectiva Temporal viene a ser la configuración de las metas localizadas en el tiempo y la que explica las diferentes acciones que se realizan. Cada individuo posee una estructura jerárquica de muchas metas y proyectos presentes en su Perspectiva Temporal Futura, que se van modificando de acuerdo a la etapa en que se encuentre.

Del mismo modo, las actitudes frente al pasado, presente y futuro, parecen tener también cierta influencia en la configuración de las metas y se encuentran relacionadas a su vez con los diferentes niveles de satisfacción con la vida.

De acuerdo a lo anterior, nos preguntamos entonces, ¿Cómo se manifiestan los diferentes aspectos de la Perspectiva Temporal Futura desde la adolescencia hasta la adultez tardía y qué relación

tienen con las Actitudes Temporales y la Satisfacción con la vida, en una muestra de Lima, Perú?.

Las variables del presente estudio se presentan en el siguiente gráfico:

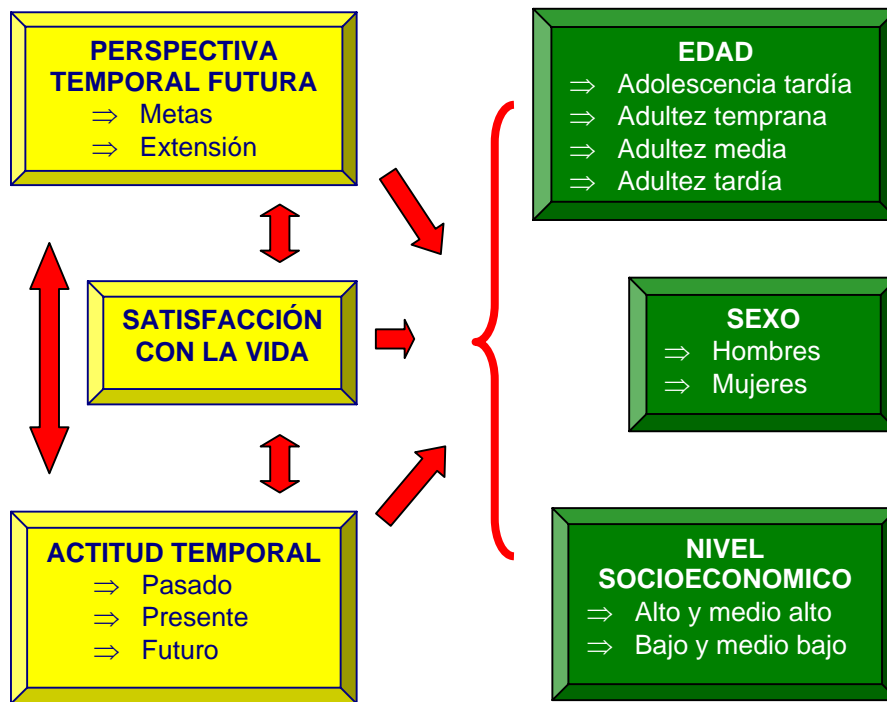


Gráfico 1: Variables del estudio

Los objetivos son:

1. Describir y comparar los diferentes aspectos de la Perspectiva Temporal Futura (metas y extensión) en personas que se encuentran en diferentes etapas evolutivas.
2. Describir y comparar las Actitudes Temporales de acuerdo a la edad.

3. Describir y comparar la Satisfacción con la vida en cada uno de los grupos etáreos.
4. Establecer correlaciones entre las diferentes variables del estudio.

Asimismo, se trata de analizar en qué medida estas variables (Perspectiva Temporal Futura, Actitudes Temporales y Satisfacción con la vida) pueden verse influidas por variables como el género y el nivel socioeconómico.

CAPITULO 3

METODOLOGIA

El propósito de la presente investigación es describir con la mayor precisión posible diferentes aspectos de la Perspectiva Temporal Futura, de las Actitudes Temporales y de la Satisfacción con la vida en diferentes grupos de personas y establecer asociaciones entre las diferentes variables estudiadas (Hernández, Fernández & Baptista, 1998). Se trata de un diseño no experimental, de tipo evolutivo transversal (León & Montero, 1997), debido a que se evaluaron grupos de distintas edades, en un mismo momento, con el fin de compararlos y analizar las características de la Perspectiva Temporal Futura, propias de cada etapa evolutiva.

Asimismo, con el objeto de lograr una comprensión más completa de los constructos, la presente investigación combina una dimensión cuantitativa y una cualitativa. Esto corresponde a lo que Denzin (citado por Rodríguez, Gil & García, 1999) denomina Triangulación metodológica, que consiste en utilizar múltiples métodos para estudiar un mismo fenómeno. Así, se utilizaron instrumentos de tipo psicométrico, los cuales aportaron la dimensión cuantitativa además de una entrevista semiestructurada, que aportó información cualitativa.

1. Participantes:

La muestra total del presente estudio para el análisis cuantitativo, estuvo conformada por 570 personas de ambos sexos

comprendidas entre los 16 y los 65 años de edad, pertenecientes a dos sectores socioeconómicos (Cuadro 1). Se trabajó con cuatro grupos de edad: adolescentes tardíos (16 a 18 años), adultos jóvenes (22 a 25 años), adultos medios (40 a 45 años) y adultos mayores (60 a 65 años).

Cuadro 1: Distribución de la muestra

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Total</i>
	<i>NSE. Alto</i>	<i>NSE. Bajo</i>	<i>NSE. Alto</i>	<i>NSE. Bajo</i>	
<i>16-18</i>	36	36	35	36	143
<i>22-25</i>	36	35	35	36	142
<i>40-45</i>	37	35	35	36	143
<i>60-65</i>	35	35	36	36	142
<i>Total</i>	144	141	141	144	570

La definición de los grupos de edad se realizó en base a autores como Lefrancois (2001), Stassen-Berger (2001) y Craig (1994). Si bien estos autores presentan pequeñas diferencias en las edades a las cuales consideran que comienza o termina la adultez, coinciden en señalar ciertos rangos generales, que son los que usamos para la definición de los grupos.

De esta manera, estamos considerando como adolescencia tardía, el final de la etapa escolar que corresponde a los 16 a 18 años; el periodo de los 22 a los 25 años, como el momento en el que por lo general los jóvenes se encuentran culminando su formación profesional e ingresando a la adultez temprana. El periodo de los 40 a 45 años, constituiría el inicio de la adultez media y los 60 a 65 años, el inicio de la adultez tardía.

Por otro lado, en función a la heterogeneidad de la población del Perú y en particular de Lima, se consideró importante tomar en cuenta el nivel socioeconómico (NSE) como un elemento de comparación. Sin embargo, nos encontramos con una tarea sumamente compleja por lo que optamos por utilizar diferentes criterios en un intento por diferenciar dos niveles socioeconómicos, un nivel alto y medio alto y un nivel bajo y medio bajo, que corresponden a los niveles A y B por un lado y C y D por el otro (Apoyo, 2002).

En base a la literatura revisada, se utilizaron tres criterios para la definición del nivel socioeconómico:

- ⇒ El tipo de centro de estudios (para adolescentes y adultos jóvenes) o el tipo de actividad en que se desempeña el participante (para adultos medios y tardíos)
- ⇒ El nivel de instrucción de los padres (para adolescentes y adultos jóvenes) o del participante (para adultos medios y tardíos), y
- ⇒ El distrito de residencia

Los dos primeros criterios corresponden a los planteamientos de autores como Bradley & Corwyn (2002), Hauser (1994), Entwisle & Astone (1994) y Apoyo (2002). Bradley & Corwyn sugieren usar varios criterios combinados, entre ellos sugieren el nivel de ingresos, el nivel educativo de los padres y la ocupación. Por su parte Hauser, considera que el nivel de ingresos resulta ser una variable difícil y propone medidas sencillas, por ello sugiere usar ocupación y nivel educativo de los padres. Entwisle & Astone, proponen también el uso del nivel educativo de los padres que corresponde al capital humano de una familia, tan importante como el financiero.

Apoyo (2002), distribuye la población de Lima en 5 niveles socioeconómicos (A, B, C, D y E) a partir de 8 indicadores, entre los

que se encuentra el nivel educativo del jefe del hogar y su ocupación.

Si bien el distrito de residencia no es considerado en estos estudios como un indicador debido a las diferencias que se pueden encontrar al interior de los mismos, consideramos que puede constituir un elemento adicional para la diferenciación de grupos.

A partir de lo anterior se definieron los criterios para los dos grupos del estudio, como se observa en el cuadro 2. Los detalles de cada grupo se encuentran en los Anexos A-1, A-2 y A-3 y un mapa de los distritos de Lima, en el Anexo A-4.

De acuerdo a Apoyo, en los niveles A y B, predominan los centros educativos particulares, el nivel de instrucción superior y el trabajo profesional. Los distritos en los que predomina esta población se ubican preferentemente en las zonas sur este (La Molina, San Borja, Surco) y sur oeste (San Isidro, Miraflores, Jesús María, Magdalena) de Lima. En los niveles C y D, predominan los centros educativos nacionales, el nivel de instrucción técnico o inferior y la ocupación oscila entre técnicos, empleados, comerciantes u obreros. Los distritos de residencia se ubican básicamente en la zona del centro de Lima (Cercado, La Victoria, Rímac, Breña) y en los conos Norte (Comas, Independencia, San Martín de Porres), Este (El Agustino, San Juan de Lurigancho, Ate) y Sur (San Juan de Miraflores, Villa El Salvador, Villa María del Triunfo).

A partir de los tres criterios anteriormente mencionados (tipo de centro de estudios u ocupación, grado de instrucción y distrito de residencia), se realizó un muestreo no probabilístico por cuotas (Fernández, Hernández y Baptista, 1998), con el objetivo de cubrir un mínimo de 30 casos para cada grupo de edad, sexo y nivel socioeconómico.

Cuadro 2: Criterios para la definición del NSE

<i>Criterio</i>	<i>NSE Alto</i>	<i>NSE Bajo</i>
<i>Tipo de colegio*</i>	Particular	Nacional
<i>Tipo de Universidad*</i>	Particular (sin beca)	Nacional o Particular con beca
<i>Ocupación*</i>	Profesional	Técnico, empleado, obrero
<i>Grado de instrucción**</i>	Superior completa	Superior incompleta, técnica, Secundaria o Primaria
<i>Zona de residencia</i>	Sur este y sur oeste	Centro o Cono Norte, Este o Sur

* De acuerdo a la edad

** Del participante o de al menos uno de los padres.

La parte cualitativa contó con la participación de 32 personas, también de ambos sexos, de los mismos grupos de edad y niveles socioeconómicos, distribuidos de manera equitativa, es decir 2 personas de cada grupo.

2. Instrumentos:

Para la presente investigación se utilizaron cuatro instrumentos, tres de ellos de tipo psicométrico y el cuarto una entrevista semiestructurada.

Las pruebas de tipo psicométrico fueron traducidas por dos expertos que luego, conjuntamente con la investigadora y un lingüista obtuvieron la versión final en castellano. Las pruebas de Nuttin, fueron traducidas de la versión en inglés del autor (1985), lo mismo que la prueba de Satisfacción con la vida (Pavot & Diener, 1993).

2.1. Método de Inducción Motivacional (MIM).

Descripción: Se trata de una prueba destinada a identificar los objetos motivacionales propios de cada individuo y situarlos en una escala temporal con el fin de medir su extensión (Nuttin, 1985).

La prueba consiste en un cuadernillo con tarjetas que contienen frases o inductores en primera persona que inducen al examinado a expresar sus metas, deseos y temores (Anexo B-1). A partir de ello se pueden identificar categorías motivacionales generales a las cuales pertenece cada una de estas metas. Nuttin desarrolla tres versiones de la prueba; la versión completa consta de 60 items, 40 de los cuales son positivos y 20 negativos. Las otras dos versiones son formas reducidas de la primera, la forma A consta de 45 inductores y la forma B de 30, de los cuales 20 son positivos y 10 negativos, es esta última la que se usó en la presente investigación.

La codificación de la prueba se realiza a partir de los códigos desarrollados por Nuttin y Lens (en Nuttin, 1985), que incluyen dos aspectos, el análisis de contenido y los códigos temporales. De Acuerdo a los planteamientos del autor, sólo se trabajó con la primera respuesta para cada uno de los inductores, de tal manera que en cada caso se trabajó con un total de 30 respuestas.

Para el análisis de contenido se proponen diez categorías generales y un conjunto de subcategorías que deben adecuarse a los objetivos de cada investigación.

En este caso se trabajó con todas las categorías y subcategorías propuestas por los autores y posteriormente, se eliminaron las que no alcanzaron una presencia significativa. En el cuadro 3 se presentan las categorías y subcategorías usadas en el presente estudio. Además, para la categoría de Contactos interpersonales, se tomaron en cuenta subcategorías adicionales

referidas al tipo de contacto: familiar, parental, filial, de pareja, amical y social.

Cuadro 3: Categorías y subcategorías de contenido del MIM

Categorías	Significado
<i>Sí mismo (S)</i>	Metas relativas a la personalidad
S	Sí mismo como totalidad, sin especificación
S _c	Autoconcepto, percepción de sí mismo
S _{pre}	Preservación de sí mismo
S _{aut}	Autonomía personal
S _{apt}	Desarrollo de habilidades específicas
S _{car}	Desarrollo de ciertos rasgos de carácter
<i>Autorrealización (SR)</i>	Desarrollo del sí mismo, de potenciales
SR	Autorrealización en general
SR ₂	Autorrealización en el área profesional
SR ₃	Autorrealización en el ámbito estudiantil
<i>Realización (R)</i>	Formas de actividad productiva
R	Actividad productiva en general
R ₂	Actividades profesionales
R ₃	Actividades vinculadas a los estudios
<i>Contacto (C)</i>	Metas relacionadas al contacto social
C	Interacción con otros en general
C ₂	Necesidad de ser contactado por otros
C ₃	Deseos o temores por terceros
C _{3H}	Deseos humanitarios
C _{int}	Contacto cercano o íntimo
C _{alt}	Contacto altruista, en beneficio de otros
C _{eg}	Egocentrismo
<i>Exploración (E)</i>	Motivaciones cognitivas, de conocimiento
<i>Trascendencia (T)</i>	Metas de tipo religioso o existencial
<i>Posesiones (P)</i>	Deseo de poseer o adquirir objetos
<i>Diversión (L)</i>	Actividades de recreación o placer
<i>Test (Tt)</i>	Respuestas vinculadas a la prueba
<i>Inclasificable (U)</i>	Respuestas en blanco o inclasificables

Del mismo modo, del conjunto de códigos temporales que proponen Nuttin y Lens, se trabajó con cuatro categorías temporales:

- ⇒ Futuro cercano: Menos de 2 años
- ⇒ Futuro distante: Más de dos años
- ⇒ Presente abierto: De ahora en adelante
- ⇒ Pasado: Referencias al pasado

Validez y Confiabilidad: Nuttin (1985), reporta diferentes estudios sobre la validez de la prueba, entre ellos destacan el de Lens y el de Cossey en 1974, que confirman la sensibilidad de la prueba para identificar los objetos motivacionales de grupos específicos.

Los estudios de confiabilidad en la codificación de la prueba, reportados por Nuttin, se realizaron con dos jueces independientes. El nivel de coincidencia en la categorización de las respuestas entre ambos jueces, en distintos estudios alcanzó entre el 80% y el 90% de acuerdos. Bouffard, Lens & Nuttin, (1983), reportan un coeficiente de concordancia de .83, enfatizando además la validez ecológica de la prueba.

En el Perú se han realizado dos estudios con el MIM en adolescentes escolares, (Herrera, 2002 y Martínez, 2002), en los que se confirma la utilidad de la prueba para la medición de la Perspectiva Temporal Futura.

Para la presente investigación se seleccionaron al azar 32 casos, 2 de cada uno de los grupos y se realizó una segunda codificación, con el fin de obtener un coeficiente intracodificador. Se obtuvo un coeficiente de .86 para los contenidos y .93 para los códigos temporales (Anexo C-1).

2.3. Escala de Actitudes Temporales (TAS).

Descripción: La escala fue construida por Nuttin en 1972 (Nuttin, 1985) con el fin de evaluar la actitud hacia el pasado, presente y futuro. Esta escala está basada en la técnica del diferencial semántico y está compuesta por 19 pares de adjetivos para la evaluación de la actitud hacia el futuro y el presente y por 15 pares para la evaluación de la actitud hacia el pasado (Anexo B-2). Las personas evaluadas deben ubicarse en cada uno de los pares de acuerdo a una escala de 7 puntos, donde 7 representa el extremo positivo y 1 el negativo; los ítems 1, 2, 4, 6, 8, 9, 10, 12, 13, 18 y 19 se presentan de manera invertida.

El puntaje total de la prueba para cada una de las dimensiones temporales (pasado, presente y futuro) representa una actitud global, en la cual los aspectos afectivos desempeñan un papel central.

Nuttin, propone asimismo el uso de tres categorías para el análisis de la Actitud Temporal. De acuerdo a esto, una actitud positiva se encuentra en puntajes superiores a 4.49, una actitud neutral supone puntajes que se encuentran entre 3.5 y 4.49 y una actitud negativa se observa en puntajes inferiores a 3.5.

Validez y confiabilidad: Del mismo modo que el MIM, la escala en su versión de actitud hacia el futuro fue probada en una investigación previa con adolescentes de Lima (Martínez 2002), demostrando una elevada consistencia interna (.83).

En la presente investigación, se realizó una correlación item-test, mediante el coeficiente Alpha de Crombach. Todos los ítems presentaron una correlación positiva, sólo un ítem de las versiones Presente y Pasado presentó una correlación inferior a .20 (largo – corto). La forma Presente alcanzó un Alpha total de .847; la forma Futuro, de .893 y la forma Pasado, de .805 (Anexo C-2).

2.3. Escala de Satisfacción con la vida (SWLS).

Descripción: Se trata de una escala destinada a evaluar la satisfacción global con la vida, desarrollada por Pavot y Diener (1993). Consiste en un conjunto de 5 afirmaciones frente a las cuales las personas deben indicar su nivel de acuerdo o desacuerdo en una escala de 7 puntos (Anexo B-3).

El puntaje total de la prueba oscila entre 5 y 35, que puede interpretarse tanto en términos absolutos como relativos. Un puntaje de 20 representa un punto neutral e indica que estas personas no están ni satisfechas ni insatisfechas con su vida. Del 21 al 25, están ligeramente satisfechas, del 15 al 19 ligeramente insatisfechas, del 26 al 30 satisfechas y del 10 al 14 insatisfechas.

Validez y confiabilidad: Los estudios normativos realizados con la prueba en diferentes grupos y nacionalidades (USA, Francia, China, Rusia, etc.) indican que las medias en todos estos estudios con poblaciones normales se ubican en la categoría de ligeramente satisfechos o satisfechos. En muestras clínicas, sin embargo, los puntajes tienden a ser menores (Pavot y Diener, 1993), lo que constituye una prueba de su validez.

De acuerdo a los autores, numerosos estudios con la prueba demuestran una alta consistencia interna (Alpha de .87) y una estabilidad temporal moderada, los estudios de test-retest en periodos de dos meses mostraron coeficientes elevados, mientras que en periodos más largos éstos disminuyeron hasta .54, lo que indica que la prueba es también, además de consistente, sensible a los cambios. Esto se comprueba también en estudios con personas evaluadas luego de un proceso terapéutico, donde se observa un claro incremento del nivel de satisfacción.

Por otro lado, el análisis factorial de la prueba muestra la presencia de un solo factor que explica el 66% de la varianza, que

además se mantiene en diferentes estudios. De los 5 ítems, el último es el que parece ser el más débil, probablemente, porque está más referido al pasado, a diferencia de los otros 4 que se encuentran más orientados al presente.

Finalmente la prueba ha demostrado una alta correlación positiva con otras pruebas que evalúan el bienestar psicológico y una alta correlación negativa con instrumentos clínicos como la escala de depresión de Beck o el Listado de Síntomas (SCL-90) de Derogatis.

Para el presente estudio se realizó un análisis factorial de la prueba que confirma los estudios reportados, se encontró un solo factor que explicaba el 57.63% de la varianza total (Anexo C-3). En el análisis de la consistencia interna de la prueba mediante el Alpha de Crombach, se encontró un Alpha total de .81; al igual que en los otros estudios, es el último ítem el que muestra una correlación ligeramente más baja que los otros ítems y una menor carga factorial (Anexo C-4).

2.4. Entrevista semiestructurada.

La presente entrevista se diseñó con el objeto de profundizar en la comprensión de las metas que se plantean las personas y la manera en que las construyen. Esta técnica resulta muy adecuada para la exploración de aquello que es más significativo en los entrevistados, permite introducirse a una dimensión subjetiva fundamental para comprender su propia visión de las cosas (Buendía, Colás, & Fuensanta, 1997). En la medida en que sólo se parte de algunas preguntas guías permite profundizar en los temas que van surgiendo a lo largo de la entrevista.

Las preguntas que se utilizaron como guías fueron:

- ⇒ ¿Cuáles son sus planes y proyectos para el futuro?. Explicar cada uno de ellos.

- ⇒ ¿Qué es lo que más desea en la vida?
- ⇒ ¿Cómo se imagina dentro de unos 10 años?
- ⇒ ¿Cuál es su mayor temor con relación al futuro?
- ⇒ ¿Cómo ve su futuro?, ¿su presente?, ¿su pasado?
- ⇒ ¿Qué tan satisfecho/a se siente con su vida hasta ahora?, ¿Porqué?

3. Procedimiento:

La selección de los participantes se realizó de diferentes maneras de acuerdo al grupo etáreo. El objetivo inicial para cada grupo fue completar un mínimo de 120 casos, para lo cual se aplicaron entre 150 y 160 pruebas para cada grupo.

El grupo de adolescentes se obtuvo de colegios particulares y nacionales de Lima. Allí se seleccionaron una o dos aulas de 5º de Secundaria y se aplicaron las pruebas de manera colectiva con la presencia de dos examinadores por aula. El grupo de adultos jóvenes se obtuvo en universidades privadas y nacionales, en las cuales se evaluaron pequeños grupos de diferentes especialidades.

Los grupos de adultos medios y tardíos se obtuvieron a través de centros de trabajo como, pequeñas empresas, locales comerciales, centros de salud, en donde, en algunos casos se lograron aplicar en pequeños grupos y en otros casos se entregaron a las personas que aceptaron participar de la investigación y se recogieron al día siguiente.

Una vez que se completó la cantidad de casos proyectada, se procedió a eliminar todos aquellos casos que no cumplieran con los tres criterios propuestos para la definición del nivel socioeconómico, que tuvieran más de tres respuestas en blanco en el MIM, más de dos ítems en blanco en el TAS o un ítem en blanco en el SWLS.

Para las entrevistas se seleccionaron ocho casos de cada grupo de edad, cuatro hombres y cuatro mujeres, dos de ellos de nivel socioeconómico alto y dos de bajo. Con ellos se realizaron las entrevistas que fueron grabadas y luego transcritas para su análisis.

4. Análisis de resultados.

Una vez recogidos todos los datos, se procedió a realizar en primer lugar el análisis de los instrumentos, Análisis Factorial, Confiabilidad intracodificador y/o Alpha de Crombach, de acuerdo al caso. Luego se aplicó la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorof Smirnov, para determinar la normalidad de las puntuaciones de todas las variables del estudio (Anexo C-5). Aquí se pudo observar que en conjunto ninguna de las variables presentaba una distribución normal; sin embargo, al analizarlas por grupo de edad, varias de ellas sí mostraron una distribución normal. Frente a esto se optó por usar estadísticos no paramétricos por ser el tipo de distribución predominante.

Así, para la comparación de variables por grupos de edad se usó la prueba de Kruskal Wallis con un $p < .05$, adicionalmente se usó el Criterio de Cohen para determinar el tamaño de las diferencias entre grupos, considerándose sólo aquellas diferencias superiores a $.20$. Para las comparaciones por sexo y nivel socioeconómico se utilizó la U de Mann Whitney, también con un $p < .05$ y una $d > .20$.

Para las comparaciones por sexo y nivel socioeconómico en cada uno de los grupos de edad, se utilizó también la U de Mann Whitney, pero esta vez con un $p < .01$ con el fin de controlar el efecto de la capitalización del azar, en estos casos incluimos además una $d > .20$. Las correlaciones entre variables se realizaron mediante el coeficiente r de Pearson, nuevamente con el Criterio de Cohen para

establecer la significación de las mismas, aceptando correlaciones superiores a .1, como correlaciones pequeñas.

De manera adicional, se realizó un análisis de conglomerados con todas las variables del estudio, con el fin de determinar posibles agrupaciones entre los participantes, para ello se utilizó el Análisis de Clusters mediante el Método Ward y se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) para determinar las variables que presentaban diferencias significativas entre clusters, además del criterio de diferencias de Cohen. Finalmente se realizó la prueba de Chi cuadrado para determinar diferencias entre grupos de edad, sexo y nivel socioeconómico.

CAPITULO 4

RESULTADOS, ANALISIS Y DISCUSION

A continuación se presentan los resultados del estudio y el análisis de los mismos de acuerdo al orden de los objetivos, es decir, se presentarán primero los resultados de la Perspectiva Temporal Futura, de las Actitudes Temporales, de la Satisfacción con la vida y finalmente las asociaciones entre variables.

La comparación en detalle, entre los diferentes grupos de edad para cada una de las variables del estudio se presentan en los Anexos D-1 y D-2, la comparación por género y nivel socioeconómico en los Anexos D-3 y D-4 y la comparación por género y nivel socioeconómico para cada grupo de edad en los Anexos D-5 al D-8.

1. Perspectiva Temporal Futura:

El análisis de la Perspectiva Temporal Futura, supone dos aspectos, las metas u objetos motivacionales y la extensión de las metas o su ubicación temporal.

1.1. Metas:

En primer lugar, se analizarán las metas descritas en el MIM. En el gráfico 2 se presenta la descripción de los contenidos, es decir las metas generales en el grupo total. No se incluyen las respuestas vinculadas a la prueba ($Tt=0.46\%$), ni las respuestas en blanco o inclasificables ($U=2.36\%$), por su escasa significación.

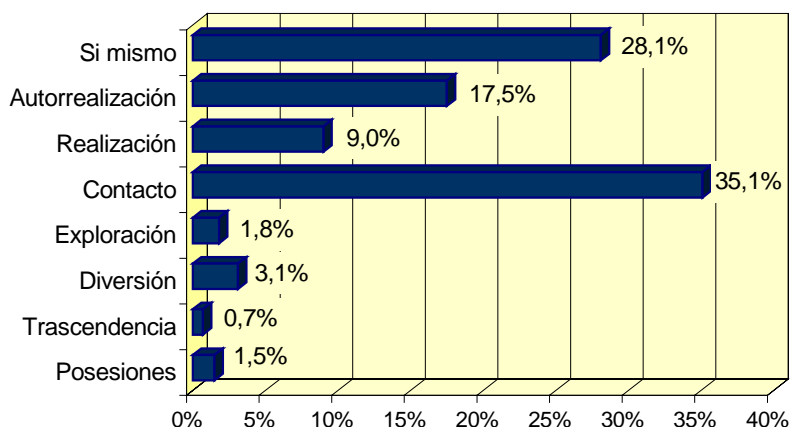


Gráfico 2: MIM: Metas del grupo total

Aquí se puede observar que el grupo en general, independientemente de la edad, concentra la mayor parte de sus metas en las categorías de Contacto Interpersonal, Sí mismo y Autorrealización.

Lo mismo sucede en las entrevistas, las metas que los participantes describen incluyen los mismos contenidos descritos en el MIM. Los temas a los que se otorga mayor importancia, tienen que ver con Contactos interpersonales, con Sí mismo y con Estudios y Trabajo como medio de Autorrealización.

Estos resultados confirman la importancia de los vínculos interpersonales a lo largo del desarrollo, el tema de la identidad como eje de la personalidad y la necesidad de autorrealización como una necesidad fundamental a lo largo de la vida, para todos los grupos de edad. Confirman, asimismo, los planteamientos de Nuttin (1985), en torno a las dos necesidades básicas del ser humano, una orientación hacia el autodesarrollo y hacia los demás.

Ahora bien, debido a la complejidad de las categorías y subcategorías de contenido del MIM, analizaremos cada una de ellas de manera independiente.

La categoría de **Contacto interpersonal**, es la que mayor frecuencia presenta en el grupo en general, nos preguntamos entonces, cómo se presenta en cada uno de los grupos de edad. Al realizar el análisis estadístico encontramos diferencias estadísticamente significativas ($K-W=79.763$, $g.l.=3$, $p<.001$) entre grupos, que se pueden observar en el gráfico 3.

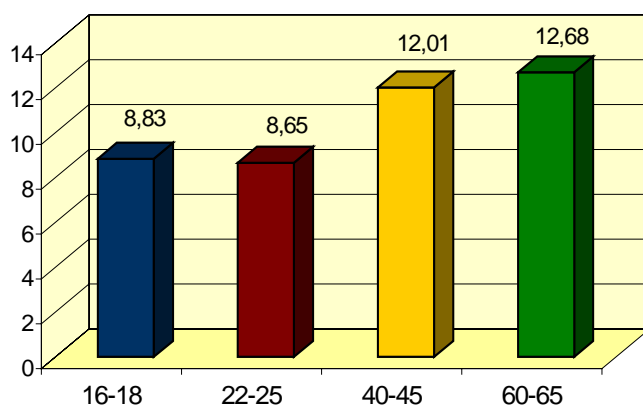


Gráfico 3: Contacto interpersonal por grupo de edad

Aquí, es claro que no aparece mayor diferencia entre los adolescentes y adultos jóvenes por un lado y entre los adultos medios y tardíos por el otro, pero sí una clara diferencia entre los menores (16-18 y 22-25), y los mayores (40-45 y 60-65), que son los que presentan mayor cantidad de metas relativas al Contacto interpersonal.

Continuando con el análisis de esta categoría, examinaremos ahora las subcategorías, que representan diferentes

clases de Contacto interpersonal y veremos como se expresan en las diferentes etapas de desarrollo (Gráfico 4).

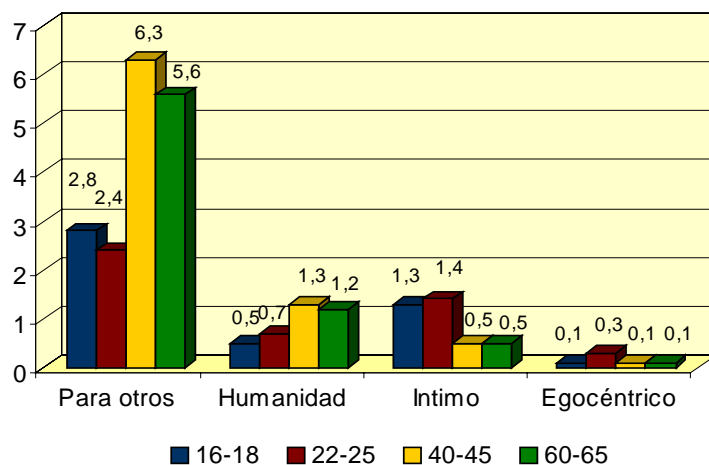


Gráfico 4: Subcategorías de Contacto interpersonal de acuerdo a grupos de edad

Las subcategorías que presentan diferencias significativas son, deseos Para otros (C_3), Para la humanidad (C_3H), Contacto íntimo (C_{int}) y Contacto egocéntrico (C_{eg}), todas ellas con un $p < .001$. No se encuentran diferencias en contacto Desde otros (C_2), ni en Contacto altruista (C_{alt}), que serían aspectos que no presentan mayor variación de acuerdo a la edad. Con el fin de profundizar en estas diferencias, resulta útil analizar algunos ejemplos de este tipo de respuestas en el MIM, que se expresan tanto en términos de deseos como de temores.

Deseos Para otros y Para la humanidad se presentan con mayor frecuencia en los grupos de mayor edad:

⇒ Yo quisiera... que todas las personas tengan trabajo: C_3 (45, hombre, nse bajo)

- ⇒ *Me sentiré feliz cuando...* vea a mis hijos realizados: C₃ (60, mujer, nse alto)
- ⇒ *Deseo intensamente...* que la pobreza sea superada en nuestro país: C₃H (43, hombre, nse bajo)
- ⇒ *Yo anhelo...* una sociedad más justa: C₃H (64, mujer, nse bajo)

Contacto íntimo, predomina en los grupos de menor edad:

- ⇒ *Deseo ardientemente...* encontrar a alguien especial en quien pueda confiar (16, mujer, nse bajo)
- ⇒ *Yo quisiera...* tener enamorada (17, hombre, nse bajo)
- ⇒ *Espero con todo mi corazón...* llegar a sentirme totalmente amada (23, mujer, nse bajo)
- ⇒ *Deseo ardientemente...* encontrar a la mujer ideal, que me haga muy feliz (24, hombre, nse bajo)

Contacto egocéntrico, es significativamente más elevado en los adultos jóvenes. Si bien no es especialmente alto, sí es significativamente más alto que en los otros grupos de edad:

- ⇒ *Haré todo lo posible para...* enseñarles a todos lo mucho que valgo (24, mujer, nse alto)
- ⇒ *Yo quiero...* llegar a ser admirada por mucha gente (23, mujer, nse alto)
- ⇒ *Yo quisiera...* que todos piensen como yo (24, hombre, nse alto)
- ⇒ *Espero con todo mi corazón...* ser un ejemplo para todos y que lleguen a admirarme (25, hombre, nse bajo)

De manera adicional, se registró el tipo de contacto incluido en las respuestas. También aquí se encuentran diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a la edad en las seis categorías registradas ($p < .001$), que se presentan en el gráfico 5.

En este gráfico puede observarse que en Familia, Hijos y Sociedad, los grupos de mayor edad destacan significativamente sobre los de menor edad. Cabe mencionar que en el grupo de adultos tardíos, dentro de la categoría de Hijos se incluyen las menciones a los nietos que alcanzan un 30% de estas respuestas.

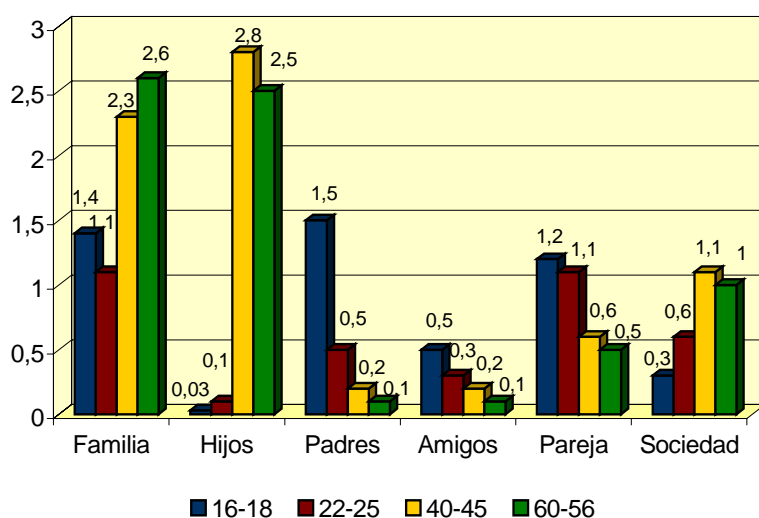


Gráfico 5: Tipo de Contacto interpersonal de acuerdo a grupos de edad

Algunos ejemplos de respuestas de Familia, Hijos y Sociedad, más frecuentes en los grupos de mayor edad:

- ⇒ *Estoy luchando por...* mantener a mi familia unida (40, mujer, nse alto)
- ⇒ *Me sentiré muy feliz cuando...* vea a toda mi familia realizada (65, hombre, nse bajo)
- ⇒ *Realmente no quiero...* que mis hijos fracasen (44, mujer, nse alto)
- ⇒ *Yo espero...* que mis hijos y mis nietos sean mejores que yo (63, hombre, nse bajo)
- ⇒ *Deseo intensamente...* que todos los niños tengan un futuro en el país (43, mujer, nse alto)
- ⇒ *Yo quisiera...* que mejore la situación del Perú (64, hombre, nse bajo)

En Pareja, sucede lo contrario, son los grupos de menor edad, los que presentan mayor cantidad de este tipo de respuestas:

- ⇒ *Yo quisiera...* conocer el amor verdadero (16, mujer, nse alto)
- ⇒ *Quisiera ser capaz de...* dar la vida por amor (23, mujer, nse bajo)

- ⇒ *Deseo ardientemente...* que la chica que me gusta me haga caso (17, hombre, nse bajo)
- ⇒ *Yo pretendo...* ser feliz al lado de la persona que amo (24, mujer, nse alto)

En Padres y Amigos, las diferencias se presentan entre todos los grupos, siendo más frecuentes en los grupos de menor edad.

- ⇒ *Estoy luchando por...* tener más amigos (16, mujer, nse bajo)
- ⇒ *Yo quiero...* que todos mis amigos se gradúen (17, hombre, nse alto)
- ⇒ *Me gustaría mucho...* retribuir a mis padres, todo lo que han hecho por mí (22, mujer, nse bajo)
- ⇒ *Haré todo lo posible para...* que mis viejos vivan tranquilos (24, hombre, nse bajo)

Todos estos contenidos se presentan también a lo largo de las entrevistas. El tema que más destaca aquí, es el de la familia, mencionado en todas las edades, aunque con diferentes matices, como se puede observar en las siguientes viñetas:

“Quiero sacar adelante a mi familia, soy el hijo mayor y quiero que mis hermanos tengan un buen ejemplo, que aprendan que hay que lucharía y que hay que esforzarse, quiero lo mejor para ellos” (16, hombre, nse bajo).

“Me gustaría estar siempre al lado de mi familia, de mis hermanos, de mis sobrinos, me gusta mucho compartir con ellos, lo bueno, lo malo, lo problemático, la diversión, todo con la familia, eso es lo que a mí me interesa, ayudar en lo que pueda, que me ayuden en lo que esté al alcance de ellos y vivir la familia en familia, ya sea dándonos apoyo unos a otros, en el plano emocional o también en otro tipo de cuestiones como, en lo económico” (64, mujer, nse alto).

Los vínculos amicales y de pareja, cobran especial importancia en los grupos más jóvenes, tal como se describió anteriormente:

“Me gustaría llegar a tener una pareja bacan, por ahora tengo enamorada, con ella salgo, la paso bien pero nada más, no me siento en confianza como para contarle mis cosas, ella está pensando en sus dietas, ejercicios, en si le queda bien la ropa, tonterías. Es linda, tiene un cuerpazo y me divierto cuando salimos, pero nada más” (16, hombre, nse alto).

“Me gustaría tener más contacto con otras personas, tener más amistades, de repente tener un poco más de nuevas relaciones, pero que sean ricas, donde aprenda un poco como son las personas más a nivel afectivo, porque muchas veces puedo tener amigos pero como que no se llega a establecer una relación profundamente afectiva, como que todavía no he encontrado a esa persona y como me gustaría encontrarla” (23, hombre, nse alto).

La preocupación por temas sociales también se expresa en algunos participantes, esencialmente en términos de temores, en especial en los mayores:

“Nadie sabe que va a pasar con este país, hay mucho desánimo y desesperanza hasta ahora no hay signos reales de desarrollo que nos señalen el camino, nuestro país anda en marchas y contramarchas y vemos que nuestros políticos no funcionan, me preocupa mucho esto, las posibilidades de desarrollo, me preocupa que haya gente que no tiene para comer, por eso siento que es tan importante mi trabajo, porque quiero contribuir a mejorar en algo la situación” (43, mujer, nse alto).

“Mi mayor temor, es la juventud, nosotros los adultos ya tenemos una vida hecha, ya tenemos un camino trazado, el temor mío es toda la juventud en sí, que por la situación del país no tienen una meta fija, no tienen un derrotero y eso me preocupa bastante porque muchos saldrán adelante, pero la mayoría no tiene las posibilidades, entonces que va a ser de la juventud que después se va a sentir frustrada o decepcionada. Un grupo se logrará pero lamentablemente el dinero mueve todo y los que no tienen no pueden salir a buscarse otros horizontes.” (64, mujer, nse alto).

Hasta aquí, podemos afirmar que el establecimiento de vínculos constituye un eje central de desarrollo en todas las edades, tendiendo a adquirir mayor importancia conforme avanza la edad. Esto coincide claramente con los planteamientos de Erikson (1993) y otros teóricos, quienes afirman que en la adultez media y tardía

las relaciones interpersonales adquieren mayor trascendencia, en particular las relaciones con los padres, con los hijos, con los pares y la comunidad.

En el análisis de las subcategorías, los grupos de menor edad destacan por la mayor presencia de metas vinculadas a Contacto íntimo y Pareja, que en las entrevistas se expresa como una necesidad de establecer relaciones cercanas que se conviertan en una fuente de bienestar. Esto se podría asociar, siguiendo a Erikson (1993), a la búsqueda de intimidad, especialmente en los adultos jóvenes y también a una suerte de confirmación de la propia identidad sexual, particularmente en los adolescentes. La mayor presencia de metas de Contacto egocéntrico en los adultos jóvenes, podría estar indicando que el grupo aún se encuentra muy centrado en sí mismo, si bien hay un interés claro por relacionarse, se trata de un interés que responde en parte aún a fines más egocéntricos, puesto que se trata de la necesidad de un otro que confirme o refuerce su propia identidad.

Como contraste, los grupos mayores muestran un mayor interés en la familia, en los hijos, en los otros, en la humanidad y en los problemas sociales en general, lo que estaría indicando un claro rompimiento con el egocentrismo de la etapa anterior, la percepción de la familia como fuente de soporte y de responsabilidades y una mayor conciencia de su entorno.

De otro lado, la disminución gradual de metas relativas a los Padres y Amigos, en los diferentes grupos de edad, estaría expresando la mayor importancia que tienen la familia y los pares como grupos de referencia fundamentales en la etapa adolescente, importancia que iría decreciendo con la edad. De acuerdo a Castillo (1999), es en la adolescencia que las relaciones con los demás son más variadas y se presenta una suerte de reencuentro con la familia, y en particular con los padres.

A partir de este análisis, se desprende la necesidad de explorar qué sucede con la categoría de Contacto interpersonal al combinarse con la variable género.

En el grupo en conjunto, encontramos diferencias significativas en la categoría de Contacto interpersonal en general ($U=35894$, $p<.05$, $d=.20$), donde son las mujeres las que presentan mayor cantidad de este tipo de metas ($M=11.02$, D.E. 4.77) que los hombres ($M=10.06$, D.E.=4.80).

Asimismo, encontramos diferencias significativas en las respuestas vinculadas a la Sociedad ($U=37655$, $p<.05$, $d=.21$), que se presentan con mayor frecuencia en los hombres ($M=0.91$, D.E.=1.93), que en las mujeres ($M=0.55$, D.E.=1.48).

En el cuadro 4 se presentan las diferencias significativas de acuerdo a los grupos de edad.

Cuadro 4: Diferencias en Contacto interpersonal de acuerdo a género y edad

	16-18			40-45		
	Homb	Mujer	U	Homb	Mujer	U
Subcat. <i>Cint</i>	1.58 (1.81)	0.93 (1.44)	1960** (d=.4)	0.26 (0.56)	0.72 (1.12)	2000.5** (d=.55)
Tipo: <i>Fam</i>				2.88 (2.73)	1.82 (2.02)	1926** (d=.45)
<i>Hijos</i>				1.79 (2.01)	3.76 (3.15)	1556.5*** (d=.76)
<i>Pads.</i>	1.08 (1.73)	1.90 (2.13)	1938.5** (d=.42)			
<i>Parej.</i>				0.19 (0.46)	0.93 (1.46)	1764*** (d=.77)

* $p<.05$, ** $p<.01$, *** $p<.001$

Aquí, son las adolescentes quienes presentan mayor interés en los Padres y son los adolescentes varones los que presentan

mayor búsqueda de Contacto íntimo. Asimismo, las mujeres de 40 a 45 años presentan mayor énfasis en el Contacto íntimo, en los Hijos y en la Pareja, mientras que los varones de este grupo destacan en mayor preocupación por la Familia.

La mayor frecuencia de metas de Contacto interpersonal en las mujeres va en el mismo sentido de lo descrito por diferentes autores (Castillo, 1999, Rice, 2000, Craig, 1994), quienes enfatizan la importancia de los vínculos interpersonales en el desarrollo de la identidad femenina y coincide con los hallazgos de otros estudios (Nurmi, 1994; Martínez & Morote, 2002; Martínez, 2002).

De otro lado, la mayor incidencia de metas vinculadas a la Sociedad en los varones, se puede relacionar con lo señalado por Rice (2000), quien afirma que los hombres suelen presentar una mayor preocupación por temas relacionados con la justicia que las mujeres.

El predominio de metas de Contacto íntimo en los adolescentes hombres estaría expresando una mayor preocupación por establecer relaciones más cercanas o de pareja. En las adolescentes, en cambio, la mayor presencia de metas relativas a los Padres, podría estar reflejando una mayor preocupación con respecto a ellos y la importancia de este vínculo para ellas.

El hecho de que se incremente la cantidad de metas de Contacto íntimo, de Pareja y de Hijos en las mujeres de 40 a 45 años, estaría expresando una mayor preocupación por los vínculos más cercanos; mientras que en los varones, el incremento de metas de Familia, se refiere a una visión global y conjunta de la familia como unidad, de la que probablemente se perciben como soporte.

Por otro lado, teniendo en cuenta que el nivel socioeconómico (NSE), es una variable fundamental, especialmente en países como el Perú, surge la necesidad de analizar también qué sucede con el Contacto interpersonal, si se toma en cuenta el NSE.

En el grupo en conjunto, se encuentran diferencias en las metas relativas a los Padres ($U=34879$, $p<.001$, $d=.37$), más frecuentes en los participantes de NSE bajo ($M=0.80$, $D.E.=1.53$), que en los de NSE alto ($M=0.36$, $D.E.=0.88$).

En el cuadro 5, se presentan las diferencias de acuerdo a los grupos de edad, donde se puede ver que son los adolescentes los que presentan mayores diferencias; los de NSE bajo presentan mayor interés o preocupación por los Otros, por la Familia, por los Padres y por la Sociedad; mientras que los de NSE alto enfatizan más el Contacto íntimo, los Amigos y la Pareja. En el grupo de 40 a 45, predomina el interés por temas más Sociales en los de NSE alto y la preocupación por los Padres en el NSE bajo.

Cuadro 5: Diferencias en Contacto interpersonal de acuerdo a NSE y edad

	16-18			40-45		
	Alto	Bajo	U	Alto	Bajo	U
Subcat.						
<i>C₃</i>	1.90 (2.04)	3.76 (2.96)	1576.5*** (d=.74)			
<i>C_{int}</i>	1.68 (1.71)	0.85 (1.52)	1726.5*** (d=.51)			
Tipo:						
<i>Fam.</i>	0.94 (1.17)	1.88 (1.99)	1861.5** (d=59)			
<i>Pads.</i>	0.85 (1.33)	2.13 (2.28)	1661*** (d=.71)	0.10 (0.45)	0.30 (0.66)	2165** (d=.36)
<i>Amig.</i>	0.69 (0.99)	0.32 (0.71)	1914.5** (d=.44)			
<i>Parej.</i>	1.62 (1.72)	0.78 (1.69)	1612.5*** (d=.49)			
<i>Soc.</i>	0.04 (0.36)	0.60 (1.60)	2166** (d=.57)	1.57 (2.67)	0.56 (1.39)	2006.5** (d=.50)

* $p<.05$, ** $p<.01$, *** $p<.001$

La elevación de metas sobre los Padres en el NSE bajo en general y en los adultos medios en particular, podría interpretarse como una mayor preocupación por la subsistencia de los mismos en estos grupos y la mayor responsabilidad que sienten los participantes para con ellos.

Resulta significativo además, que las diferencias entre grupos de edad, se ubiquen básicamente en los adolescentes, lo cual nos sugiere que en esta etapa, las preocupaciones económicas influyen también en los vínculos que se establecen. El mayor interés que presentan los de NSE alto en Contacto íntimo, Pareja y Amigos, podría llevarnos a pensar en un grupo más centrado en sus propias necesidades; a diferencia de los de NSE bajo que, con el incremento de contacto para Otros, Familia, Padres y Sociedad, denotarían una mayor preocupación por los otros y una mayor conciencia social.

La segunda categoría en términos de frecuencia es la de las metas localizadas en el **Sí mismo**, donde también encontramos diferencias estadísticamente significativas de acuerdo a los grupos de edad ($K-W=9.215$, $g.l.=3$, $p<.05$), como se puede observar en el gráfico 6.

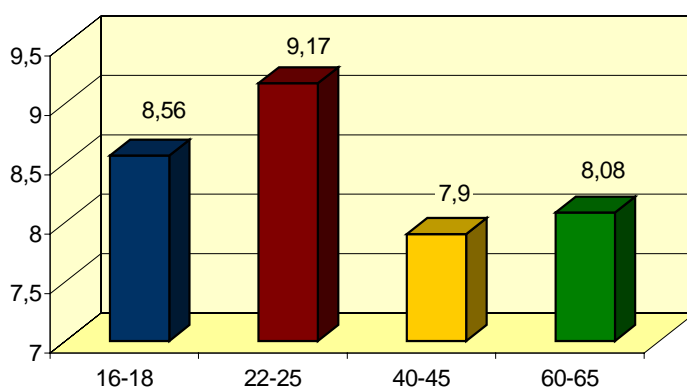


Gráfico 6: "Sí mismo" de acuerdo a grupos de edad

Aquí es el grupo de adultos jóvenes el que se distingue de los otros tres grupos al presentar mayor cantidad de metas localizadas en esta categoría. En segundo lugar se ubican los adolescentes, observándose una disminución en los grupos mayores, entre quienes no aparece mayor diferencia.

Siguiendo el mismo procedimiento anterior, se analizarán las subcategorías de acuerdo a los diferentes grupos de edad (Gráfico 7). En este caso encontramos diferencias importantes en Autoconcepto (S_c), Preservación (S_{pre}), Autonomía (S_{aut}) y Aptitudes (S_{apt}). No se encuentran diferencias en Carácter (S_{car}).

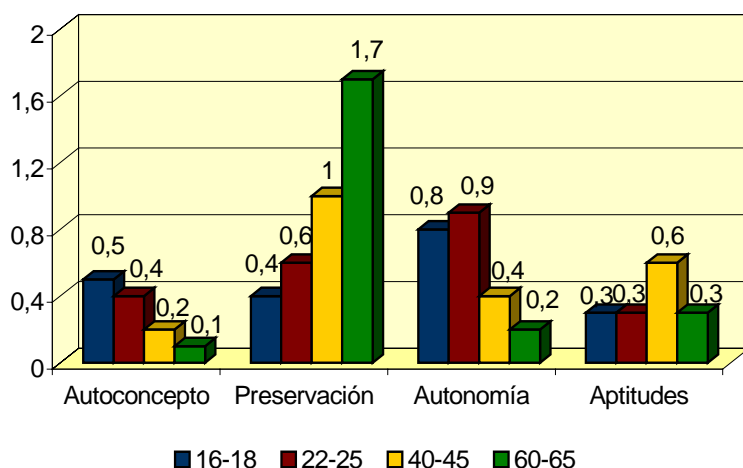


Gráfico 7: Subcategorías de Sí mismo de acuerdo a grupos de edad

En Autoconcepto, Preservación y Autonomía se puede ver que si bien no existe mayor diferencia entre los adolescentes y los adultos jóvenes, estas subcategorías tienden a modificarse con la edad. Presentamos a continuación algunos ejemplos de estas categorías.

Las respuestas relativas al Autoconcepto predominan en los grupos de menor edad:

- ⇒ *Tengo un gran anhelo por... ser y sentirme bien conmigo misma (18, mujer, nse alto)*
- ⇒ *Estoy esforzándome por... conocerme a mí mismo (17, hombre, nse bajo)*
- ⇒ *No me gustaría... perder mi identidad (23, hombre, nse alto)*
- ⇒ *Estoy haciendo todo lo que está a mi alcance para... ser más yo misma (24, mujer, nse alto)*

Lo mismo sucede con las respuestas de Autonomía. Un dato particular en esta subcategoría está en el hecho de que el 61% de estas respuestas corresponde a Autonomía psicológica y dentro de ésta, el 87% se ubica en los grupos de 16 a 18 y de 22 a 25 años:

- ⇒ *Me gustaría mucho que se me permita... hacer lo que quiero (16, hombre, nse alto)*
- ⇒ *No quiero... que me obliguen a hacer cosas que no quiero (22, hombre, nse, alto)*
- ⇒ *Deseo intensamente... tener un poco de privacidad (17, mujer, nse alto)*
- ⇒ *Yo quisiera... irme de mi casa y vivir sola (24, mujer, nse bajo)*

Las respuestas de Preservación, a diferencia de las anteriores tienden a aumentar con la edad. Cabe señalar que esta subcategoría presenta también algunos matices. Así Preservación física constituye el 64% de este tipo de respuestas, de las cuales el 26% se encuentra en los adultos medios y el 62% en los adultos tardíos:

- ⇒ *Yo quisiera... tener salud y todo lo necesario para mi vejez (63, hombre, nse alto)*
- ⇒ *Realmente no quiero... perder la salud (64, mujer, nse bajo)*
- ⇒ *Me temo que... poco a poco estoy perdiendo la salud (65, mujer, nse alto)*
- ⇒ *Me gustaría mucho... seguir estando bien de salud hasta el final (60, mujer, nse alto)*

En Aptitudes, las diferencias se ubican básicamente en el grupo de adultos medios que destacan sobre los otros grupos:

- ⇒ *Estoy luchando por...* manejar mejor los problemas del trabajo (40, hombre, nse bajo)
- ⇒ *Deseo intensamente...* ser más eficiente en las cosas que hago (45, mujer, nse alto)
- ⇒ *Estoy esforzándome por...* pensar bien las cosas (42, mujer, nse bajo)
- ⇒ *Quisiera ser capaz de...* hablar varios idiomas (42, hombre, nse alto)

Algo similar se puede observar también a lo largo de las entrevistas, donde las metas vinculadas al Sí mismo, constituyen otro de los temas prioritarios para los participantes, en los más jóvenes aparece incluso como el aspecto central a partir del cual se desarrolla lo demás, como se expresa en las siguientes viñetas.

“Para mí lo principal, lo primero, es desarrollarme como persona, conocerme a mi misma, conocerme a fondo, tener una personalidad reflexiva y después estudiar, porque creo que es imposible hacer bien las cosas, si no se conoce lo que hay dentro, por eso primero uno tiene que conocerse a sí mismo, ya después viene lo demás” (17, mujer, nse alto)

“Me gustaría tener más fuerza psicológica, ser más fuerte, estar en más contacto conmigo mismo, o sea conocerme un poco más y saber por ejemplo, que hacer cuando me siento mal, cuando me siento deprimido, me gustaría saber que hacer en contra de eso” (16, hombre, nse alto)

“Quisiera sentirme segura de mi misma, de mi trabajo, de lo que puedo ofrecer a otra persona, no sólo cosas materiales, sino afectivas, lo que más quiero es seguridad y tranquilidad. Yo no me considero del todo segura, cuando hablo en público, me pongo a temblar y a veces me trabo” (23, mujer, nse alto)

En los mayores, en cambio, lo que predomina es la preocupación por el bienestar, por la salud e incluso por la muerte, expresado fundamentalmente como temor.

“Tengo miedo de contraer alguna enfermedad que me impida ver a mis hijos realizados y que no me deje disfrutar de una vida tranquila, estar enfermo para mí, es lo peor que me puede pasar, no te deja realizar nada, no te deja ser tú” (42, hombre, nse alto)

“Lo que más me preocupa es mi salud, me gustaría llegar a muchos años más pero activa. Siempre con malestares y cosas como es normal en toda persona que va entrando ya a la madurez de la vida, pero yo quiero estar activa no quiero sufrir ninguna postración” (64, mujer, nse alto)

De todo lo anterior se desprenden algunas reflexiones. La elevación de las metas de Autoconcepto y Autonomía en el grupo de adolescentes, estaría vinculada a la tarea central de esta etapa, el logro de la identidad, donde la definición de sí mismo y la necesidad de independencia adquieren un papel central (Erikson, 1993; Castillo, 1999; Rice, 2000). Esto se observa también claramente en las entrevistas, donde la idea de conocerse, definirse o valerse por sí mismo, es descrita como un aspecto capital para el desarrollo de todo lo demás.

En este mismo sentido, el grupo de adultos jóvenes que, en general presenta mayor cantidad de metas sobre Sí mismo en general, nos lleva a pensar que se trata de un grupo centrado aún en una tarea propia de la etapa anterior, es decir la consolidación de la identidad. La elevación de Autoconcepto va en el mismo sentido. Sin embargo, es importante recordar que se trata de un grupo que recién está entrando a la adultez y resulta hasta cierto punto esperable que mantenga aún aspectos propios de una etapa anterior. El incremento de metas en Autonomía, estaría expresando la necesidad del grupo de independencia y en particular independencia psicológica, característica de los adultos jóvenes.

De otro lado, la disminución de metas sobre Sí mismo, en los grupos de adultos medios y tardíos, confirma lo descrito en Contacto interpersonal, es decir, una mayor preocupación por los otros que por sí mismos, además podría ser una expresión de una

visión de sí mismos más clara y definida. Sin embargo, el incremento de metas sobre Preservación, estaría expresando una mayor preocupación por la salud, que además se incrementa de la adultez media a la adultez tardía y que se encontraría asociada al proceso de envejecimiento (Craig, 1994; Lefrancois, 2001; Nurmi, 1994; Estaún, 1996). Esto se expresa claramente tanto en el MIM como en las entrevistas, básicamente en términos de temores.

El incremento de metas relacionadas al desarrollo de Aptitudes, en la adultez media, estaría asociado al desarrollo de ciertas habilidades o competencias, características de una etapa de gran productividad (Erikson, 1993).

Nuevamente, resulta importante explorar si el género o el nivel socioeconómico suponen algún tipo de diferencias. Encontramos que ninguna de las dos variables presenta diferencias, ni general, ni al interior de los diferentes grupos de edad, por lo que podemos asumir que se trata de una categoría estrictamente vinculada a aspectos de desarrollo.

Continuando con el análisis de contenidos, tenemos la categoría de **Autorrealización**, que analizaremos paralelamente a la de **Realización**, debido a que suponen aspectos semejantes. Autorrealización se refiere a la búsqueda de realización personal principalmente a través de actividades profesionales o de estudio. Realización se refiere a logros concretos en ambos tipos de actividades. Al analizar su distribución en los diferentes grupos de edad encontramos que ambas categorías presentan diferencias significativas ($K-W=51.445$, $g.l.=3$, $p<.001$ y $K-W=64.889$, $g.l.=3$, $p<.001$ respectivamente), que se pueden observar en el gráfico 8.

En Autorrealización puede observarse que si bien no existen mayores diferencias entre los adolescentes y los adultos jóvenes, aparece una clara tendencia a disminuir con la edad. En

Realización, se presenta la misma tendencia, aunque aquí es entre los adultos medios y tardíos donde no se encuentran mayores diferencias.

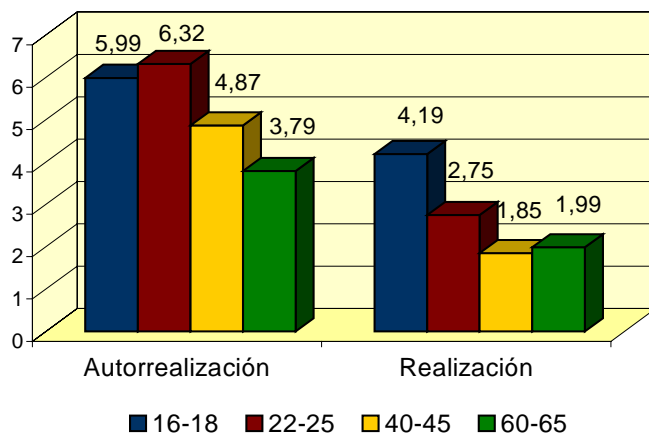


Gráfico 8: Autorrealización y Realización por grupos de edad

Antes de pasar a analizar las subcategorías, cabe mencionar que, en el caso de Autorrealización, aparece un 81% de respuestas sin ninguna especificación (trabajo o estudios), este tipo de respuestas se presenta en un 58% en el grupo de adolescentes, 23% en los adultos jóvenes y en un 19% en los adultos medios y tardíos. Esta tendencia a respuestas de Autorrealización en general, se observa en respuestas como:

- ⇒ Yo pretendo... ser la mejor en todos los sentidos y aspectos (17, mujer, nse bajo)
- ⇒ Haré todo lo posible para... ser uno de los mejores en todo lo que haga (18, hombre, nse alto)
- ⇒ Estoy haciendo todo lo que está a mi alcance para... tener un éxito rotundo (25, mujer, nse bajo)
- ⇒ Yo quiero... ser un hombre de mucho éxito (24, hombre, nse alto)

Continuando con el análisis de estas categorías, es importante observar la distribución de sus respectivas subcategorías, en los diferentes grupos de edad. Aquí, se encuentran también diferencias significativas en todas ellas (Gráfico 9).

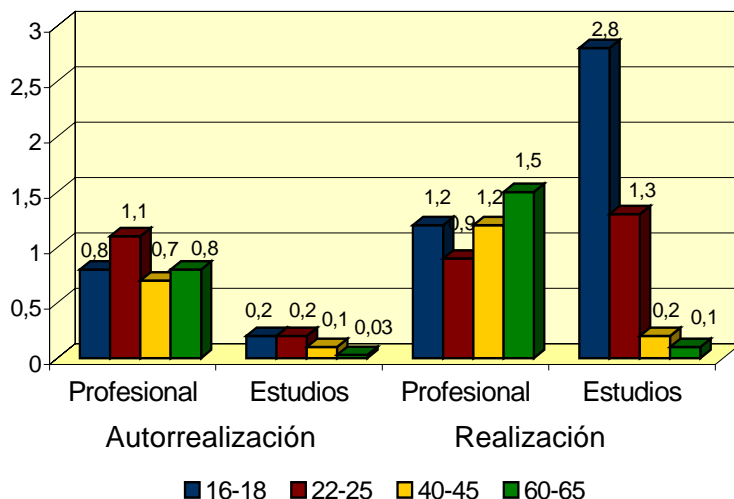


Gráfico 9: Subcategorías de Autorrealización y Realización por grupos de edad

Autorrealización profesional (SR_2) destaca especialmente en los adultos jóvenes, mientras que Realización profesional (R_2), destaca en los adultos tardíos. Por otro lado, el interés en los estudios (SR_3 y R_3) tiende a disminuir con la edad, tanto en Autorrealización como en Realización.

A continuación algunos ejemplos de respuestas al MIM en estas subcategorías, donde se puede ver que en los adultos jóvenes, la profesión es un medio fundamental de autorrealización, mientras que en los adultos tardíos, la realización profesional, está vinculada a la necesidad de mantenerse productivos:

- ⇒ *Estoy haciendo todo lo que está a mi alcance para... ser el mejor administrador del país: SR₂ (25, hombre, nse alto)*
- ⇒ *Yo espero... ser la más reconocida arquitecta del medio: SR₂ (23, mujer, nse bajo)*
- ⇒ *No me gustaría... quedarme sin trabajo: R₂ (42, hombre, nse bajo)*
- ⇒ *Me gustaría mucho... seguir trabajando hasta los 75: R₂ (65, hombre, nse alto)*
- ⇒ *Me sentiré feliz cuando... me gradúe con honores: SR₃ (18, mujer, nse alto)*
- ⇒ *Estoy luchando por... ser el primero de mi promoción: SR₃ (17, hombre, nse bajo)*
- ⇒ *Deseo intensamente... acabar el colegio: R₃ (17, hombre, nse alto)*
- ⇒ *Yo pretendo... aprobar todos los cursos: R₃ (16, mujer, nse bajo)*

En las entrevistas, se puede notar que los logros académicos o laborales, se convierten en la principal fuente de Autorrealización, en especial para los adultos jóvenes, quienes tienden además a considerar que de esto dependen el éxito o fracaso en la vida.

“Ser reconocida profesionalmente, creo que eso va a ser lo que me abra muchas puertas y lo que me lleve a realizar todos mis sueños, quiero ser la mejor en mi área y para ello tengo que actualizarme constantemente, es trabajo, pero estoy dispuesta a dar lo mejor de mí para lograr todo lo que quiera” (23, mujer, nse alto)

“Le temo al fracaso total, no tanto en un sentido económico, aunque obviamente me gustaría que eso esté bien, más que nada en no lograr trabajar en lo que me gusta y limitarme a sobrevivir en un mismo trabajo mediocre, haciendo las mismas cosas todos los días sin posibilidades de desarrollo, y crecimiento” (23, hombre, nse alto)

En los grupos de mayor edad, la Autorrealización se expresa más bien a través de la familia y los hijos, más que en el ámbito laboral, el desarrollo de éstos se convierte en la principal fuente de bienestar y realización de los adultos medios y tardíos.

“Lo que más deseo en la vida es ver a mis hijas, a mi familia en general, verlos bien, desarrollados, que lo que hacen lo hagan”

bien, a nivel personal, que logren establecer sus propias familias, que escojan bien a su pareja” (43, mujer, nse alto)

“Que mi familia tenga una vida plena, que tengan un buen futuro, que sean felices y sobretodo cuando los abandone, cuando ya no esté, que los pueda dejar encaminados, que puedan avanzar por sí solos, seguros” (60, hombre, nse alto)

A manera de síntesis, un primer dato significativo con respecto a estas categorías, se encuentra en la elevación de metas sobre Autorrealización en general, que supone respuestas vagas que expresan únicamente el deseo de triunfar o tener éxito y que se presentan especialmente en el grupo de adolescentes. Este dato es muy similar a lo que encuentra Herrera (2002) en su investigación con adolescentes a través del MIM, ella encontró una elevación de las respuestas de autorrealización en general y la presencia de proyectos que no se concretan, como el ingreso a la universidad. Esto podría asociarse a la tendencia a la idealización en la adolescencia, donde es frecuente que se expresen aspiraciones generales en lugar de proyectos más concretos y reales (Guichard, 1995; Rice, 2000). En la misma línea, las metas de Realización son también elevadas y en particular todo lo referente a Estudios, que constituye el mundo más inmediato del adolescente.

Todo esto se relaciona también, con los estudios de Nurmi (1989, 1995), quien encuentra que las metas centrales de los adolescentes se orientan a temas educacionales y a la familia, entre otros; que corresponden a las tareas de desarrollo propias de su etapa y que conforme crecen se van interesando más por los medios para lograr sus deseos que inicialmente son más abstractos. Estos resultados asimismo, corresponden a lo encontrado en una investigación previa con adolescentes de Lima (Martínez, 2002), donde además se confirma la presencia de proyectos más fantaseosos que reales en este grupo.

En el grupo de adultos jóvenes, las metas de Autorrealización y Realización son altas, de manera similar a los adolescentes, la diferencia se encuentra en una mayor tendencia a la Autorrealización profesional, que podría asociarse al momento en que se encuentran estos jóvenes, es decir, es un grupo que está culminando una carrera universitaria, lo que hace que las respuestas sean menos vagas que en los adolescentes y expresa el papel que desempeña la profesión como principal medio de autorrealización, que es además claramente expresado en las entrevistas.

Asimismo, tanto en los adultos medios, como en los tardíos la disminución de estas categorías estaría relacionada al aumento de metas vinculadas a los hijos, que en esta etapa se convierten en la principal fuente de autorrealización para los adultos.

Del mismo modo que con las categorías anteriores, resulta importante analizar si el género o el nivel socioeconómico suponen algún tipo de diferencias en estas categorías.

Con respecto al género, sólo encontramos una diferencia entre los varones y las mujeres del grupo de 40 a 45 años en la categoría de Autorrealización ($U=1891.5$, $p<.01$, $d=.39$), a favor de los hombres ($M=5.57$, $D.E=3.66$), que presentan una mayor frecuencia de estos contenidos que las mujeres ($M=4.17$, $D.E.=3.55$). Este hallazgo podríamos conectarlo con lo que plantea Stassen-Berger (2001), quien describe en los hombres una mayor tendencia a realizarse a través del trabajo, mientras que en las mujeres, esta realización se comparte entre el trabajo y la familia. Esto a su vez, se corrobora con lo encontrado por Sánchez López & Quiroga (1995), quienes refieren que ambas variables, trabajo y familia se correlacionan positiva y significativamente en las mujeres, mientras que en los hombres no encontraron relación.

El nivel socioeconómico supone mayores diferencias. En el grupo en general, encontramos que la categoría de Autorrealización se presenta con mayor frecuencia en los participantes de NSE alto (M=5.73, D.E.=3.61) que en los de NSE bajo (M=4.76, D.E.=3.55), alcanzando un nivel importante de significación (U=33964, $p<.01$, $d=.27$).

En el mismo sentido, se encuentran diferencias en la subcategoría de Autorrealización profesional (U=34117, $p<.001$, $d=.30$), donde los de NSE alto (M=1.06, D.E.=1.49), destacan sobre los de NSE bajo (M=0.65, D.E.=1.26).

Estas mismas tendencias se expresan en el grupo de adultos tardíos (Cuadro 6). En el grupo de adolescentes, por otro lado, los de NSE bajo presentan mayor Realización en general, y Profesional en particular.

Cuadro 6: Autorrealización y Realización de acuerdo a NSE y edad

	16-18			60-65		
	Alto	Bajo	U	Alto	Bajo	U
Categor.						
SR				4.96 (3.24)	2.62 (2.84)	1346.5*** (d=.77)
R	3.73 (3.67)	4.64 (2.79)	1869.5** (d=.28)			
Subcat.						
SR ₂				1.03 (1.56)	0.49 (1.25)	1944.5** (d=.38)
R ₂	0.65 (1.14)	1.64 (1.39)	1434.5*** (d=.78)			

* $p<.05$, ** $p<.01$, *** $p<.001$

Estos resultados podrían interpretarse en términos de las mayores posibilidades de desarrollo que tienen las personas de NSE alto, que les permitirían concentrarse en sus logros

profesionales como una forma de autorrealización. Por otro lado, en los adolescentes de NSE bajo se estaría expresando más bien una necesidad concreta de trabajo, no como medio de autorrealización, sino probablemente como medio de subsistencia (Panfichi, 1999).

Finalmente, las categorías menos frecuentes en el MIM, son **Exploración, Diversión, Trascendencia y Posesiones**. Las tres primeras presentan diferencias significativas por grupos de edad (K-W=24.281, g.l.=3, $p<.001$; K-W=13.509, g.l.=3, $p<.01$ y K-W=17.203, g.l.=3 $p<.001$, respectivamente), como se puede ver en el gráfico 10. No se encuentran diferencias en la categoría de Posesiones.

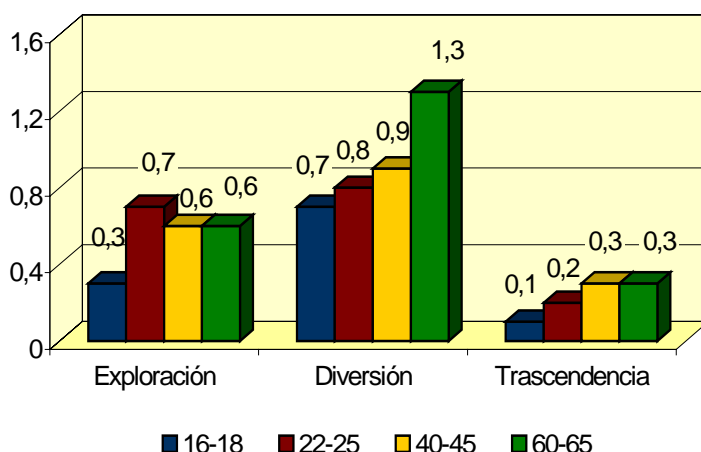


Gráfico 10: Exploración, Diversión y Trascendencia por grupos de edad

En Exploración (E) es el grupo de adolescentes el que se diferencia de los demás por la escasez de este tipo de contenidos. En Diversión (L) se observa una tendencia a incrementarse con la

edad, lo mismo que con las metas sobre Trascendencia (*T*), aunque en general, es la categoría menos frecuente.

A continuación algunos ejemplos del MIM de cada una de estas categorías:

- ⇒ *Yo quisiera...* viajar mucho al extranjero y conocer muchos lugares: *E (22, mujer, nse bajo)*
- ⇒ *Yo quiero...* actualizar mis conocimientos: *E (42, mujer, nse alto)*
- ⇒ *Yo anhelo...* aprender más: *E (60, hombre, nse bajo)*
- ⇒ *Me gustaría mucho que se me permita...* ir más a fiestas: *L (16, mujer, nse bajo)*
- ⇒ *Quisiera ser capaz de...* volar en parapente: *L (42, hombre, nse alto)*
- ⇒ *Me gustaría mucho...* irme de paseo con mis hijos y mi esposa: *L (64, hombre, nse bajo)*
- ⇒ *Realmente no quiero...* vivir sin encontrar un sentido a la vida: *T (45, mujer, nse bajo)*
- ⇒ *Estoy intentando...* no perder la Fé en Dios: *T (64, hombre, nse alto)*

La disminución de metas sobre Exploración en los adolescentes, podríamos entenderla en el mismo sentido del incremento de respuestas de Autorrealización en general, es decir, el escaso interés en explorar opciones estaría ligado a la construcción de proyectos vagos, sin mayor sustento en la realidad. El incremento de metas en Diversión conforme avanza la edad, se podría interpretar como un mayor interés en pasatiempos, vacaciones y momentos de ocio en general, asociados a la sensación de haber cumplido ya con un conjunto de tareas más trascendentales (Lefrancois, 2001). Asimismo, el aumento de Trascendencia en los mayores, tendría que ver con la revisión de la vida y la búsqueda de sentido a su existencia.

Al igual que con las categorías anteriores, nos preguntamos que sucede si se cruzan con la variable género. No encontramos diferencias en el grupo en conjunto, sin embargo se encuentran diferencias en el grupo de adolescentes en Diversión y Posesiones,

en ambos casos a favor de los varones, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 7: Diferencias en Diversión y Posesiones de acuerdo al género

Sexo	16-18			<i>d</i>
	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>	<i>U</i>	
<i>Diversión</i>	0.94 (1.25)	0.46 (0.77)	1979.5**	.48
<i>Posesiones</i>	0.63 (1.08)	0.17 (0.51)	1996.5**	.58

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Estos resultados coinciden con lo encontrado en una investigación previa con adolescentes de Lima (Martínez, 2002) y también con lo descrito por Nurmi (1994) en grupos similares, se podría asociar así, a una mayor preocupación en los varones por los logros materiales, como símbolos de poder o estatus y a la búsqueda de placer o actividades de ocio.

El nivel socioeconómico, por otro lado, marca diferencias en el grupo total para las categorías de Exploración y Posesiones, la primera con predominio de los de NSE alto y la segunda con predominio de los de NSE bajo. En la comparación por grupos de edad, sólo aparecen diferencias en los adultos tardíos en particular en la categoría de Posesiones a favor del grupo de NSE bajo (Cuadro 8).

Estos datos podrían interpretarse en términos de la mayor cantidad de opciones y mayor acceso a diferentes fuentes de información y desarrollo en general en los de NSE alto y la presencia de mayores carencias y limitaciones en los de NSE bajo.

Cuadro 8: Exploración y Posesiones de acuerdo a NSE

	Grupo total			60-65		
	Alto	Bajo	U	Alto	Bajo	U
Exploración	0.65 (1.03)	0.46 (0.84)	36492* (d=.20)			
Posesiones	0.34 (0.74)	0.55 (1.03)	36314** (d=.24)	0.17 (0.45)	0.83 (1.29)	1762.5*** (d=.76)

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

El tema de las posesiones materiales, se expresa también claramente en las entrevistas, en todos los grupos de edad, como se puede observar en las siguientes viñetas:

“Quisiera comprar una casa para mi mamá y mis hermanos, ofrecerle un futuro mejor a mis hermanos y a mis hijos, con más posibilidades y comodidades, no quiero que ellos tengan que pasar por privaciones y sacrificios como yo” (16, hombre, nse bajo)

“Lo que quisiera es tener una seguridad económica que me permita vivir tranquilo, cómodo, como resultado de la empresa que llegue a formar. Espero poder lograr un nivel que me permita también tener distracciones, poder darle a mi familia algunas comodidades más y que no sea únicamente lo necesario, es decir que no estemos ajustados económicamente” (24, hombre, nse bajo)

“Lo que más deseo es mejorar económicamente, a gritos, porque de verdad no me alcanza el sueldo, la parte económica no hace la felicidad pero sí ayuda, y uno no vive del amor y del aire, sino uno también vive del dinero, entonces necesito ampliarme, ver otras cosas, como aprender a manejar y tener una camioneta y tratar de recurrirme para poder aumentar el sueldo” (45, mujer, nse bajo)

Se puede apreciar de esta manera, que el tema económico atraviesa diferentes ámbitos de la vida, en este caso, básicamente como un medio para el logro del bienestar y la tranquilidad.

Hasta aquí, se desprenden algunas reflexiones importantes con respecto al contenido de las metas de los participantes. Por un lado vemos que la edad marca diferencias importantes en todas las categorías de contenido, con excepción de Posesiones que se presenta de manera similar en todos los grupos de edad. Un dato particularmente importante, está en el hecho de que las diferencias se presentan mayormente entre los grupos menores frente a los mayores, no existiendo así diferencias significativas entre los adolescentes y los adultos jóvenes por un lado y entre los adultos medios y tardíos por el otro.

La semejanza que aparece entre los adolescentes y adultos jóvenes, probablemente tenga que ver con que los rangos de edad son bastante cercanos (16 a 18 y 22 a 25) y a diferencia de lo que sucede en otros países, en el Perú, los adultos jóvenes de este rango de edad viven casi en su totalidad en el hogar de sus padres, manteniendo aún vínculos de dependencia con ellos, que probablemente influyen en las similitudes encontradas. Asimismo, podría asociarse a lo que Castillo (1999) describe como el fenómeno de la "adolescencia ampliada", relacionado a un retraso en la emancipación de los jóvenes, que postergan cada vez más su salida del hogar familiar, muchas veces hasta pasados los 30 años. En un país como el Perú, este retraso tiene que ver además con características propias del contexto, como las altas tasas de desempleo y subempleo que no facilitan este proceso de independización.

Las similitudes encontradas entre los adultos medios y tardíos en contraposición con los grupos menores, probablemente esté relacionada a las edades del grupo de adultos tardíos (60 a 65 años), ya que es un grupo que recién estaría ingresando a esta etapa, o saliendo de la etapa anterior y que correspondería a lo que Neugarten (1999) describe como un grupo de viejos-jóvenes.

Asimismo, las semejanzas encontradas podrían estar relacionadas a una mayor estabilidad en diferentes aspectos de la personalidad. Recordemos además que se trata de un grupo aún en plena actividad.

Siguiendo los planteamientos de Nurmi, podríamos afirmar, con todo lo descrito hasta el momento, que las tareas de desarrollo están estrechamente relacionadas al tipo de metas que las personas describen. Vemos asimismo que los cambios más importantes en el ciclo vital se presentan alrededor de los 40 años o al ingresar a la adultez media.

De otro lado, son escasas las diferencias de acuerdo al género, lo que supondría que el establecimiento de las metas, estaría básicamente vinculado a la variable de desarrollo, más que a la variable género. La única categoría que presenta diferencias es Contacto interpersonal, más frecuente en mujeres.

Al interior de los grupos de edad, los grupos que mayores diferencias presentan entre hombres y mujeres son los adolescentes y adultos medios. Esto probablemente se debe a que en la adolescencia el logro de la identidad, supone entre otras cosas la definición de un rol sexual que marcaría una mayor diferenciación. En la adultez media, por otro lado, siguiendo los planteamientos de Neugarten (1999), se da una revisión y redefinición de los roles sexuales que explicaría estas diferencias.

Parece ser, asimismo, que el nivel socioeconómico, sí marca diferencias en la manera en que se priorizan cierto tipo de metas, lo que va en el mismo sentido de lo que plantea Nuttin (1985), con respecto a la influencia de aspectos culturales en la PTF, enfatizando que ésta se ve afectada por las condiciones económicas y educativas.

El NSE también marca algunas diferencias importantes en cada uno de los grupos de edad, muchas de las cuales van en el

mismo sentido del grupo en general, en especial en los grupos adultos. Unicamente en el grupo de adolescentes aparecen otro tipo de diferencias relativas a las categorías de Contacto interpersonal que estarían expresando un mayor interés por los otros en general en los adolescentes de NSE bajo, a diferencia de los de NSE alto, más centrados en sus propias necesidades.

1.2. Extensión de las metas

Con respecto a la otra dimensión de la PTF, la extensión de las metas, partiremos de explorar la manera en que se distribuyen las categorías temporales utilizadas por el grupo total (Gráfico 11). Aquí puede verse que la mayor cantidad de metas se ubican en el Presente Abierto, es decir de aquí en adelante, seguido por Futuro distante. Las metas localizadas en el pasado, alcanzan escasamente el 1% del total.

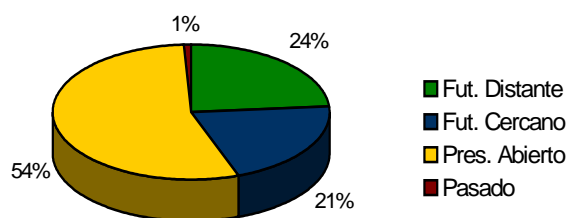


Gráfico 11: MIM: Extensión de las metas en el grupo total

En la comparación por grupos de edad, se encuentran diferencias significativas en las tres categorías principales, Futuro cercano, distante y Presente abierto ($p < .001$) como se puede ver en el gráfico 12. Aquí se observa que las metas localizadas en un Futuro distante, tienden a disminuir conforme avanza la edad, lo contrario sucede con Presente abierto, que tiende a incrementarse

con la edad. En futuro cercano, la diferencia más importante se encuentra en el grupo de los adultos tardíos quienes presentan un incremento de esta categoría temporal.

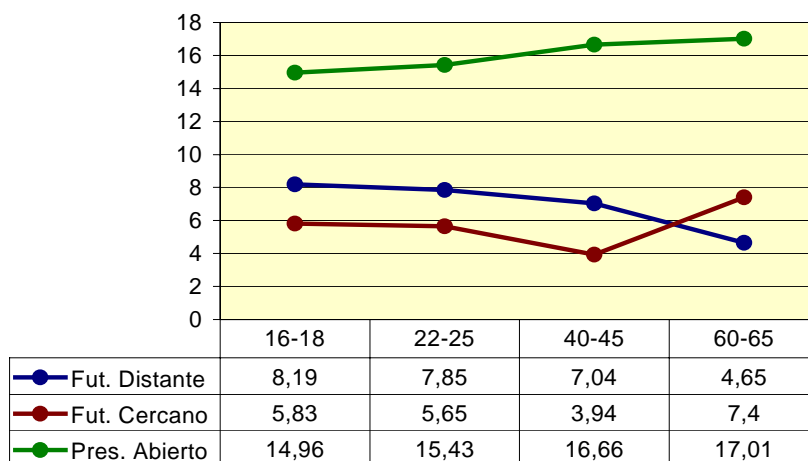


Gráfico 12: Extensión de las metas de acuerdo a grupos de edad

En las entrevistas, la ubicación temporal de las metas se presenta de manera secuencial, es decir en una suerte de orden que supone metas a corto, mediano y largo plazo, donde se puede apreciar la tendencia a un Presente abierto. En palabras de un entrevistado: “... es como una escalera, quiero ir cumpliendo mis metas una a una, escalón por escalón”. Algunos ejemplos:

“Primero que nada lo que quiero es ingresar a la universidad, luego terminar mi carrera, encontrar un buen trabajo y si es posible irme luego al extranjero a trabajar, ahí me gustaría casarme y formar una familia” (17, mujer, nse alto)

“Quiero terminar mi carrera este año, hacer mi tesis para sacar la licenciatura, trabajar un par de años y luego hacer una maestría, después formar una familia, comprarme una casa y ayudar a mis hermanos a salir adelante” (25, mujer, nse bajo)

“Me gustaría que la empresa donde trabajo siga surgiendo, que cada uno de mis hijos logre trabajar en su área y que no los falte nada, entonces ya puedo pensar en tener una tercera luna de miel con mi esposa, jubilarme a los 60 y disfrutar de la vida” (42, hombre, nse alto)

“Primero que nada hacer que mis hijos estén realizados, que sean profesionales, que se casen y puedan hacer frente a la vida. Cuando sienta que eso está dado, me gustaría vender todo lo que tengo e irme a un largo viaje para compensar todo el esfuerzo que he hecho durante mi vida” (60, mujer, nse alto)

Asimismo, en algunos casos se pueden observar plazos específicos, que se presentan básicamente en los más jóvenes y que estarían expresando lo que Neugarten (1999) describe como el reloj social, que marca ciertos tiempos, especialmente presente en los adultos jóvenes. Por ejemplo:

“En mis planes está terminar la carrera a los 24, luego trabajar y tratar de formar una familia como a los 28 años más o menos, quisiera casarme a esa edad. Hasta ahora estoy cumpliendo con lo que me propuse, lo que me preocupa es que de repente llego a los 28 y no tengo a nadie para casarme” (23, hombre, nse alto)

“Yo me había propuesto que a los 23 años, ya debería estar viviendo sola, pero no, por x razones no he podido separarme de mi mamá y mis hermanas, porque me es difícil dejarlas, porque no tengo aun los medios económicos, no sé. Tendré que pensar en un par de años más, espero lograrlo a los 27” (25, mujer, nse bajo)

De manera adicional, es posible determinar la extensión de la Perspectiva Temporal Futura, calculando la cantidad de metas ubicadas en el Futuro cercano, frente a la cantidad de metas localizadas en el Futuro distante. Cuanto menor es la proporción, la PTF es más larga (Lens, 1998). A partir de esto, encontramos diferencias significativas en la extensión de la PTF de acuerdo a los grupos de edad ($K-W=46.438$, $g.l.=3$, $p<.001$), donde los adultos tardíos son los que presentan la PTF más corta, como se puede observar en el gráfico 13.

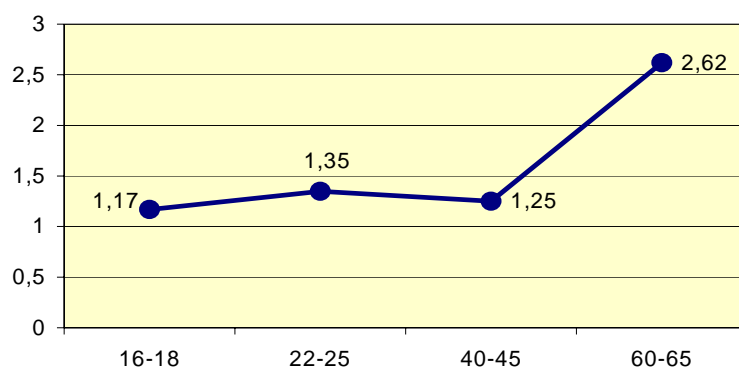


Gráfico 13: Extensión de la PTF por grupos de edad

Esta tendencia, a una PTF más corta en los adultos tardíos, se observa claramente en las entrevistas:

“Lo que quisiera ahorita es cambiarme de trabajo, pasar a algo que me rinda un poco más, que me permita ahorrar un poco para ayudar a mis hijos y también me gustaría tomar unas vacaciones, me siento un poco cansado” (60, hombre, nse bajo)

“Lo que quiero es seguir como hasta ahora, tranquilo. No tengo planes específicos, seguir trabajando, vivir en paz. ¿Qué planes puedes tener a los 60?, sobretodo si así como estoy, soy feliz, quiero seguir con mi familia, trabajando contento, todo el tiempo que pueda”. (60, hombre, nse alto)

Lo que se puede ver hasta aquí, por un lado tiene que ver con la elevación en todos los grupos, de las metas ubicadas en el Presente abierto, asociada a la elevación de metas en Contacto interpersonal y Sí mismo. Por otro lado, los adolescentes y los adultos jóvenes presentan una elevación en la cantidad de metas localizadas en el Futuro distante, en contraposición a las de un Futuro cercano, así como una PTF más larga. Esto podría estar indicando cierta orientación hacia el futuro. Esto coincide con otros

estudios que refieren una PTF más larga en estas edades y una orientación hacia el futuro (Nurmi, 1989, 1995, 1997).

En la adultez media se presenta un ligero incremento de metas localizadas en el Presente abierto y se inicia una disminución de las metas localizadas en el Futuro distante con relación a los adultos jóvenes, a pesar de que se mantiene una larga PTF. Esto se podría asociar a los inicios de un cambio en la percepción psicológica del tiempo, descrita por los teóricos del desarrollo (Lefrancois, 2001; Neugarten, 1999; Craig, 1994). De esta manera, la percepción del pasado y futuro cambian, se revisan los éxitos y fracasos del pasado que comienza a revalorarse y la percepción del futuro se convierte en algo más real y menos distante.

Por otro lado, en los adultos tardíos disminuye significativamente la cantidad de metas ubicadas en el Futuro distante y se incrementan las metas en el Futuro cercano y Presente abierto. Aquí la PTF se hace significativamente más corta que en la etapa anterior. Estos resultados coinciden con los planteamientos de Estaún (1996), quien refiere que es en esta etapa que la visión del pasado y futuro cambian y la PTF se hace más corta. Cabe mencionar, sin embargo, que si bien se presenta una disminución de las metas en el Futuro distante, éstas persisten, con lo que se confirma lo descrito por Bouffard, Bastin & Lapierre (1994) y Lefrancois (2001), que afirman que en los adultos mayores se mantienen las metas a largo plazo, contrariamente a lo que comúnmente se cree.

Continuando con el análisis de la ubicación temporal de las metas analizaremos su relación con la variable género. Observamos que no existe ninguna diferencia en el grupo en conjunto, ni en las categorías temporales ni en la extensión de la PTF. Al interior de los grupos de edad, sólo aparece una diferencia entre hombres y mujeres del grupo de adultos tardíos en Futuro

cercano, ($U=1863$, $p<.01$, $d=.53$), donde los varones ($M=8.56$, $D.E.=4.82$), destacan sobre las mujeres ($M=6.28$, $D.E.=3.82$). Esto estaría asociado a una mayor inclinación en los hombres de este grupo hacia metas inmediatas, que tienen que ver con logros concretos como se ve en las entrevistas.

El nivel socioeconómico, por otro lado, marca una diferencia en el Futuro cercano ($U=36680$, $p<.05$, $d=.20$) a favor del grupo de NSE bajo ($M=6.47$, $D.E.=4.35$), frente al de NSE alto ($M=5.66$, $D.E.=3.87$). En los grupos de edad (Cuadro 9), el grupo de adultos tardíos presenta diferencias en Futuro distante, a favor de los de NSE alto y el grupo de adultos jóvenes en Futuro cercano, a favor de los de NSE bajo.

Cuadro 9: Diferencias en Ubicación Temporal de acuerdo a NSE y edad

	22-25			60-65		
	Alto	Bajo	U	Alto	Bajo	U
<i>Futuro Distante</i>				5.56 (3.29)	3.75 (2.90)	1621.5*** (d=.58)
<i>Futuro Cercano</i>	4.61 (3.47)	6.70 (4.12)	1736.5** (d=.55)			

* $p<.05$, ** $p<.01$, *** $p<.001$

Con respecto a la extensión de la PTF, encontramos que también existen diferencias ($U=36380.5$, $p<.05$) a favor del grupo de NSE alto ($M=1.29$, $D.E.=1.78$) que presenta una PTF más larga que el grupo de NSE bajo ($M=1.86$, $D.E.=2.81$).

Es evidente aquí, que la posibilidad de extenderse más allá en el futuro, se expresa mayormente en el grupo de NSE alto, por lo que la PTF sería más larga. Esto se confirma con la mayor cantidad de metas en el Futuro cercano en el grupo de NSE bajo y con una

PTF más restringida, que estaría expresando necesidades más inmediatas o a más corto plazo.

Al respecto Nuttin (1985), hace referencia a una PTF más restringida en personas de menor nivel socioeconómico, que coincide con nuestros hallazgos y con los de Bouffard, Bastin & Lapierre (1994), quienes asocian esta restricción a un menor nivel educativo, que en el Perú, se encuentra estrechamente ligado al nivel socioeconómico.

Hasta aquí se puede ver que la ubicación de las metas en el Presente abierto predomina en todos los grupos de edad y que ésta tiende a incrementarse con la edad, mientras que las metas en el Futuro distante tienden a disminuir. Asimismo es el grupo de adultos tardíos el que predomina en Futuro cercano y el que presenta mayores diferencias al considerarse el género y el NSE, es asimismo, el grupo que presenta una PTF más corta, lo mismo que el grupo de NSE bajo.

2. Actitudes Temporales

Al analizarse esta variable, un primer dato importante se encuentra en el hecho de que en promedio, la actitud hacia el Pasado, Presente y Futuro tienden a ser positivas en el grupo en conjunto (puntajes superiores a 4.5). Asimismo, resulta significativo que de las tres, la actitud hacia el futuro es la que presenta una media más alta ($M=5.5$, $D.E.=0.74$) que la actitud hacia el pasado ($M=5.09$, $D.E.=0.69$) y hacia el presente ($M=5.15$, $D.E.=0.63$). Esto haría referencia a una actitud predominantemente optimista frente a la vida y en particular frente al futuro en los participantes en conjunto.

Desde un punto de vista cualitativo, en las entrevistas vemos que, con respecto al pasado, surgen diferentes tipos de vivencias que van desde la percepción del pasado como una etapa de

aprendizaje que sienta las bases del presente, hasta la sensación de tristeza por experiencias dolorosas; sin embargo, se mantiene una suerte de balance positivo.

“A veces me siento bastante orgulloso de haber hecho bastantes cosas positivas, el deporte, cosas personales, haber hecho cosas que nunca pensé que podía hacer, las hice, me sentí gratificado, me sentí que soy capaz. Y bueno la verdad de mi pasado no me arrepiento de nada. Los errores para mí están dispuestos por el destino, están hechos para que nunca más hagas esas cosas. Entonces los errores que cometí nunca más los volveré a hacer. El mundo está hecho para equivocarse e ir aprendiendo de esas equivocaciones” (16, hombre, nse alto)

“Superado. Tuve un pasado bastante difícil, de padres divorciados, de mucha angustia, siempre vivía con mucha angustia, y poco a poco he logrado, de repente por mi profesión, he logrado superarlo. Entonces yo creo que mi pasado fue un pasado duro, sí, pero lo superé. Tuve una juventud muy dura hasta que me casé. Y después también, porque tenía muchas ilusiones y deseaba lograr mucho más de lo que realmente podía y hacía. Tenía muchas preocupaciones, muchas angustias, muchos fantasmas. Pero ya casi todos mis fantasmas han desaparecido, los he sabido manejar. Tengo algunos todavía por ahí, que aparecen de vez en cuando, pero ya los iré superando también” (60, hombre, nse alto)

Con relación al presente encontramos que predominan los sentimientos de bienestar vinculados a la idea de haber cumplido con las metas propuestas, de disfrutar de lo que se ha construido y de valorar lo que se tiene.

“Soy sano, no tengo ninguna enfermedad. Tengo una familia, que quizá no sea tan unida, porque todo el mundo está en lo suyo y está fuera de la casa, pero estamos juntos allí, por lo menos en la noche. Es gratificante llegar a un sitio familiar. Me siento feliz también porque estudio y porque ahorita en el presente hago cosas positivas, que me dan felicidad y que para el futuro me van a ayudar un montón. Eso me gusta, hacer cosas que me ayudan para después, eso me hace feliz.” (16, hombre, nse alto)

“En el presente me siento satisfecho, he cumplido con lo que me propuse desde un inicio y les he inculcado esto a mis hijos y veo que están luchando por hacer sus sueños realidad y eso reconforta

a cualquier padre. No me puedo quejar de mi vida de pareja, nos va bien juntos” (42, hombre, nse alto)

Con relación al futuro encontramos que predomina el optimismo y las esperanzas en un futuro mejor, que se presentan en todos los grupos de edad, la imagen del éxito, generalmente se encuentra ligada a la confianza en sí mismo.

“Lo veo fructífero, lleno de logros y éxitos... con bastante cariño, comprensión y felicidad... sí creo que en el futuro voy a ser mucho más feliz y voy a estar mucho más tranquila disfrutando de mis logros.” (23, mujer, nse alto)

“Con optimismo, con una visión de que lo bueno o poco que estoy haciendo en el futuro debe ser mejor, teniendo unas mejores amistades, mejores relaciones, una proyección en mi trabajo, que se vaya acrecentando, yo lo veo con buena óptica, aunque la economía, ahorita, no lo permite pero yo creo que todo no es economía, sino también es relaciones y hay que lucharla, hay que esperar nomás con buena cara que venga el futuro” (41, hombre, nse bajo)

Ahora bien, antes de continuar con el análisis de los grupos de edad, resulta importante analizar las posibles correlaciones entre las tres formas del TAS, que se pueden observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 10: Correlaciones entre las tres formas del TAS

	<i>Presente</i>		<i>Futuro</i>	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>p</i>
<i>Futuro</i>	.645	.000		
<i>Pasado</i>	.423	.000	.267	.000

En este cuadro se puede ver que las tres formas correlacionan entre sí de manera significativa. La correlación más

alta se presenta entre el Presente y el Futuro y la más baja entre el Pasado y el Futuro.

Esta relación se puede observar también en las entrevistas, ya que el presente aparece como algo muy ligado al futuro, como un momento decisivo del cual depende lo que será el futuro y al pasado, como antecedente del mismo.

“Me siento en desarrollo, creo que tanto mi pasado como mi presente son la base para mi éxito futuro tengo que esforzarme para lograr lo que quiero, le voy a sacar el jugo a todas las experiencias que me toquen vivir para más adelante estar tranquila y disfrutar de la vida. Como si tu conciencia te dijese que aún tienes cosas por hacer y no te dejase tranquila hasta que lo consiguieras. Mi vida actual está bien, no me quejo, pero sé que podría estar mejor y por ello mi afán de superación. Necesito sentir que ya hice todo lo que estaba a mi alcance por desarrollarme plenamente” (23, mujer, nse alto)

“En el futuro me siento seguro, porque en mi presente estoy bien. Y ese futuro algún día será presente. Osea en el presente estoy bien, mañana es el futuro y como estoy bien en el presente, mañana voy a estar bien. Y así siento que cada día o por el camino por donde voy, estoy bien” (16, hombre, nse alto)

“Siento que mi pasado es o mejor dicho son los cimientos del edificio que soy ahora, todo lo que luche, todo lo que hice se ve reflejado en lo que tengo ahora, en lo que ahora soy, y no sólo es reflejo de mi esfuerzo, es también de mi padre y mi abuelo y sus enseñanzas que siempre han sido importantes para mi, siempre las tuve presentes” (42, hombre, nse alto)

Se hace necesario ahora, comparar los resultados del TAS en cada uno de los grupos de edad (Gráfico 14). Así, encontramos diferencias significativas en la versión para el Futuro y para el Pasado ($p < .001$).

En este gráfico se puede ver por un lado, que la actitud hacia el Pasado tiende a hacerse más positiva conforme avanza la edad y que la actitud hacia el Futuro se incrementa en los adultos jóvenes y luego tiende a disminuir. Por otro lado, se observa también que la

diferencia entre la actitud hacia el Pasado, Presente y Futuro tiende a unificarse con la edad.

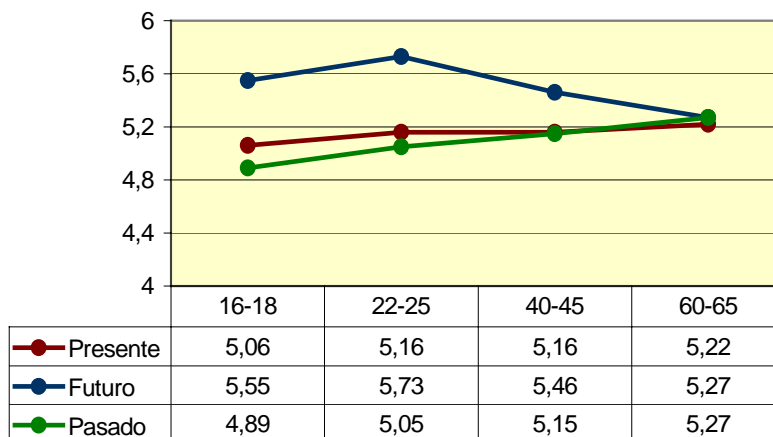


Gráfico 14: TAS de acuerdo a grupos de edad

En las entrevistas, encontramos algunos matices diferentes entre grupos. Así por ejemplo, en los grupos de menor edad aparece una sensación de preocupación con relación al presente y de temor con relación al futuro, aunque siempre acompañado de cierta confianza.

“Me siento ansioso, nervioso, entusiasmado, quiero lograr ya todo, quiero sentir que estoy surgiendo cada vez más, quiero ver a mi mamá tranquila sin preocupaciones económicas, quiero tener mi familia y poder enseñarle a mis hijos todo lo que mamá me ha enseñado, quiero tener mi negocio y ver cómo va surgiendo y va mejorando cada día, quiero que la gente de mi barrio me vea y diga que logré todo lo que quería, quiero sentirme orgulloso de mí mismo” (16, hombre, nse bajo)

“Mi futuro... preocupado y a veces confiado en que todo me va a salir bien. Preocupado porque a veces no sé si podré seguir estudiando, lo que quiero por no poder tener una buena solvencia económica. Me siento confiado, porque creo que todo me va a ir bien si yo lo quiero así. Tengo mucha Fé, soy lo máximo, lo único

que desearía, mi sueño ahorita, es poder tener una buena solvencia económica y poder casarme con alguien que realmente quiera. Ese es mi sueño, eso es lo que pasa, es que como mi familia es tan unida, mi sueño es también así una familia unida. No me gustaría quedarme sólo. Esa es la verdad” (22, hombre, nse bajo)

En los grupos mayores, se puede observar cierta idealización del pasado en contraposición al presente y la presencia de contenidos de cierta melancolía y nostalgia por el pasado. Asimismo, surge la valoración del presente como el producto de la acumulación de experiencias.

“Antes era bueno y ahora me siento totalmente aburrido. Mi pasado era cosa buena, años anteriores, antes había honradez y respeto, había cumplimiento de cada persona, antes te saludaban, ahora no te saluda nadie, parece que no te ven. Tanto estudiar, tanto desarrollo, tanta modernidad, y se han perdido las cosas más importantes, como el respeto” (64, hombre, nse bajo)

“En relación al pasado se podría decir que me siento bien, con un poco de melancolía, un poco de recuerdos, un poco, a veces también de tristeza, por cosas que a veces, uno ha pensado realizar y no las ha logrado, pero al menos creo que estamos en una situación en que el pasado es algo relativo, como su nombre lo dice, ya pasó, ahora hay que mirar de frente nomás, hacia el futuro, lo que nos viene” (41, hombre, nse bajo)

“Yo creo que el presente es uno de los mejores momentos, porque, no sé, yo creo que será por la edad. Porque tengo seguridad en mi mismo, estoy muy contento conmigo mismo, muy contento con lo que hago. Es importante tener una actitud optimista, a pesar de que estamos en un ambiente de inseguridad para todos. Creo que es el mejor momento. Creo que los 60, es uno de los mejores momentos de mi vida, es la mejor edad de mi vida. Porque ya no esperas mucho pero sabes que puedes dar mucho... Es también mucho de la experiencia, la experiencia es muy importante, yo creo que es cuando mejor se sabe ver la vida, por la experiencia. A veces pienso que yo soy mucho más inteligente ahora que hace diez años. Creo que he logrado tener una mirada bastante completa de las cosas, sobre todo profunda y tolerante, comprensiva. Es la vida plena.” (60, hombre, nse alto)

A partir de estos resultados, se desprenden algunas reflexiones con respecto a las Actitudes temporales. Vemos así que en los adolescentes se encuentra una actitud muy positiva hacia el Futuro, bastante distante del Presente y una actitud menos positiva hacia el Pasado que los otros grupos de edad. Esto coincide con otros estudios que refieren una PTF más larga en los adolescentes y una orientación hacia el futuro (Nurmi, 1989, 1995, 1997). Sin embargo, esto podría entenderse también como cierta idealización del futuro, concebido como un espacio de realización más bien mágico, si tomamos en cuenta la distancia entre la actitud hacia el Futuro y hacia el Presente, la cantidad de metas de Autorrealización en general y la escasez de metas de Exploración. Esta suerte de idealización del futuro, se observa también claramente en las entrevistas, donde, si bien surge cierto temor ante la posibilidad de fracasar en el futuro, predomina la confianza en los logros y la visión del futuro como un espacio de realización personal.

Los adultos jóvenes constituyen el grupo que presenta una actitud hacia el Futuro más positiva con una importante distancia con el Presente y Pasado, lo que nuevamente podría estar haciendo referencia a cierta idealización del futuro, que se confirma también en el estudio de Staudinger y col. (2003), quien encuentra un incremento en los adultos jóvenes del bienestar futuro en comparación con el pasado y presente.

En los adultos medios se observa que la actitud hacia el Pasado se hace más positiva y que la actitud hacia el Futuro presenta una ligera disminución aunque sigue siendo la más alta. Esto se podría asociar a los cambios en la percepción psicológica del tiempo, mencionados anteriormente, la percepción del futuro se convierte en algo más real y menos distante. Asimismo, la distancia entre la actitud hacia el Presente y Futuro se hace más corta, como

una expresión de un mayor balance entre lo que se vive y lo que se tiene por vivir (Staudinger, Bluck & Herzberg, 2003).

En los adultos tardíos la actitud hacia el Pasado se hace más positiva y la actitud hacia el Futuro se hace menos positiva, con lo que las tres se ubican en un mismo nivel, siempre por encima del promedio. Esto coincide con lo descrito por Staudinger y col. (2003), quienes afirman que las personas de esta etapa se reconcilian con su pasado y aceptan el futuro por lo que aparece una mayor congruencia entre los tres.

Nuevamente aquí, cabe preguntarse si el género o el nivel socioeconómico suponen algún tipo de diferencias. Encontramos que el género, no muestra ninguna diferencia significativa, ni al cruzarse con la edad, ni independientemente de ésta.

El nivel socioeconómico (Cuadro 11) muestra una sola diferencia al margen de la edad en la versión del TAS para el Presente. Al considerarse también la edad, aparecen diferencias únicamente en el grupo de adultos tardíos. En ambos casos las diferencias son a favor del grupo de NSE alto. No se encuentran diferencias significativas en las otras formas del TAS, sin embargo, en todos los casos, las tendencias son las mismas, es decir, los grupos de NSE alto presentan medias mayores que los de NSE bajo.

Cuadro 11: Diferencias en TAS de acuerdo a NSE

	Grupo total			60-65		
	Alto	Bajo	U	Alto	Bajo	U
TAS presente	5.23 (0.62)	5.07 (0.62)	35460.5** (d=.26)	5.45 (0.66)	4.99 (0.68)	1565.5*** (d=.67)

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

A partir de estos resultados, sería posible asumir que al tener resueltas las necesidades básicas en el presente, la actitud hacia éste es más positiva, especialmente en los adultos tardíos.

3. Satisfacción con la vida

En primer lugar, es importante analizar los niveles de satisfacción o insatisfacción en el grupo en conjunto. En el gráfico 15 se presenta la distribución de los niveles de Satisfacción vital alcanzados por el grupo total. Aquí se puede ver que lo que predomina es la satisfacción en más de un 60% de casos, que va en el mismo sentido de otros estudios con poblaciones normales (Pavot & Diener, 1993).

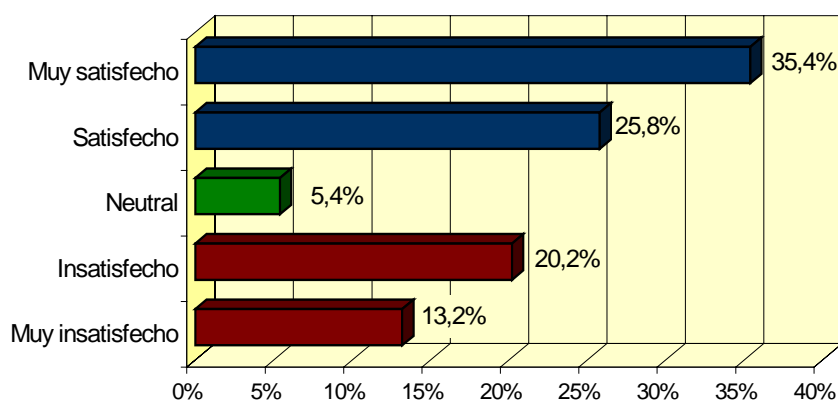


Gráfico 15: SWLS en el grupo total

En las entrevistas, se observa también esta tendencia. De las 32 personas entrevistadas, 15 manifiestan sentirse básicamente satisfechos, 15 refieren satisfacción en ciertas áreas de su vida e insatisfacción en otras y sólo dos personas refieren sentirse insatisfechas. A continuación se incluye un ejemplo de cada uno:

“Me siento satisfecha, me siento realizada, porque tengo una profesión. Tengo una familia unida, muy unida. Satisfecha porque tengo una hija, aunque sea una, porque realmente no es fácil tener hijos, porque creo que es un regalo de Dios. Soy una mujer y también soy profesional, que no todos pueden tenerlo porque no siempre hay una solvencia económica como para afrontar una educación. También como persona, uno tiene que tener una autoestima elevada, porque si tú no te quieres, no puedes querer al resto y yo me quiero.” (40, mujer, nse alto)

“Sí, bueno depende de que nivel hablamos. Ahora en lo que es familiar no, nada que ver, porque nunca ha sido un éxito mi familia y tampoco es que yo haya influido mucho en eso, y tampoco lo puedo cambiar. Personal yo creo que sí, personal no me arrepiento de nada, ahí sí me siento satisfecha conmigo misma, y lo que es mi carrera ahí sí como que no, ahí sí pude haber hecho las cosas mejor, hubiera estudiado más, que ya no viene al caso, ya no me queda nada más que, como se dice, seguir adelante, seguir adelante a pesar de todo eso” (25, mujer, nse bajo)

“Del uno al diez, menos de uno, estoy super insatisfecho, pienso que lo que pasa es que yo tengo un autoestima bien baja y tengo una percepción errónea de mí mismo, una percepción distorsionada, entonces no me gusta escuchar cosas positivas de mí, ni decirlas tampoco. Me siento insatisfecho porque no he podido aceptarme, no he podido encontrar la felicidad, no he podido, simplemente aceptarme. Me complico mucho, soy bien crítico, bien duro conmigo mismo, nunca me acepto, no me dejo tropezarme, o si lo hago me critico mucho” (23, hombre, nse alto)

Otro dato interesante en las entrevistas, se encuentra en la idea de proceso, donde la satisfacción se encuentra vinculada a las tareas de desarrollo de cada etapa, que se puede observar en las siguientes viñetas:

“Creo que poco a poco estoy logrando mis metas, es como si mi vida fuese una escalera donde tengo que subir de peldaño en peldaño para conseguir lo que quiero. Me siento contento, no satisfecho porque considero que me falta desarrollarme y seguir creciendo en algunos campos, como en el laboral y económico, pero creo que estoy dando mi máximo esfuerzo por salir adelante” (16, hombre, nse bajo)

“Bastante satisfecho, porque las metas que me propuse cuando adolescente, las he ido cumpliendo una a una, logré lo que me propuse en el plano profesional, mi familia está sana y vivimos

tranquilos, mi esposa es una profesional reconocida y me siento orgulloso de ella, mis hijos no están en vicios y están preocupados y más que todo dispuestos a lograr lo que quieren, que más puedo pedir” (42, hombre, nse alto)

En la comparación por grupos de edad, se puede observar en primer lugar que todos los grupos se encuentran por encima del punto neutral (20) lo que supone que en general, en todos los grupos predomina el sentimiento de satisfacción con la vida. Sin embargo se presentan diferencias importantes ($K-W=19.910$, $p<.001$). Los más satisfechos son los adultos tardíos y los menos satisfechos, los adolescentes (Gráfico 16).

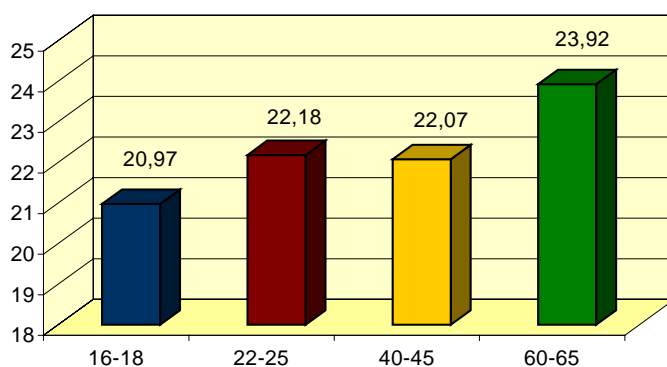


Gráfico 16: Satisfacción con la vida de acuerdo a grupos de edad

El menor nivel de satisfacción encontrado en los adolescentes en comparación con los otros grupos de edad podría asociarse a lo que Castillo (1999) describe como el inconformismo adolescente expresado en una suerte de rebeldía necesaria para su desarrollo.

Estos niveles de satisfacción se incrementan en los adultos jóvenes, lo que podría entenderse como la sensación de haber cumplido ya con algunas de sus metas de vida al encontrarse

terminando una carrera universitaria, que fue uno de los principales objetivos de la etapa anterior. Se confirmaría así la conexión entre el logro de metas y la satisfacción con la vida descrita en otros estudios (Castro & Sánchez López, 2000; Díaz Morales & Sánchez López, 2001).

En la adultez media los niveles de Satisfacción con la vida, se mantienen con respecto a la adultez temprana y se elevan significativamente en la adultez tardía. Esto se puede relacionar con los hallazgos de Lennings (2000) quien encuentra en los viejos-jóvenes una alta correlación entre optimismo y satisfacción. Asimismo, podría asociarse a lo descrito por Stassen-Berger (2001), quién encuentra altos niveles de satisfacción en esta etapa.

Al analizar la variable género, no aparece ninguna diferencia entre varones y mujeres. En la comparación por nivel socioeconómico, sí encontramos diferencias en los niveles de Satisfacción general ($U=32910$, $p<.001$, $d=.32$), con un predominio del grupo de NSE alto ($M=23.25$, $D.E.=6.41$), frente al grupo de NSE bajo ($M=21.21$, $D.E.=6.31$). De acuerdo a los grupos de edad (Cuadro 12), las diferencias van en el mismo sentido y se encuentran en los grupos de adultos medios y tardíos. En el grupo de adolescentes, si bien las diferencias no alcanzan el nivel propuesto, la tendencia es la misma que en los grupos de mayor edad. En el grupo de adultos jóvenes, prácticamente no hay diferencias.

Cuadro 12: Diferencias en Satisfacción con la vida de acuerdo a NSE

NSE	40-45			60-65		
	Alto	Bajo	U	Alto	Bajo	U
<i>Satisf. total</i>	23.71 (6.41)	20.41 (7.17)	1892** (d=.49)	25.82 (6.65)	22.01 (7.17)	1691** (d=.55)

* $p<.05$, ** $p<.01$, *** $p<.001$

La importancia que adquiere el nivel socioeconómico en los niveles de satisfacción, se expresa también en las entrevistas, donde de las 15 personas que se muestran satisfechas con su vida, 13 corresponden a un NSE alto y sólo dos a un NSE bajo. Esto además se puede observar en la importancia del tema económico en las respuestas. Algunos ejemplos:

“Me siento satisfecha con mi vida porque he conocido muchos países, muchos tipos de realidades, muchas ciudades, muchas formas de vida, de política, que quizá no lo hubiera podido alcanzar si yo no hubiera estado en el colegio donde trabajo. Me permitió salir a Europa que fue lo que más alcances me dió y estoy contenta con eso. En el momento tengo dificultades algunas veces como todo el mundo pero también he tenido momentos muy satisfactorios y muy simpáticos. Entonces no tengo ninguna frustración que digamos” (64, mujer, nse alto)

“Satisfecha... no lo sé, creo que hasta ahora no estoy ni bien ni mal, creo que cuando vea a mis hijos profesionales y viviendo en mi casa voy a estar satisfecha, más por mis hijos que van a ser felices que van a ser algo en su vida, ahora no estoy muy feliz porque mis hijos no están estudiando lo que quieren sino algo para ayudarse y ayudarme por el momento. Yo ya estoy vieja y enferma, lo único que quiero es que no sufran lo que he sufrido ni que hagan sufrir a nadie, eso es lo que quiero así voy a ser feliz” (45, mujer, nse bajo)

“No me siento satisfecha, porque hay muchas, muchas necesidades. No puedo sentirme satisfecha porque me faltan muchas cosas y no he hecho muchas cosas que me gustaría haber hecho. Sólo estoy satisfecha porque estoy en paz conmigo misma, hice todo lo que estaba a mi alcance para obrar bien. Mis hijos me han dado alegrías y ellos sí me hacen sentir satisfecha como madre, los veo y siento que fue buena mi labor y que valió la pena el esfuerzo y la lucha para que sean personas de provecho, pero después no estoy satisfecha, salvo con mi salud que es buena, gracias a Dios y que me permite seguir trabajando para mi familia y no me manda ninguna desgracia que no me deje trabajar y que no pueda mantenerme ni a mí, ni a mis hijos” (62, mujer, nse bajo)

Estos datos podemos relacionarlos con el estudio de Solberg y col. (2002), quienes encontraron una alta correlación entre satisfacción económica y satisfacción en general, que también iría

en la misma dirección a lo descrito anteriormente. Sin embargo, lo encontrado por Salmela & Nurmi (1997), va en un sentido diferente a nuestros resultados, ya que ellos describen una mayor satisfacción en el NSE bajo. Aquí es probable que influya la manera en que se está definiendo el NSE, paralelamente a aspectos culturales.

4. Asociaciones entre variables

4.1. Correlaciones

En primer lugar analizaremos las correlaciones entre las metas del MIM y la ubicación temporal de las mismas (Cuadro 13). Existen correlaciones en todas las variables de contenido con excepción de Exploración. La categoría temporal de Pasado es la que menos correlaciones presenta. La correlación más alta se encuentra entre Autorrealización y Futuro distante.

Cuadro 13: Correlaciones MIM: Metas y Extensión

	<i>Futuro cercano</i>	<i>Futuro distante</i>	<i>Presente Abierto</i>	<i>Pasado</i>
Si mismo	-.406 (.000)	-.140 (.001)	.475 (.000)	.192 (.000)
Autorrealización	-.276 (.000)	.748 (.000)	-.404 (.000)	-.049 (.245)
Realización	.491 (.000)	.035 (.409)	-.459 (.000)	-.126 (.002)
Contacto	.050 (.232)	-.349 (.000)	.302 (.000)	-.016 (.708)
Exploración	.097 (.021)	.000 (.999)	-.093 (.026)	-.042 (.316)
Diversión	.453 (.000)	-.225 (.000)	-.237 (.000)	-.050 (.229)
Trascendencia	-.123 (.003)	-.086 (.041)	.229 (.000)	-.018 (.660)
Posesiones	.263 (.000)	-.032 (.450)	-.212 (.000)	-.011 (.797)

Estas correlaciones nos permiten asociar cada una de las categorías de contenido con una categoría temporal predominante. El dato más significativo se encuentra en la asociación entre metas relativas al Contacto interpersonal y al Sí mismo con el Presente abierto, que son las categorías más frecuentes. Esto supone que se trata de metas que no tienen un tiempo específico, sino que son concebidas como algo constante y permanente a lo largo de la vida. Asimismo, la asociación entre Autorrealización y Futuro distante, alude probablemente a esa tendencia ya descrita, de un deseo de autorrealización futuro, muchas veces desconectado de los medios más inmediatos.

Continuando con el análisis de las metas del MIM, otra correlación importante de explorarse es con las escalas de Actitud temporal (Anexo D-9). Encontramos una correlación positiva entre Autorrealización y actitud hacia el Futuro ($r = .142$, $p < .01$), otra negativa entre Diversión y también actitud hacia el Futuro ($r = -.118$, $p < .01$) y finalmente, otra correlación positiva, entre las actitudes hacia el Pasado y metas de Contacto interpersonal ($r = .102$, $p < .05$).

Con el predominio de metas de Autorrealización en general, sobre una autorrealización más concreta ligada a logros puntuales, cobra sentido, la correlación entre esta categoría y la actitud positiva hacia el futuro, en el que se estarían depositando grandes expectativas. La actitud más positiva frente al pasado, asociada a la elevación de metas de Contacto interpersonal, podría interpretarse como, la posibilidad de volcarse más a los vínculos en la medida en que el pasado es algo asumido y no algo por resolverse. La asociación negativa entre diversión y actitud hacia el futuro, va en el mismo sentido de su ubicación temporal, predominante en el futuro cercano.

Al correlacionar las metas del MIM con el SWLS (Anexo D-10), encontramos una correlación negativa ($r = -.149$, $p < .001$) entre

Satisfacción y metas sobre Sí mismo y otra positiva entre Satisfacción y Contacto interpersonal ($r = .123, p < .01$).

La correlación negativa entre Sí mismo y Satisfacción, va en el mismo sentido de lo descrito por Salmela & Nurmi (1997), quienes refieren menores niveles de bienestar psicológico en aquellos que presentan más metas sobre sí mismos, ya que esto supone la presencia de aspectos personales aun no resueltos que constituirían una fuente de malestar. La asociación positiva entre Contacto interpersonal y Satisfacción, coincide con lo descrito por Castro y Sánchez López (2000), quienes afirman que los vínculos personales cercanos resultan ser una de las fuentes de mayor satisfacción ya que actúan como redes de apoyo y como barreras contra el estrés y otros trastornos psicológicos.

Por otro lado analizamos las correlaciones de la ubicación temporal de las metas y las Actitudes temporales (Anexo D-11). Aquí sólo encontramos una correlación positiva entre Futuro distante y actitud hacia el Futuro ($r = .102, p < .05$) y una correlación negativa entre Futuro distante y actitud hacia el Pasado ($r = -.103, p < .05$). Estas asociaciones evidencian que la tendencia a ubicar metas en el Futuro distante se asocia a una buena disposición frente al futuro y corrobora, en estos casos, la orientación hacia el futuro y no hacia el pasado.

Algo similar sucede al correlacionar la Extensión temporal de las metas y la Satisfacción con la vida (Anexo D-12). Sólo aparece una correlación negativa entre Satisfacción y metas ubicadas en el Pasado ($r = -.104, p < .05$). Evidentemente, a pesar de su escasez, podemos asumir que colocar metas relativas al pasado, se asocia con cosas no resueltas que estarían afectando los niveles de satisfacción.

Finalmente analizamos la correlación entre el nivel de Satisfacción y las Actitudes temporales. Aquí aparecen

correlaciones importantes en las tres formas del TAS y en especial con la forma Presente, como se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 14: Correlaciones entre el TAS y el SWLS

	<i>Satisfacción</i>	
	<i>r</i>	<i>p</i>
<i>TAS presente</i>	.439	.000
<i>TAS futuro</i>	.229	.000
<i>TAS pasado</i>	.253	.000

Con estos datos se confirma la correlación entre Satisfacción y actitud optimista frente a la vida y la influencia de la situación presente en la satisfacción, también encontrada en otras investigaciones como las de Chang & Sanna, (2003) y Díaz Morales & Sánchez López (2002a).

4.2. Análisis de conglomerados

Con el fin de examinar si los participantes de la investigación se agrupan de determinada forma en base a las variables de la investigación, optamos por realizar un análisis de clusters, en el que obtuvimos 3 grupos claramente definidos. Las variables que mostraron mayor poder de discriminación, en base a un Análisis de varianza (ANOVA) fueron: Satisfacción con la vida, Actitud hacia el Pasado, Presente y Futuro, metas de Autorrealización y Contacto interpersonal, y finalmente localización de metas en el Futuro distante y Futuro cercano (Cuadro 15).

Cuadro 15: Clusters

	Cluster			F	d		
	1	2	3		1-2	1-3	2-3
SWLS	20.24 (6.62)	26.51 (5.26)	21.52 (5.66)	50.19***	1.06	.21	.91
TAS Presente	88.65 (7.68)	112.11 (8.08)	97.90 (7.34)	125.18***	2.98	1.23	1.84
TAS Futuro	90.00 (7.30)	117.45 (8.81)	110.72 (7.65)	631.42***	3.41	2.77	.82
TAS Pasado	73.76 (9.23)	86.20 (8.80)	72.39 (7.79)	125.18***	1.38	.16	1.66
SR	4.50 (3.45)	4.66 (3.13)	6.40 (3.78)	18.35***	.05	.52	.50
C	10.64 (4.54)	11.70 (5.33)	9.67 (4.54)	7.92***	.21	.21	.41
Futuro Distante	6.22 (3.90)	6.11 (3.37)	8.22 (4.50)	17.29***	.03	.48	.54
Futuro Cercano	6.50 (4.26)	6.30 (4.13)	5.46 (3.95)	3.70*	.05	.25	.21

* $p < .05$, ** $p < .01$, $p < .001$

Lo más característico de cada uno de los clusters es:

- ⇒ Cluster 1: Menor Satisfacción con la vida y Actitud menos positiva ante el Presente y Futuro.
- ⇒ Cluster 2: Mayor Satisfacción con la vida y Actitud más positiva ante el Presente, Pasado y Futuro, además de mayor cantidad de metas de Contacto interpersonal.
- ⇒ Cluster 3: Mayor Autorrealización y menor Contacto interpersonal y PTF más larga (mayor cantidad de metas en Futuro distante y menor en Futuro cercano).

Finalmente, con el fin de identificar a los participantes de cada uno de los clusters, aplicamos la prueba de Chi cuadrado para las tres variables centrales del estudio: grupo de edad, sexo y nivel socioeconómico (Cuadro 16).

Cuadro 16: Clusters de acuerdo a edad y NSE

	1		2		3	
	f	%	f	%	f	%
Edad ($X^2=39.128$, $p<.001$)						
16-18	49	22.7%	22	15.5%	72	34%
22-25	41	19%	33	23.2%	68	32.1%
40-45	58	26.9%	45	31.7%	40	18.9%
60-65	68	31.5%	42	29.6%	32	15.1%
Total	216	100%	142	100%	212	100%
NSE ($X^2=7.512$, $p<.05$)						
Alto	103	47.7%	85	59.9%	97	45.8%
Bajo	113	52.3%	57	40.1%	115	54.2%
Total	216	100%	142	100%	212	100%

Encontramos diferencias significativas de acuerdo a los grupos de edad y de acuerdo al nivel socioeconómico. El género no supone diferencias entre los clusters. Aquí puede verse que el cluster 1 predomina en los adultos tardíos, el cluster 2, en los adultos medios y en los participantes de NSE alto; y el cluster 3, en los adolescentes y adultos jóvenes y en el grupo de NSE bajo.

El primer cluster, que podríamos definir como el de los “menos positivos frente a la vida”, ubicado predominantemente en el grupo de adultos tardíos, aparentemente se contradice con el hecho de ser el grupo que mayor satisfacción con la vida presenta. Sin embargo, esta contradicción sería sólo aparente ya que la variable que más influye en esta agrupación es la de actitud frente al futuro, que es significativamente más baja en esta edad. Además, el ser el grupo menos positivo, no significa que llegue a ser negativo, es simplemente, menos positivo en comparación con los otros grupos de edad. Esto podría entenderse más bien, como una actitud en

general más realista frente a la vida y más conectada con lo que supone encontrarse ingresando a la etapa final de la vida, donde surgiría una mayor conciencia del tiempo como algo finito (Estaún, 1996) y a la vez más integrado.

El segundo cluster, correspondería a lo opuesto, es el grupo de los “más positivos frente a la vida”, que predomina en los adultos medios. En conjunto este cluster supone una alta Satisfacción con la vida, una actitud positiva ante el Pasado, Presente y Futuro y una mayor presencia de metas de Contacto interpersonal. Esto resulta coherente con lo esperado para esta etapa de desarrollo, es decir, es la etapa de mayor productividad en la vida, que constituye una de las principales fuentes de satisfacción, tanto a nivel laboral como interpersonal. Asimismo es una etapa de mayor estabilidad interna y en la cual muchas de las metas decisivas en la etapa anterior ya han sido cumplidas. Esta idea además se refuerza con la mayor frecuencia de este cluster en el NSE alto.

El tercer cluster, que podríamos definir como “más centrado en el futuro”, supone una mayor preocupación por la Autorrealización y una PTF más larga, se presenta principalmente en los grupos de menor edad, adolescentes y adultos tempranos. Ya se ha señalado, la gran similitud entre estos dos grupos, que se confirma con estos resultados. Se trataría así, de un grupo en el cual las necesidades de autorrealización o de desarrollo personal serían el aspecto central, colocado predominantemente en un futuro distante, en el que aún se encuentran elementos que sugieren cierta idealización del mismo. En general, se trataría de un grupo en pleno proceso de desarrollo de su identidad. Por otro lado, el predominio de este cluster en el NSE bajo, refuerza la idea de una mayor necesidad de autorrealización, como medio para salir de su situación actual.

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

A manera de síntesis, expondremos a continuación algunas conclusiones y reflexiones que se derivan de la presente investigación, así como los aportes y limitaciones de la misma y algunas posibles líneas de investigación que se desprenden de ella.

En primer lugar, consideramos importante remarcar la utilidad del modelo y los instrumentos de Nuttin para la evaluación de la Perspectiva Temporal Futura. La coherencia del modelo se expresa por un lado, en las correlaciones entre los instrumentos utilizados y por otro en la consistencia entre los mismos y la información recogida mediante las entrevistas. Asimismo se expresa en las semejanzas entre nuestros resultados y los resultados de otras investigaciones, incluso con modelos distintos.

Las correlaciones encontradas entre el contenido de las metas y la ubicación temporal de las mismas nos permiten identificar las categorías temporales predominantes para cada una de las categorías de contenido, aquí, las más significativas se encuentran en las categorías de Sí mismo y Contacto interpersonal asociadas al Presente abierto, Autorrealización al Futuro Distante y Diversión al Futuro Cercano.

Las correlaciones entre el contenido de las metas y su ubicación temporal con las Actitudes temporales, que si bien son escasas y pequeñas, son altamente significativas; nos muestran asociaciones entre una Actitud positiva hacia el Futuro con las

metas de Autorrealización y con la tendencia a colocar mayor cantidad de metas en el Futuro distante, por un lado; y entre una actitud positiva hacia el Pasado con una mayor cantidad de metas de Contacto interpersonal y una menor cantidad de metas en el Futuro distante, por otro.

Del mismo modo, las asociaciones entre Satisfacción con la vida y PTF, dan cuenta de constructos estrechamente ligados entre sí. Hemos encontrado que la Satisfacción con la vida está asociada a la elevación de metas de Contacto interpersonal y negativamente asociada a las metas sobre Sí mismo y a la tendencia a localizar las metas en el Pasado. Las correlaciones más significativas se presentan entre Satisfacción con la vida y Actitudes temporales y especialmente con la actitud hacia el Presente.

Los instrumentos utilizados, por otro lado, han demostrado una elevada consistencia interna; en el caso del MIM, encontramos una alta confiabilidad intracodificador, tanto para los contenidos, como para los códigos temporales; en el TAS una elevada confiabilidad interna en las tres formas y en Satisfacción con la vida, comprobamos la existencia de un sólo factor, también con una elevada confiabilidad interna.

Ahora bien, los resultados del grupo en general, hacen referencia a una actitud en general positiva frente al futuro y a un grupo predominantemente satisfecho con su vida, en el que predominan las metas de Contacto interpersonal, Sí mismo y Autorrealización. Estos resultados corresponden a lo descrito en otros estudios con poblaciones normales. Cabe mencionar además que el grupo de participantes de esta investigación, es un grupo relativamente homogéneo en el cual todas las personas se encuentran realizando algún tipo de actividad productiva (los más jóvenes estudiando y los mayores trabajando), lo que constituye en el Perú, ya un elemento de diferenciación.

Con respecto a la edad, variable central del presente estudio, nuestros hallazgos nos muestran que los diferentes componentes de la PTF y la Satisfacción con la vida, se modifican a lo largo del desarrollo. Así, coincidiendo con los planteamientos de Nurmi, encontramos una importante asociación entre las metas descritas por los participantes y las tareas de desarrollo propias de cada etapa evolutiva.

En términos generales se podría decir que el interés en el Contacto interpersonal en general y en particular por los Otros, por la Familia, por los Hijos, por la Sociedad y por la Humanidad, se incrementan con la edad, lo mismo que la preocupación por la Autopreservación y la necesidad de Trascendencia, conjuntamente con la búsqueda de mayor Diversión o disfrute. Asimismo, el interés por el Contacto íntimo, la Pareja, los Padres y los Amigos disminuye con la edad, lo mismo que las metas sobre el Sí mismo, el Autoconcepto, la Autonomía, la necesidad de Realización y Autorrealización y el interés por los Estudios.

Por otro lado, a medida que las personas se hacen mayores, se incrementan las metas localizadas en el Presente abierto y disminuyen las ubicadas en el Futuro distante. La actitud hacia el Pasado, se hace más positiva, disminuye la idealización del futuro y aumenta la Satisfacción con la vida.

La variable género, no muestra mayores diferencias en el grupo en general. Únicamente se encuentra que las mujeres presentan mayor interés en el Contacto interpersonal y que los varones muestran mayor interés en temas vinculados a la Sociedad. La influencia del género en la PTF parece restringirse especialmente a la adolescencia y a la adultez media, que serían los momentos en los cuales se dan mayor cantidad de cambios.

El nivel socioeconómico sí marca diferencias importantes en todas las variables del estudio. Así en el NSE alto predominan las

respuestas de Autorrealización en general y Profesional en particular y las metas de Exploración. Son los que presentan una PTF más larga, una actitud hacia el Presente más positiva y una mayor Satisfacción con la vida.

En el NSE bajo, en cambio, surge un mayor interés por las Posesiones materiales y una mayor preocupación por los Padres. Este grupo muestra una mayor cantidad de metas en el Futuro cercano, una PTF más restringida y menor Satisfacción con la vida.

Estos resultados dan cuenta de lo que en el Perú significa pertenecer a un nivel socioeconómico bajo, a diferencia de lo encontrado en países más desarrollados, donde; por ejemplo, los niveles de satisfacción con la vida suelen ser más altos. En estos casos, un nivel socioeconómico bajo, supone probablemente un menor nivel de ingresos que no afecta la satisfacción de las necesidades básicas, como sí ocurre en el Perú. Aquí, las carencias, afectan a todos los aspectos de la vida, alimentación, salud, vivienda, educación, etc., que son aspectos que se expresan claramente en los resultados mencionados.

Por último, el análisis de conglomerados, nos ha permitido asociar todas las variables del estudio e identificar tres grupos claramente definidos. Los menos positivos frente a la vida, (o más realistas) con relación a los otros grupos de edad, son predominantemente los adultos tardíos; los más positivos frente a la vida, se ubican básicamente en el grupo de adultos medios y en el grupo de NSE alto; y los más centrados en el futuro, con mayores necesidades de autorrealización, se localizan esencialmente en los grupos de adolescentes y adultos jóvenes, así como en los participantes de NSE bajo.

A partir de lo descrito hasta aquí, consideramos que el aporte principal de la presente investigación se encuentra en el hecho de corroborar por un lado la pertinencia del modelo de Nuttin

para el estudio de la PTF y su asociación con la Satisfacción con la vida. Asimismo, la incorporación de la variable desarrollo, nos permite una mayor comprensión de la manera en que la PTF se va modificando a lo largo del ciclo vital.

Entre las limitaciones del estudio, encontramos en primer lugar, el tipo de muestreo utilizado que no nos permite hacer generalizaciones con respecto a los hallazgos, más allá de la muestra o grupos similares. Asimismo, la complejidad de los criterios para la definición de niveles socioeconómicos en el Perú, restringen los alcances de esta investigación, ya que las diferencias al interior de los dos grupos trabajados, pueden ser muy grandes. No se están incluyendo, además, a los grupos de mayor pobreza, o a los desempleados, que representan la mayor población del país. Lo que sí queda claro, es que la variable socioeconómica resulta una variable indispensable a considerarse en estudios similares.

De otro lado, las edades consideradas para el grupo de adultos tardíos, no permiten ningún tipo de generalización para ésta etapa, ya que se trata de un grupo que parece más cercano al final de la adultez media que representativo de la adultez tardía. Sería importante, en otros estudios, ampliar el rango de edad e incluir jubilados, que permitirían una visión más completa de esta etapa.

Una de las mayores dificultades que encontramos a lo largo de la investigación, fue la codificación del MIM, hemos codificado alrededor de 18,000 respuestas, que han representado una labor intensa. Creemos que para estudios futuros, podría desarrollarse una versión más reducida del MIM y con otro formato que facilite la labor de codificación. Este es uno de nuestros siguientes proyectos.

A partir de nuestros hallazgos, en especial en el MIM y en las entrevistas, nos llamó particularmente la atención, la gran cantidad de alusiones al país y a su desarrollo, en las que incluso se podía apreciar cierta desesperanza frente al futuro del mismo. Esto

nos lleva a pensar que sería interesante focalizar los instrumentos y evaluar la percepción del futuro del país, que luego podría extenderse a otras poblaciones con el fin de realizar una comparación transcultural. Estas son algunas de las líneas de investigación que se desprenden del presente estudio, que esperamos continuar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Apoyo. (2002). *Niveles socioeconómicos de la Gran Lima*. Lima: Apoyo Opinión y mercado S.A.
- Aramburú, C. (2000). Ser adolescente en el Perú. *Redess Jóvenes*, 1, 1, 2-3
- Bandura, A. (1989). Self-regulation of motivation and action through internal standars and goal sistems. En L. Pervin (Ed.), *Goal concepts in personality an social psychology* (pp. 19-85). Hillsdale, NJ: Earlbaum
- Bandura, A. (2001). Social Cognitive Theory: An Agentic Perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1-26
- Bouffard, L., Bastin, E. & Lapierre, S. (1994). The personal future in old age. En Z. Zaleski (Ed.), *Psychology of future orientation* (pp. 75-94). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL
- Bouffard, L., Lens, W. & Nuttin, J. (1983). Extension de la perspective future en relation avec la frustration. *International Journal of Psychology*, 18, 429-442
- Bradley, R. & Corwyn, R. (2002). Socioeconomic Status and Child Development. *Annual Review of Psychology*, 53, 371-399
- Buendía, L, Colás, M. & Fuensanta, P. (1997). *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*. Madrid: Mc Graw-Hill
- Carvajal, G. (1993). *Adolescer: la aventura de una metamorfosis*. Bogotá: Tiresias
- Castillo, G. (1999). *El adolescente y sus retos*. Madrid: Pirámide

- Castro, A. & Sánchez-López, M. (2000). Objetivos de vida y satisfacción autopercebida en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 12, 1, 87-92
- Chang, E. & Sanna, L. (2003). Optimism, accumulated life stress, and psychological and physical adjustment: Is it always adaptive to expect the best?. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 22, 1, 97-115
- Craig, G. (1994). *Desarrollo psicológico*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- De Volder, M. & Lens, W. (1982). Academic Achievement and Future Time Perspective as a Cognitive - Motivational concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 3, 566-571
- Díaz Morales, J. & Sanchez López, M. (2002a). Metas personales y satisfacción autopercebida. En G. Hernández (Ed.), *Motivación animal y humana* (pp. 359-380). Mexico: El Manual Moderno
- Díaz Morales, J. & Sánchez López, M. (2002b). Relaciones entre estilos de personalidad y satisfacción autopercebida en diferentes áreas vitales. *Psicothema*, 14, 1, 100-105
- Díaz Morales, J. & Sanchez-López, M. (2001). Relevancia de los estilos de personalidad y las metas personales en la predicción de la satisfacción vital. *Anales de Psicología*, 17, 2, 151-158
- Diener, E., Oishi, S. & Lucas, R. (2003). Personality, Culture and Subjective Well-Being: Emotional and Cognitive Evaluations of Life. *Annual Review of Psychology*, 54, 403-425
- Diener, E. & Diener, M. (1995). Cross Cultural Correlates of Life Satisfaction and Self Esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 4, 653-663

- Emmons, R. (1997). Motives and Life Goals. En R. Hogan, J. Johnson & S. Briggs (Eds.) *Handbook of Personality Psychology* (pp. 485-507). California: Academic Press
- Entwisle, D. & Astone, N. (1994). Some Practical Guideline for Measuring Youth's Race/Ethnicity and Socioeconomic Status. *Child Development*, 65, 1521-1540
- Erikson, E. (1993). El ciclo vital completado. México: Paidós
- Estaún, S. (1996). La dimensión temporal en el anciano: la perspectiva temporal. En N. Sáez, R. Rubio & A. Dosil (Eds.), *Tratado de Psicogerontología* (pp. 167-187). Valencia: Promolibro
- Fernández, O. (1997). *Abordaje teórico y clínico del adolescente*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Fleeson, W. & Heckhausen, J. (1997). More or Less "Me" in Past, Present, and Future: Perceived Lifetime Personality During Adulthood. *Psychology and Aging*, 12, 1, 125-136
- Florenzano, R. (1998). *El adolescente y sus conductas de riesgo*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile
- Frazier, L., Johnson, P., Gonzales, G. & Kafka, C. (2002). Psychosocial influences on possible selves: a comparison of three cohorts of older adults. *International Journal of Behavioral Development*, 26, 4, 308-317
- Guichard, J. (1995). *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes*. Barcelona: Laertes, S.A.
- Harlow, R. & Cantor, N. (1996). Still Participating after all these years: a study of life task participation in later life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 6, 1235-1249
- Hauser, R. (1994). Measuring Socioeconomic Status in Studies of Child Development. *Child Development*, 65, 1541-1545
- Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (1995). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill

- Herrera, D. (2002). *Social Insertion of High School Graduates in Lima*. Tesis Doctoral Katholieke Universiteit Leuven
- Husman, J. & Lens, W. (1999). The role of the future in student motivation. *Educational Psychologist*, 34, 2, 113-125
- Lefrancois, G. (2001). *El ciclo de la vida*. México: International Thomson Editores.
- Lennings, C. (2000). Optimism, Satisfaction and Time Perspective in the Elderly. *International Journal of Aging and Human Development*, 51, 3, 167-181
- Lennings, C., Burns, A. & Cooney, G. (1998). Profiles of time perspective and personality: developmental considerations. *Journal of Psychology*, 132, 6, 629-641
- Lennings, C. (1991). The schalling sensation seeking and impulsivity scales: their relationship to time perspective and time awareness: A preliminary report. *Psychological reports*, 69, 131-136
- Lens, W. (1998). El rol de la perspectiva de tiempo futuro en la motivación estudiantil. *Persona*, 1, 67-91
- Lens, W. & Moreas, M. (1994). Future time perspective: individual and societal approach. En Z. Zaleski (Ed.), *Psychology of future orientation* (pp. 23-38). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL
- León, O. & Montero, I. (1997). *Diseño de investigaciones*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.
- Little, B. (1983). Personal Projects: A rationale and method for investigation. *Environment and Behavior*, 15, 273-309
- Markus, H. & Nurius, P. (1986). Possible selves. *American Psychologist*, 41, 954-969
- Martínez, P. (2002). *Perspectiva Temporal Futura en adolescentes de Lima-Perú*. Monografía de investigación no publicada, Universidad Autónoma de Barcelona.

- Martínez, P. & Morote, R. (2001). Preocupaciones de adolescentes de Lima y sus estilos de afrontamiento. *Revista de Psicología, 19, 2*, 211-236
- Martínez, P. & Morote, R. (2002). El bienestar psicológico en adolescentes escolares de Lima Metropolitana. En M. Casullo (Ed.), *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica* (pp. 55-64). Buenos Aires: Paidós
- Neugarten, B. (1999). *Los significados de la edad*. Barcelona: Herder
- Nurmi, J-E. (1989). Development of orientation to the future during early adolescence: A four-year longitudinal study and two cross-sectional comparisons. *International Journal of Psychology, 24*, 195-214
- Nurmi, J-E. (1991). How do adolescents see their future?. A review of the development of Future Orientation and Planning. *Developmental Review, 11*, 1-59
- Nurmi, J-E. (1994). The development of future orientation in life-span context. En Z. Zaleski (Ed.), *Psychology of future orientation* (pp. 63-74). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL
- Nurmi, J-E., Poole, M. & Seginer, R. (1995). Tracks and transitions: A comparison of adolescent future oriented goals, explorations, and commitments in Australia, Israel, and Finland. *International Journal of Psychology, 30, 3*, 355-375
- Nurmi, J-E., Poole, M. & Seginer, R. (1992). *Future hopes and fears questionnaire*. Helsinki: University of Helsinki Department of Psychology
- Nuttin, J. (1982). *Teoría de la motivación humana*. Barcelona: Paidós
- Nuttin, J. (1985). *Future time perspective and Motivation*. Louvain: Leuven University Press & Lawrence Erlbaum Associates

- Panfichi, A. & Valcarcel, M. (1999). *Juventud: sociedad y cultura*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.
- Panfichi, A. (1993). Juventud, Tradición y Trabajo. En G. Portocarrero (Ed.), *Los nuevos limeños* (pp. 285-312). Lima: Tafos Sur
- Pavot, W. & Diener, E. (1993) Review of the Satisfaction with Life Scale. *Psychological Assessment*, 5, 2, 164-172
- Pervin, L. (1998). *La ciencia de la personalidad*. Madrid: Mc Graw Hill
- Pinquart, M. & Sorensen, S. (2001). Gender differences in self concept and psychological well being in old age: A meta analysis. *Journal of Gerontology*, 56B, 4, 195-216
- Prenda, K. & Lachman, M. (2001). Planning for the future: A life management strategy for increasing control and life satisfaction in adulthood. *Psychology and Aging*, 16, 2, 206-216
- Quiroga, M. & Sanchez-López, M. (1997). Análisis de la Insatisfacción familiar. *Psicothema*, 9, 1, 69-82
- Rice, P. (2000). *Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Ed. Aljibe
- Rodríguez-Tomé, H. (1979). Identité et horizon temporel a l'adolescence. En P. Fraisse (Ed.) *Du Temps Biologique au Temps Psychologique*. (pp. 379-386). Paris: Presses Universitaires de France
- Rojas, J., Davies, G., Omer, O., Chetthamrongchai, P. & Mandran, C. (2002). A time attitude scale for cross cultural research. *Journal of Global Marketing*, 15, 3-4, 117-147

- Saavedra, J. & Chacaltana, J. (2001). *Exclusión y oportunidad*. Lima: GRADE
- Salmela, K. & Nurmi, J-E. (1997). Goal contents, Well being and life context during transition to university: A logitudinal study. *International Journal of behavioral development*, 20, 3, 471-491
- Sanchez-López, M. & Quiroga, M. (1995). Relaciones entre satisfacción familiar y laboral: Variables moduladoras. *Anales de Psicología*, 11, 1, 65-78
- Sanchez-López, M. & Díaz Morales, J. (1998). Relaciones entre estilo de vida y satisfacción vital. *Revista de Psicología*, 16, 1, 105-121
- Solberg, E., Diener, E., Wirtz, D., Lucas, R. & Oishi, S. (2003). Wanting, Having, and Satisfaction: Examining the role of desire discrepancies in satisfaction with income. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83, 3, 725-734
- Stassen-Berger, K. (2001). *Psicología del desarrollo: Adultez y vejez*. Madrid: Ed. Médica Panamericana.
- Staudinger, U., Bluck, S. & Herzberg, P. (2003). Looking back and loading ahead: adult age differences in consistency of diachronous ratings of subjective well-being. *Psychology and Aging*, 18, 1, 13-24
- Thiébaud, E. (2000). Perspective future, stratégies d'adaptation et planification: un modèle de mesure. *Revue Européenne de Psychologie Appliquée*, 50, 1, 205-216
- Thiébaud, E. (1998). La perspective temporelle, un concept a la recherche d'une définition opérationnelle. *L'année psychologique*, 98, 101-125
- Thomae, H. (1981). Future Time Perspective and the Problem of Cognition/Motivation Interaction. En G. D'Ydewalle, & W.

- Lens (Eds.), *Cognition in Human Motivation and Learning* (pp. 261-274). Hillsdale, New Jersey: LEA (261-274)
- Van Calster, K, Lens, W. & Nuttin, J. (1987). Affective attitude toward the personal future: impact on motivation in high school boys. *American Journal of Psychology*, 100, 1, 1-13
- Zaleski, Z. (1994a). Towards a psychology of the personal future. En Z. Zaleski (Ed.), *Psychology of future orientation* (pp. 10-20). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL
- Zaleski, Z. (1994b). Personal future in hope and anxiety perspective. En Z. Zaleski (Ed.), *Psychology of future orientation* (pp. 173-194). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL
- Zaleski, Z. (1994c). The pragmatics of future time perspective: concluding remarks. En Z. Zaleski (Ed.), *Psychology of future orientation* (pp. 229-232). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL
- Zaleski, Z., Chlewinski, Z. & Lens, W. (1994). Importance of and optimism-pesimism in predicting solution to world problems: an intercultural study. En Z. Zaleski (Ed.), *Psychology of future orientation* (pp. 207-228). Lublin: Towarzystwo Naukowe KUL

ANEXOS

ANEXO A

PARTICIPANTES

A-1: Nivel de Instrucción de los padres

	<i>Adolescentes</i>				<i>Adultos jóvenes</i>			
	<i>NSE Alto</i>		<i>NSE Bajo</i>		<i>NSE Alto</i>		<i>NSE Bajo</i>	
	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>	<i>Padre</i>	<i>Madre</i>
<i>Prim. Inc.</i>	-	-	3	7	-	-	1	1
<i>Prim.Com</i>	-	-	3	3	-	-	6	7
<i>Sec. Inc.</i>	-	-	8	10	-	-	2	7
<i>Sec.Com.</i>	1	9	20	27	-	10	19	28
<i>Técnica</i>	4	2	14	9	5	4	9	11
<i>Sup. Inc.</i>	2	15	20	14	4	7	27	11
<i>Sup.Com.</i>	64	45	4	2	60	50	6	6

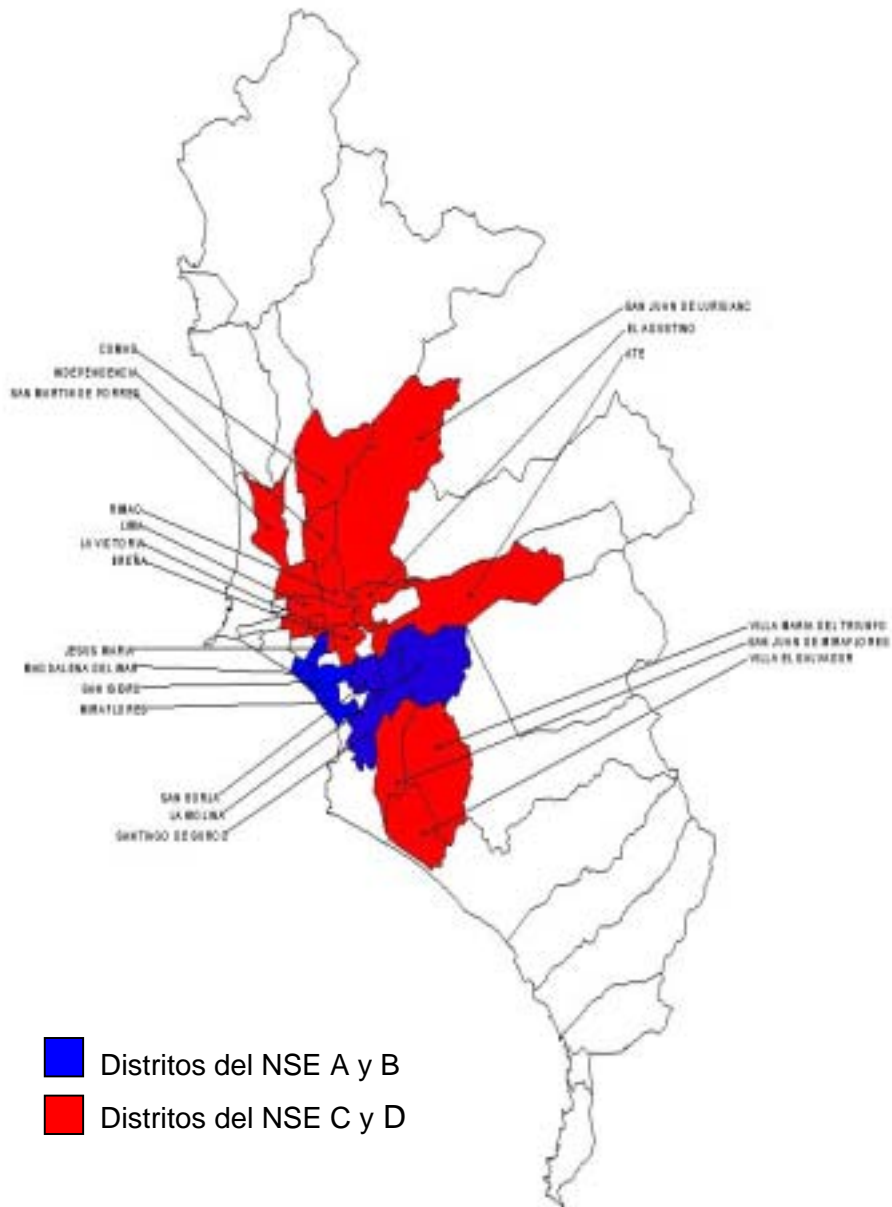
A-2: Nivel de instrucción del participante

	<i>Adultos medios</i>				<i>Adultos tardíos</i>			
	<i>NSE Alto</i>		<i>NSE Bajo</i>		<i>NSE Alto</i>		<i>NSE Bajo</i>	
	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>
<i>Prim. Inc.</i>	-	-	1	1	-	-	3	3
<i>Sec. Inc.</i>	-	-	-	6	-	-	7	3
<i>Sec.Com.</i>	-	-	5	10	-	-	8	16
<i>Técnica</i>	-	-	10	8	-	-	9	9
<i>Sup. Inc.</i>	-	-	19	11	-	-	8	5
<i>Sup.Com.</i>	37	35	-	-	35	36	-	-

A-3: Ocupación del participante

	<i>Adultos medios</i>				<i>Adultos tardíos</i>			
	<i>NSE Alto</i>		<i>NSE Bajo</i>		<i>NSE Alto</i>		<i>NSE Bajo</i>	
	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>	<i>Homb</i>	<i>Mujer</i>
<i>Profesion.</i>	37	35	-	-	35	36	-	-
<i>Técnico</i>	-	-	18	14	-	-	10	16
<i>Auxiliar</i>	-	-	7	2	-	-	8	6
<i>Manual</i>	-	-	11	19	-	-	17	14

A-4: Mapa de Lima con distritos por NSE



ANEXO B

INSTRUMENTOS

B-1: Método de Inducción Motivacional - MIM

A continuación encontrará algunas frases que constituyen el inicio de una oración. Le pedimos que complete cada una de ellas con lo que Ud. realmente desea. No necesita pensar mucho cada oración, simplemente escriba lo que venga a su mente. Lo principal es que Ud. sienta lo que escribe, que exprese sus verdaderos, deseos, planes, intenciones, etc.

La prueba es anónima, lo importante es que sea sincero (a), no debe preocuparse de expresar sus más íntimos deseos o temores, incluso cuando parezcan socialmente inaceptables. Posiblemente tenga la impresión de que frases similares se repiten, esto es para darle la oportunidad de expresar muchas cosas. No trate de recordar lo que contestó anteriormente, simplemente escriba lo que venga a su mente al leer la frase.

1. Yo espero...
2. Deseo intensamente...
3. Yo pretendo...
4. Yo quisiera...
5. Yo anhelo...
6. Me sentiré a gusto cuando...
7. Yo quiero...
8. Estoy esforzándome por...
9. Tengo un gran anhelo por...
10. Quisiera ser capaz de...
11. Me gustaría mucho...
12. Estoy intentando...
13. Estoy decidido/a a...
14. Me sentiré muy feliz cuando...
15. Deseo ardientemente...
16. Haré todo lo posible para...

17. Me gustaría mucho que se me permita...
18. Estoy haciendo todo lo que está a mi alcance para...
19. Espero con todo mi corazón...
20. Estoy luchando por...
21. Me disgustaría mucho si...
22. No quiero...
23. Me opondría, si...
24. No me agradaría, si...
25. Trato de evitar...
26. Me temo que...
27. Lamentaría mucho si...
28. Realmente no quiero...
29. No me gustaría...
30. No quisiera...

B-3: Escala de Satisfacción con la vida - SWLS

A continuación encontrará cinco afirmaciones con las cuales Ud. podrá estar de acuerdo o en desacuerdo. Usando la escala del uno al siete mostrada abajo, indique su grado de acuerdo con cada afirmación, colocando el número apropiado sobre la línea que está antes de cada oración. Por favor sea transparente y sincero en sus respuestas. Recuerdo que es una prueba anónima.

La escala de 7 puntos es como sigue:

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none">1. Totalmente en desacuerdo2. En desacuerdo3. Ligeramente en desacuerdo4. Ni de acuerdo ni en desacuerdo5. Ligeramente de acuerdo6. De acuerdo7. Totalmente de acuerdo |
|--|

- _____ 1. En la mayoría de aspectos, mi vida es cercana a mi ideal.
- _____ 2. Las condiciones de mi vida son excelentes.
- _____ 3. Estoy satisfecho (a) con mi vida.
- _____ 4. Hasta ahora, he conseguido las cosas importantes que he deseado en la vida
- _____ 5. Si pudiera vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada.

ANEXO C

ANALISIS DE INSTRUMENTOS

C-1: MIM: Confiabilidad intracodificador

Caso	Contenido		Extensión	
	Acuerdo	Coeficiente	Acuerdo	Coeficiente
17	27	.90	28	.93
34	29	.97	26	.87
51	25	.83	27	.90
68	24	.80	27	.90
85	28	.93	30	1.0
102	25	.83	28	.93
119	23	.77	27	.90
136	24	.80	29	.97
153	30	1.0	28	.93
170	27	.90	26	.87
187	25	.83	27	.90
204	24	.80	30	1.0
221	28	.93	27	.90
238	23	.77	28	.93
255	24	.80	29	.97
272	26	.87	28	.93
289	29	.97	29	.97
306	26	.87	28	.93
323	25	.83	28	.93
340	24	.80	30	1.0
357	26	.87	29	.97
374	28	.93	30	1.0
391	24	.80	27	.90
408	23	.77	30	1.0
425	24	.80	28	.93
442	26	.87	27	.90
459	27	.90	28	.93
476	28	.93	28	.93
493	23	.77	26	.87
510	30	1.0	29	.97
527	29	.97	26	.87
544	26	.87	28	.93

Contenidos: .865

Extensión: .933

C-2: TAS: Confiabilidad interna

Items	Presente	Futuro	Pasado
<i>Agradable</i>	.526	.618	.543
<i>Lleno</i>	.445	.601	.520
<i>Atractivo</i>	.513	.595	.520
<i>Hermoso</i>	.517	.566	.591
<i>Cálido</i>	.491	.589	.517
<i>Exitoso</i>	.499	.707	.566
<i>Excitante</i>	.528	.691	.543
<i>Brillante</i>	.581	.641	.550
<i>Esperanzador</i>	.529	.662	.523
<i>Agil</i>	.534	.579	.472
<i>Fácil</i>	.214	.272	.246
<i>Lejano</i>	.419	.436	.220
<i>Importante</i>	.552	.614	.540
<i>Largo</i>	.108	.345	.076
<i>Hecho por mi</i>	.470	.508	.360
<i>Activo</i>	.582	.689	
<i>Cambiante</i>	.352	.287	
<i>Abierto</i>	.463	.589	
<i>Familiar</i>	.419	.494	
Alpha	.847	.893	.805

C-3: SWLS: Análisis Factorial

Item	Factor 1
1	.788
2	.771
3	.798
4	.741
5	.693

57.63% de varianza total explicada

C-4: SWLS: Confiabilidad interna

Items	Corr. Item-test
<i>Cercana al ideal</i>	.638
<i>Condiciones excelentes</i>	.612
<i>Satisfacción</i>	.651
<i>Conseguir lo deseado</i>	.580
<i>No cambiaría nada</i>	.532
Alpha	.810

C-5: Prueba de normalidad Kolmogorov Smirnov

	Total	16-18	22-25	40-45	60-65
S	1.784	1.239*	.802*	.944*	1.133*
SR	2.841	1.444	1.288*	1.550	2.064
R	4.430	1.403	2.294	2.383	2.262
C	1.536	.713*	.938*	.818*	1.179*
E	8.837	5.558	3.840	3.952	4.343
L	6.761	3.903	3.833	3.402	3.058
T	11.756	6.329	6.191	5.176	5.771
P	9.901	5.324	5.236	4.467	4.850
<i>Fut.Cerc</i>	3.051	1.732	1.794	1.455	1.381
<i>Fut.Dist</i>	2.644	1.279*	1.375	1.592	1.667
<i>Pre.Abie</i>	1.368	.818*	1.279*	.819*	1.203*
<i>Pasado</i>	11.594	6.077	5.902	5.602	5.641
<i>TAS Pre</i>	1.449	.959*	.508*	.943*	.734*
<i>TAS Fut</i>	1.603	.796*	1.158*	1.023*	.971*
<i>TAS Pa</i>	2.245	1.362	1.195*	.860*	1.257*
SWLS	1.935	2.761	2.970	2.408	2.920

* p>.05 Distribución normal

ANEXO D

ANALISIS ESTADISTICOS

D-1: Diferencias en variables de acuerdo a grupos de edad

	16-18		22-25		40-45		60-65		K-W
	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.	
MIM-Met.									
Contacto	8.83	4.15	8.65	4.14	12.01	4.95	12.68	4.54	79.763***
C ₂	1.50	1.59	1.47	1.38	1.44	1.32	1.68	1.72	0.730
C ₃	2.84	2.70	2.42	2.38	6.29	3.68	5.59	3.72	132.496***
C _{3H}	0.53	1.14	1.69	1.19	1.35	2.05	1.16	1.70	20.703***
C _{int}	1.26	1.66	1.41	1.80	0.49	0.91	0.46	1.20	61.837***
C _{alt}	0.34	0.69	0.33	0.72	0.43	0.74	0.39	0.71	2.588
C _{eg}	0.11	0.34	0.26	0.57	0.08	0.27	0.08	0.37	17.850***
Fam.	1.41	1.69	1.09	1.44	2.35	2.45	2.62	2.25	57.116***
Hijos	0.03	0.17	0.11	0.35	2.77	2.81	2.51	3.06	250.668***
Padr.	1.49	1.97	0.53	0.90	0.20	0.57	0.10	0.42	109.449***
Amig.	0.50	0.88	0.25	0.57	0.18	0.48	0.08	0.29	41.190***
Parej.	1.20	1.75	1.13	1.78	0.56	1.14	0.52	1.18	26.693***
Soci.	0.32	1.19	0.56	1.40	1.07	2.19	0.96	1.86	33.688***
Si mismo	8.56	3.75	9.17	4.09	7.90	3.56	8.08	3.67	9.215*
S _c	0.45	0.71	0.42	0.79	0.24	0.56	0.11	0.35	28.718***
S _{pre}	0.42	0.83	0.58	0.86	1.03	1.32	1.74	1.70	84.329***
S _{aut}	0.78	1.02	0.91	1.25	0.36	0.79	0.23	0.54	56.920***
S _{apt}	0.33	0.59	0.31	0.55	0.55	0.89	0.27	0.56	10.780*
S _{car}	0.94	1.18	1.13	1.39	1.05	1.20	0.87	1.18	3.856
Autorreal.	5.99	3.52	6.32	3.46	4.87	3.66	3.79	3.25	51.445***
SR ₂	0.83	1.40	1.11	1.44	0.73	1.29	0.76	1.43	14.771**
SR ₃	0.24	0.69	0.17	0.39	0.08	0.39	0.03	0.17	22.686***
Realizac.	4.19	3.28	2.75	2.58	1.85	2.09	1.99	2.07	64.889***
R ₂	1.15	1.36	0.88	1.49	1.19	1.76	1.50	1.97	10.228*
R ₃	2.80	2.81	1.27	1.70	0.19	0.60	0.10	0.36	236.898***
Explorac.	0.28	0.68	0.70	1.00	0.64	0.88	0.58	1.10	24.281***
Diversión	0.71	1.07	0.82	1.34	0.94	1.25	1.26	1.56	13.509**
Trascen.	0.08	0.36	0.16	0.66	0.29	0.89	0.32	0.86	17.203**
Poses..	0.40	0.87	0.35	0.68	0.54	0.98	0.50	1.02	4.230
Test	0.08	0.46	0.20	0.63	0.11	0.43	0.15	0.48	7.164
Inclasific.	0.59	0.93	0.82	0.97	0.75	0.87	0.67	0.90	7.752
MIM-Ext.									
Fut. Dist.	8.19	3.85	7.85	3.99	7.04	4.45	4.65	3.22	73.076***
Fut. Cer.	5.83	4.17	5.65	3.94	5.38	3.65	7.40	4.48	19.444***
Pres. ab.	14.96	4.43	15.43	4.45	16.66	4.48	17.01	4.93	17.244**
Pasado	0.16	0.47	0.19	0.52	0.27	0.67	0.25	0.68	2.524
TAS									
Presente	5.06	0.53	5.16	0.58	5.16	0.67	5.22	0.70	3.549
Futuro	5.55	0.68	5.73	0.67	5.46	0.78	5.27	0.73	29.593***
Pasado	4.89	0.62	5.05	0.64	5.15	0.68	5.27	0.74	22.912***
SWLS									
Satisfac.	20.97	5.19	22.18	6.00	22.07	6.98	23.92	7.15	19.910***

g.l.=3

* p<.05, ** p<.01, ***p<.001

D-2: *d* de Cohen para diferencias entre grupos

<i>d</i>	16-18 22-25	16-18 40-45	16-18 60-65	22-25 40-45	22-25 60-65	40-45 60-65
MIM-Metas						
<i>Contacto</i>	.04	.70**	.89***	.74**	.93***	.14
<i>C₃</i>	.17	1.08***	.86***	1.28***	1.04***	.19
<i>C₃H</i>	.14	.52**	.44*	.41*	.33*	.10
<i>C_{int}</i>	.09	.60**	.56**	.68**	.63**	.03
<i>C_{eg}</i>	.33*	.10	.09	.43*	.38*	0
<i>Fam.</i>	.20*	.45*	.61**	.65**	.83***	.11
<i>Hijos</i>	.31*	1.84***	1.54***	1.68***	1.41***	.09
<i>Padr.</i>	.67**	1.02***	1.17***	.45*	.65**	.20*
<i>Amig.</i>	.35*	.47*	.72**	.13	.39*	.26*
<i>Pareja</i>	.04	.44*	.47*	.39*	.41*	.03
<i>Socie.</i>	.19	.44*	.42*	.28*	.24*	.05
<i>Si mismo</i>	.16	.18	.13	.33*	.28*	.05
<i>S_c</i>	.04	.33*	.64**	.27*	.54**	.29*
<i>S_{pre}</i>	.19	.57**	1.02***	.41*	.90***	.47*
<i>S_{aut}</i>	.11	.47*	.70**	.54**	.76**	.20*
<i>S_{apt}</i>	.03	.30*	.10	.33*	.07	.39*
<i>Autorreal.</i>	.09	.31*	.65**	.41*	.76**	.31*
<i>SR₂</i>	.20*	.07	.05	.30*	.24*	.02
<i>SR₃</i>	.13	.30*	.49*	.23*	.50*	.18
<i>Realizac.</i>	.49*	.87***	.82***	.39*	.33*	.07
<i>R₂</i>	.19	.03	.21*	.19	.36*	.19
<i>R₃</i>	.68**	1.54***	1.71***	.94***	1.14***	.19
<i>Explorac.</i>	.50*	.46*	.34*	.06	.11	.06
<i>Diversión</i>	.09	.20*	.42*	.09	.30*	.36*
<i>Trascend.</i>	.16	.34*	.39*	.17	.21*	.03
MIM-Ext.						
<i>Fut. Dist.</i>	.09	.28*	1.0***	.19	.89***	.62**
<i>Fut. Cerc.</i>	.04	.11	.36*	.07	.41*	.50*
<i>Pres. ab.</i>	.11	.38*	.44*	.28*	.34*	.07
TAS						
<i>Futuro</i>	.27*	.12	.40*	.37*	.65**	.25*
<i>Pasado</i>	.25*	.40*	.56**	.15	.32*	.17
SWLS						
<i>Satisfac.</i>	.22*	.18	.48*	.02	.26*	.26*

* *d* > .20, ** *d* > .50, *** *d* > .80

D-3: Diferencias de acuerdo al género

	Hombres		Mujeres		U	d
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
Contacto	10.06	4.80	11.02	4.77	35894*	.20
C ₂	1.51	1.55	1.54	1.47	39350	
C ₃	4.08	3.55	4.49	3.62	37511.5	
C _{3H}	0.99	1.77	0.88	1.40	39823	
C _{int}	0.91	1.46	0.91	1.54	39828	
C _{alt}	0.31	0.66	0.44	0.76	36965.5*	.18
C _{eg}	0.15	0.44	0.12	0.38	39990	
Fam.	1.86	2.23	1.88	1.95	38443	
Hijos	0.98	1.72	1.73	2.96	38470	
Padr.	0.47	1.11	0.69	1.40	37621	
Amig.	0.24	0.59	0.26	0.64	40047.5	
Pareja	0.71	1.35	0.99	1.67	36891*	.28
Socie.	0.91	1.93	0.55	1.48	37655.5*	.21
Si mismo	8.58	4.02	8.28	3.56	39534	
S _c	0.35	0.71	0.26	0.55	39305	
S _{pre}	0.89	1.27	0.99	1.38	39645	
S _{aut}	0.54	0.95	0.60	1.00	39645.5	
S _{apt}	0.39	0.71	0.34	0.62	39156.5	
S _{car}	0.96	1.27	1.03	1.22	38668	
Autorreal.	5.54	3.62	4.94	3.58	36196*	.17
SR ₂	0.91	1.44	0.81	1.35	39977	
SR ₃	0.12	0.40	0.14	0.51	40432	
Realizac.	2.66	2.86	2.73	2.55	38406	
R ₂	1.23	1.89	1.13	1.41	39274.5	
R ₃	1.07	2.11	1.12	1.89	38210	
Explorac.	0.54	0.95	0.56	0.93	39199	
Diversión	1.02	1.40	0.85	1.25	37612	
Trascend.	0.14	0.47	0.28	0.92	38805.5	
Posesion.	0.51	0.96	0.38	0.83	37776	
Test	0.17	0.56	0.10	0.44	38775.5	
Inclasific.	0.66	0.90	0.75	0.94	38412	
MIM-Ext.						
Fut. Dist.	6.90	4.19	6.97	4.08	40076	
Fut. Cerc.	6.39	4.42	5.73	3.81	37843	
Pres. ab.	15.77	4.55	16.26	4.73	38030	
Pasado	0.23	0.64	0.20	0.54	40285.5	
TAS						
Presente	5.14	0.62	5.16	0.63	39519.5	
Futuro	5.47	0.72	5.53	0.75	38624	
Pasado	5.10	0.69	5.07	0.69	39750	
SWLS						
Satisfac.	22.65	6.37	21.91	6.51	37730	

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-4: Diferencias de acuerdo al NSE

	Alto		Bajo		U	d
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
Contacto	10.46	5.01	10.63	4.60	39250	
C ₂	1.59	1.53	1.45	1.49	38308	
C ₃	4.09	3.69	4.49	3.47	36912.5	
C _{3H}	0.88	1.49	0.98	1.70	39737.5	
C _{int}	1.00	1.53	0.81	1.47	37260	
C _{alt}	0.33	0.70	0.42	0.73	37286.5*	.13
C _{eg}	0.16	0.44	0.11	0.36	39150.5	
Fam.	1.77	2.00	1.97	2.18	38709	
Hijos	1.18	2.11	1.53	2.73	39785	
Padr.	0.36	0.88	0.80	1.53	34879***	.37
Amig.	0.28	0.68	0.22	0.55	39156.5	
Pareja	0.95	1.51	0.75	1.53	36316.5*	.13
Socie.	0.81	1.98	0.65	1.43	40254.5	
Si mismo	8.47	3.86	8.39	3.73	39885.5	
S _c	0.30	0.61	0.31	0.67	40446.5	
S _{pre}	0.90	1.29	0.98	1.37	39447.5	
S _{aut}	0.60	1.01	0.54	0.94	39188	
S _{apt}	0.38	0.73	0.35	0.60	40596.5	
S _{car}	1.03	1.30	0.97	1.18	40152	
Autorreal.	5.73	3.61	4.76	3.55	33964**	.27
SR ₂	1.06	1.49	0.65	1.26	34117***	.30
SR ₃	0.16	0.54	0.10	0.36	39549.5	
Realizac.	2.44	2.81	2.95	2.58	34127**	.19
R ₂	1.04	1.68	1.32	1.65	35167.5**	.17
R ₃	1.02	2.13	1.17	1.87	37173.5*	.07
Explorac.	0.65	1.03	0.46	0.84	36492*	.20
Diversión	0.85	1.20	1.01	1.44	39426.5	
Trascend.	0.15	0.53	0.27	0.89	38599	
Posesion.	0.34	0.74	0.55	1.03	36314**	.24
Test	0.13	0.53	0.14	0.48	39665	
Inclasific.	0.64	0.91	0.77	0.93	36819	
MIM-Ext.						
Fut. Dist.	7.08	3.89	6.79	4.36	38179.5	
Fut. Cerc.	5.66	3.87	6.47	4.35	36680*	.20
Pres. ab.	16.27	4.58	15.76	4.70	37762	
Pasado	0.21	0.53	0.22	0.65	40322	
TAS						
Presente	5.23	0.61	5.07	0.62	35460.5**	.24
Futuro	5.53	0.69	5.47	0.78	39143	
Pasado	5.14	0.70	5.04	0.67	37698.5	
SWLS						
Satisfac.	23.35	6.41	21.21	6.31	32910***	.34

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-5: Diferencias en Género y NSE en el grupo de 16-18

	Género				U	d	
	Hombres		Mujeres				
	M	D.E.	M	D.E.			
MIM-Metas							
C	8.07	3.66	9.61	4.49	2023*	.42	
C ₂	1.35	1.76	1.65	1.38	2053.5*		
C ₃	2.67	2.60	3.01	2.81	2366		
C _{3H}	0.36	0.84	0.70	1.37	2158.5*		
C _{int}	1.58	1.81	0.93	1.44	1960*		
C _{alt}	0.24	0.64	0.45	0.73	2126.5*		
C _{eg}	0.10	0.34	0.13	0.34	2449.5		
Fam	1.29	1.92	1.54	1.42	2059*		
Hijo	0.04	0.20	0.01	0.12	2485.5		
Padr	1.08	1.73	1.90	2.13	1938.5**		
Ami	0.44	0.75	0.56	1.00	2461.5		
Pare	1.44	1.88	0.94	1.58	2079*		
Soc.	0.39	1.28	0.25	1.09	2515		
S	8.50	3.83	8.62	3.69	2493		
S _c	0.49	0.77	0.42	0.65	2517		
S _{pre}	0.43	0.77	0.41	0.89	2411		
S _{aut}	0.78	1.06	0.77	0.97	2533		
S _{apt}	0.38	0.57	0.28	0.61	2271		
S _{car}	0.69	1.04	1.18	1.27	1966*		
SR	6.28	3.65	5.69	3.38	2241		
SR ₂	0.69	0.97	0.96	1.72	2498		
SR ₃	0.15	0.46	0.32	0.86	2395		
R	4.10	3.60	4.28	2.95	2324		
R ₂	1.15	1.38	1.14	1.34	2541		
R ₃	2.74	3.09	2.87	2.52	2318.5		
E	0.38	0.86	0.18	0.39	2439.5		.48
L	0.94	1.25	0.46	0.77	1979.5**		
T	0.07	0.26	0.08	0.44	2491.5		
P	0.63	1.08	0.17	0.51	1996.5**	.58	
MIM-Ext.							
F.Dis	8.61	4.02	7.76	3.65	2216.5		
F.Ce	6.17	4.48	5.48	3.82	2376		
P.Ab	14.08	4.40	15.85	4.31	1927.5*		
Pas	0.11	0.36	0.21	0.56	2403		
TAS							
Pres	5.07	0.53	5.06	0.54	2530		
Fut	5.52	0.71	5.58	0.67	2427		
Pas	4.88	0.55	4.89	0.70	2498		
SWLS							
Sat.	21.24	5.09	20.69	5.31	2430		

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

	NSE				U	d
	Alto		Bajo			
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
C	8.62	3.95	9.04	4.36	2425.5	
C ₂	1.69	1.79	1.31	1.34	2298.5	
C ₃	1.90	2.04	3.76	2.96	1576.5***	.74
C _{3H}	0.46	0.97	0.60	1.30	2503.5	
C _{int}	1.68	1.71	0.85	1.52	1726.5***	.51
C _{alt}	0.28	0.70	0.40	0.69	2240	
C _{eg}	0.08	0.28	0.14	0.39	2449.5	
Fam	0.94	1.17	1.88	1.99	1861.5**	.59
Hijo	0.03	0.17	0.03	0.17	2555	
Padr	0.85	1.33	2.13	2.28	1661***	.71
Ami	0.69	0.99	0.32	0.71	1914.5**	.44
Pare	1.62	1.72	0.78	1.69	1612.5***	.49
Soc.	0.04	0.36	0.60	1.60	2166**	.57
S	8.97	3.57	8.15	3.90	2207	
S _c	0.39	0.64	0.51	0.77	2390	
S _{pre}	0.45	0.81	0.39	0.85	2386	
S _{aut}	0.99	1.14	0.57	0.84	2000.5*	
S _{apt}	0.31	0.60	0.35	0.59	2456	
S _{car}	1.04	1.30	0.83	1.05	2407	
SR	5.94	3.55	6.03	3.52	2488.5	
SR ₂	0.77	1.24	0.88	1.54	2503.5	
SR ₃	0.32	0.82	0.15	0.52	2333	
R	3.73	3.67	4.64	2.79	1869.5**	.28
R ₂	0.65	1.14	1.64	1.39	1434.5***	.78
R ₃	2.90	3.25	2.71	2.33	2426	
E	0.39	0.84	0.17	0.44	2249	
L	0.69	0.90	0.72	1.21	2436.5	
T	0.10	0.45	0.06	0.23	2550	
P	0.39	0.87	0.40	0.88	2533	
MIM-Ext.						
F.Dis	7.59	3.79	8.78	3.85	2052.5*	
F.Ce	6.35	4.43	5.31	3.85	2216	
P.Ab	14.86	4.77	15.06	4.10	2491	
Pas	0.25	0.60	0.07	0.26	2255.5*	
TAS						
Pres	5.04	0.55	5.09	0.51	2356.5	
Fut	5.57	0.66	5.53	0.71	2462	
Pas	4.87	0.63	4.90	0.62	2452	
SWLS						
Sat.	21.87	5.45	20.07	4.79	2042*	

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-6: Diferencias en Género y NSE en el grupo de 22-25

	Género				U	d
	Varones		Mujeres			
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
C	8.25	4.31	9.04	3.97	2233.5	
C ₂	1.49	1.30	1.45	1.47	2393	
C ₃	2.04	2.26	2.80	2.44	2041*	
C _{3H}	0.73	1.42	0.65	0.91	2353.5	
C _{int}	1.13	1.34	0.69	2.14	2228	
C _{alt}	0.28	0.68	0.38	0.76	2345	
C _{eg}	0.31	0.58	0.21	0.56	2279	
Fam	0.85	1.35	1.34	1.50	1986.5*	
Hijo	0.17	0.45	0.04	0.20	2269*	
Padr	0.44	0.86	0.62	0.93	2237.5	
Ami	0.24	0.62	0.25	0.53	2401	
Pare	0.68	0.95	1.58	2.25	1966.5*	
Soc.	0.80	1.76	0.32	0.84	2294	
S	9.75	4.23	8.59	3.88	2134	
S _c	0.56	0.89	0.28	0.66	2129.5*	
S _{pre}	0.55	0.67	0.61	1.02	2378	
S _{aut}	0.80	1.09	1.01	1.39	2382	
S _{apt}	0.32	0.60	0.30	0.49	2506	
S _{car}	1.00	1.36	1.27	1.41	2205	
SR	6.24	3.47	6.41	3.47	2471.5	
SR ₂	1.14	1.54	1.07	1.35	2484.5	
SR ₃	0.15	0.36	0.18	0.42	2479.5	
R	2.48	2.44	3.03	2.70	2180.5	
R ₂	0.65	1.32	1.11	1.61	2022*	
R ₃	1.28	1.77	1.27	1.63	2458.5	
E	0.70	0.98	0.70	1.03	2488	
L	1.01	1.53	0.63	1.11	2144.5	
T	0.03	0.17	0.30	0.90	2266*	
P	0.34	0.74	0.35	0.63	2442.5	
MIM-Ext.						
F.Dis	7.17	3.76	8.54	4.12	2070	
F.Ce	5.42	3.85	5.89	4.04	2363	
P.Ab	16.39	3.87	14.46	4.80	1918*	
Pas	0.17	0.48	0.21	0.56	2476.5	
TAS						
Pres	5.12	0.53	5.21	0.62	2255	
Fut	5.69	0.62	5.78	0.73	2247.5	
Pas	5.08	0.64	5.03	0.65	2430.5	
SWLS						
Sat.	22.45	6.28	21.90	5.74	2306	

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

	NSE				U	d
	Alto		Bajo			
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
C	8.37	4.12	8.93	4.18	2393.5	
C ₂	1.46	1.37	0.48	1.40	2514	
C ₃	2.27	2.24	2.58	2.52	2359.5	
C _{3H}	0.52	0.86	0.86	1.44	2252.5	
C _{int}	1.48	1.83	1.34	1.79	2380	
C _{alt}	0.20	0.55	0.46	0.84	2062.5*	
C _{eg}	0.31	0.60	0.21	0.53	2332.5	
Fam	1.00	1.20	1.18	1.66	2478	
Hijo	0.13	0.38	0.08	0.33	2415.5	
Padr	0.44	0.77	0.62	1.01	2375	
Ami	0.17	0.53	0.32	0.60	2175*	
Pare	1.21	1.80	1.04	1.78	2238	
Soc.	0.54	1.32	0.59	1.48	2490	
S	9.28	4.18	9.06	4.02	2421.5	
S _c	0.45	0.79	0.39	0.80	2391.5	
S _{pre}	0.62	0.83	0.54	0.89	2357	
S _{aut}	0.83	1.21	0.99	1.29	2376.5	
S _{apt}	0.39	0.64	0.23	0.42	2240	
S _{car}	1.00	1.35	1.27	1.42	2215.5	
SR	6.72	3.72	5.93	3.16	2237	
SR ₂	1.39	1.55	0.82	1.27	1934.5*	
SR ₃	0.17	0.41	0.17	0.38	2491	
R	2.55	2.74	2.96	2.40	2163.5	
R ₂	1.03	1.81	0.73	1.06	2391.5	
R ₃	1.01	1.47	1.54	1.87	2101.5	
E	0.79	1.07	0.62	0.93	2297	
L	0.75	1.33	0.90	1.36	2424	
T	0.11	0.52	0.21	0.77	2414	
P	0.42	0.80	0.27	0.53	2349.5	
MIM-Extens.						
F.Dis	8.68	4.23	7.03	3.58	1951.5*	.55
F.Ce	4.61	3.47	6.70	4.12	1736.5**	
P.Ab	15.66	4.55	15.20	4.37	2365	
Pas	0.14	0.42	0.24	0.60	2346	
TAS						
Pres	5.18	0.57	5.15	0.60	2488	
Fut	5.63	0.69	5.83	0.65	2147.5	
Pas	5.07	0.67	5.04	0.62	2483.5	
SWLS						
Sat.	21.99	6.39	22.37	5.62	2462	

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-7: Diferencias en Género y NSE en el grupo de 40-45

	Género				U	d
	Hombres		Mujeres			
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
C	11.76	5.22	12.27	4.70	2418	
C ₂	1.36	1.36	1.52	1.29	2321	
C ₃	6.26	3.75	6.32	3.63	2542.5	
C _{3H}	1.64	2.42	1.06	1.55	2297.5	
C _{int}	0.26	0.56	0.72	1.12	2000.5**	.55
C _{alt}	0.43	0.77	0.42	0.71	2527	
C _{eg}	0.07	0.26	0.08	0.28	2517.5	
Fam	2.88	2.73	1.82	2.02	1926*	
Hijo	1.79	2.01	3.76	3.15	1556.5***	.76
Padr	0.21	0.58	0.18	0.57	2520	
Ami	0.24	0.57	0.13	0.38	2376.5	
Pare	0.19	0.46	0.93	1.46	1764***	.77
Soc.	1.50	2.67	0.63	1.44	2147*	
S	7.83	3.89	7.97	3.22	2427.5	
S _c	0.26	0.65	0.21	0.44	2536	
S _{pre}	0.96	1.32	1.10	1.33	2308	
S _{aut}	0.40	0.90	0.31	0.67	2462	
S _{apt}	0.61	1.03	0.48	0.71	2469	
S _{car}	1.25	1.39	0.85	0.94	2172.5	
SR	5.57	3.66	4.17	3.55	1891.5**	.39
SR ₂	1.03	1.63	0.44	0.71	2266	
SR ₃	0.11	0.49	0.04	0.26	2484.5	
R	1.78	2.17	1.93	2.02	2371.5	
R ₂	1.11	1.95	1.27	1.55	2228	
R ₃	0.19	0.66	0.18	0.54	2490.5	
E	0.58	0.92	0.69	0.86	2310.5	
L	1.01	1.33	0.86	1.16	2480.5	
T	0.21	0.53	0.38	1.15	2350	
P	0.46	0.82	0.62	1.11	2397.5	
MIM-Ext.						
F.Dis	7.22	4.75	6.86	4.15	2460.5	
F.Ce	5.47	3.79	5.28	3.52	2529.5	
P.Ab	16.65	4.36	16.68	4.63	2520.5	
Pas	0.28	0.68	0.27	0.68	2529	
TAS						
Pres	5.13	0.70	5.20	0.64	2370.5	
Fut	5.41	0.78	5.50	0.80	2391	
Pas	5.15	0.71	5.16	0.65	2541.5	
SWLS						
Sat.	22.86	6.67	21.27	7.23	2236.5	

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

	NSE				U	d
	Alto		Bajo			
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
C	11.93	5.20	12.10	4.72	2515.5	
C ₂	1.58	1.34	1.30	1.29	2235.5	
C ₃	6.14	3.90	6.45	3.45	2399	
C _{3H}	1.17	1.72	1.54	2.33	2382	
C _{int}	0.39	0.78	0.59	1.02	2308	
C _{alt}	0.42	0.76	0.44	0.71	2463	
C _{eg}	0.10	0.30	0.06	0.23	2451.5	
Fam	2.19	2.21	2.51	2.68	2475	
Hijo	2.65	2.54	2.89	3.07	2548.5	
Padr	0.10	0.45	0.30	0.66	2165**	.36
Ami	0.25	0.55	0.11	0.40	2247.5*	
Pare	0.51	1.06	0.61	1.21	2455.5	
Soc.	1.57	2.67	0.56	1.39	2006.5**	.50
S	8.04	4.01	7.76	3.07	2485	
S _c	0.19	0.46	0.28	0.64	2437	
S _{pre}	0.83	1.15	1.23	1.46	2153	
S _{aut}	0.35	0.81	0.37	0.78	2353.5	
S _{apt}	0.53	0.99	0.56	0.77	2357	
S _{car}	1.03	1.34	1.07	1.05	2370.5	
SR	5.29	3.75	4.45	3.55	2191.5	
SR ₂	1.04	1.56	0.42	0.84	2053.5*	
SR ₃	0.11	0.49	0.04	0.26	2484.5	
R	1.74	2.25	1.97	1.93	2245	
R ₂	1.15	2.00	1.23	1.49	2292	
R ₃	0.11	0.43	0.27	0.74	2397.5	
E	0.64	0.91	0.63	0.87	2550	
L	0.92	1.15	0.96	1.35	2486	
T	0.15	0.43	0.44	1.18	2187*	
P	0.36	0.74	0.72	1.15	2097*	
MIM-Ext						
F.Dis	6.50	3.54	7.59	5.18	2279.5	
F.Ce	5.24	3.43	5.52	3.87	2502.5	
P.Ab	17.21	4.02	16.11	4.87	2124.5	
Pas	0.28	0.56	0.27	0.77	2398	
TAS						
Pres	5.24	0.63	5.08	0.70	2172	
Fut	5.50	0.73	5.42	0.84	2428	
Pas	5.23	0.65	5.08	0.70	2184.5	
SWLS						
Sat.	23.71	6.41	20.41	7.17	1892**	.49

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-8: Diferencias en Género y NSE en el grupo de 60-65

	Género				U	d
	Hombres		Mujeres			
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
C	12.20	4.39	13.15	4.66	2222	
C ₂	1.83	1.72	1.54	1.71	2220	
C ₃	5.36	3.50	5.82	3.94	2355.5	
C _{3H}	1.21	1.78	1.11	1.62	2432	
C _{int}	0.64	1.49	0.29	0.80	2265	
C _{alt}	0.27	0.51	0.50	0.86	2245	
C _{eg}	0.11	0.47	0.06	0.23	2476	
Fam	2.43	2.10	2.81	2.39	2335	
Hijo	1.91	2.15	3.08	3.66	2262	
Padr	0.13	0.54	0.07	0.26	2510	
Ami	0.04	0.20	0.11	0.36	2381.5	
Pare	0.51	1.35	0.53	0.99	2307	
Soc.	0.93	1.56	1.00	2.12	2460	
S	8.23	3.93	7.94	3.42	2456	
S _c	0.09	0.33	0.13	0.37	2421.5	
S _{pre}	1.64	1.71	1.83	1.70	2337.5	
S _{aut}	0.16	0.44	0.29	0.62	2307	
S _{apt}	0.24	0.46	0.29	0.64	2502	
S _{car}	0.91	1.21	0.83	1.16	2439.5	
SR	4.06	3.30	3.53	3.21	2272.5	
SR ₂	0.76	1.50	0.76	1.38	2496	
SR ₃	0.04	0.20	0.01	0.12	2447	
R	2.27	2.54	1.71	1.46	2410.5	
R ₂	2.03	2.47	0.99	1.12	2032.5*	
R ₃	0.04	0.27	0.15	0.43	2279.5*	
E	0.49	1.03	0.68	1.16	2236.5	
L	1.10	1.51	1.42	1.60	2254	
T	0.27	0.70	0.37	1.00	2483.5	
P	0.63	1.12	0.38	0.90	2159	
MIM-Ext.						
F.Dis	4.54	3.01	4.76	3.44	2457	.53
F.Ce	8.56	4.82	6.28	3.82	1863**	
P.Ab	15.97	5.13	18.03	4.53	1972*	
Pas	0.37	0.89	0.13	0.33	2268	
TAS						
Pres	5.26	0.69	5.19	0.72	2372	
Fut	5.27	0.73	5.27	0.74	2500.5	
Pas	5.32	0.78	5.22	0.71	2350	
SWLS						
Sat.	24.07	7.11	23.76	7.24	2500	

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

	NSE				U	d
	Alto		Bajo			
	M	D.E.	M	D.E.		
MIM-Metas						
C	12.89	5.06	12.48	3.97	2467	
C ₂	1.63	1.58	1.73	1.85	2516	
C ₃	6.01	3.80	5.17	3.62	2173.5	
C _{3H}	1.38	1.92	0.94	1.43	2233.5	
C _{int}	0.46	1.09	0.46	1.31	2457.5	
C _{alt}	0.41	0.77	0.37	0.66	2484.5	
C _{eg}	0.14	0.49	0.03	0.17	2341	
Fam	2.93	2.38	2.31	2.09	2151	
Hijo	1.87	2.50	3.14	3.43	2033.5*	
Padr	0.07	0.39	0.13	0.44	2380.5	
Ami	0.03	0.17	0.13	0.38	2306.5*	
Pare	0.45	0.97	0.59	1.36	2394.5	
Soc.	1.07	2.33	0.86	1.23	2342.5	
S	7.58	3.47	8.59	3.82	2209	
S _c	0.15	0.44	0.06	0.23	2339	
S _{pre}	1.69	1.76	1.79	1.65	2357	
S _{aut}	0.23	0.54	0.23	0.54	2520.5	
S _{apt}	0.28	0.59	0.25	0.53	2485	
S _{car}	1.04	1.22	0.70	1.13	2060*	
SR	4.96	3.24	2.62	2.84	1346.5***	.77
SR ₂	1.03	1.56	0.49	1.25	1944.5**	.38
SR ₃	0.03	0.17	0.03	0.17	2520.5	
R	1.76	1.82	2.21	2.29	2257.5	
R ₂	1.31	1.61	1.69	2.27	2367.5	
R ₃	0.06	0.23	0.14	0.46	2408	
E	0.76	1.22	0.41	0.93	2060*	
L	1.06	1.35	1.46	1.72	2163	
T	0.25	0.67	0.39	1.02	2464.5	
P	0.17	0.45	0.83	1.29	1762***	.76
MIM-Ext.						
F.Dis	5.56	3.29	3.75	2.90	1621.5***	.58
F.Ce	6.45	3.84	8.35	4.88	1989.5*	
P.Ab	17.32	4.58	16.70	5.27	2449.5	
Pas	0.17	0.51	0.32	0.81	2304	
TAS						
Pres	5.46	0.66	4.99	0.68	1565.5***	.70
Fut	5.42	0.69	5.12	0.76	1935.5*	
Pas	5.38	0.76	5.16	0.69	2121	
SWLS						
Sat.	25.82	6.65	22.01	7.17	1691**	.55

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-9: Correlaciones entre las metas del MIM y el TAS

Metas	TAS Presente	TAS Futuro	TAS Pasado
<i>Si mismo</i>	-.099*	-.044	-.038
<i>Autorrealización</i>	.054	.142**	-.087*
<i>Realización</i>	-.016	.005	.006
<i>Contacto</i>	.083*	-.020	.102*
<i>Exploración</i>	.018	.003	-.029
<i>Diversión</i>	-.062	-.118**	-.023
<i>Trascendencia</i>	-.008	-.041	-.001
<i>Posesiones</i>	-.078	-.062	-.008

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-10: Correlaciones entre las metas del MIM y el SWLS

Metas	Satisfacción
<i>Si mismo</i>	-.149***
<i>Autorrealización</i>	.032
<i>Realización</i>	-.029
<i>Contacto</i>	.123**
<i>Exploración</i>	.023
<i>Diversión</i>	.016
<i>Trascendencia</i>	.009
<i>Posesiones</i>	-.063

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-11: Correlaciones entre la extensión del MIM y el TAS

MIM-Extensión	Presente	Futuro	Pasado
<i>F. cercano</i>	-.009	-.076	.029
<i>F. distante</i>	.028	.102*	-.103*
<i>Pres. abierto</i>	-.009	-.024	.062
<i>Pasado</i>	-.031	-.033	-.023

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001

D-12: Correlaciones entre la extensión del MIM y el SWLS

MIM-Extensión	Satisfacción
<i>F. cercano</i>	.018
<i>F. distante</i>	-.002
<i>Pres. abierto</i>	.011
<i>Pasado</i>	-.104*

* p<.05, ** p<.01, *** p<.001